

FILOSOFIA Y LETRAS



UNAM

BOLETIN DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

AÑO III ■ JULIO-AGOSTO DE 1977 ■ NUMERO 4

Vida y Pensamiento de ISOCRATES

DE LA TESIS DEL LIC. LUIS ROBERTO VERA

Poco se conoce de su vida personal. Prefirió hablar de ideas y no de sucesos particulares. Lo que de él sabemos proviene, principalmente, de las biografías transmitidas por Dionisio de Halicarnaso, la que aparece en un texto atribuido a Plutarco y la de una *Vida* anónima.

Nació en la Olimpíada 86, es decir, en 436, bajo el arcotado de Lysimachos de Myrrhinonte, en el demo de Erchia, como Jenofonte. Por lo tanto, se le calcula, era veintidós años menor que Lisias y siete mayor que Platón.

Fue alumno de Pródicos de Ceos, Tisias de Siracusa, del orador Teramenes y, según nos lo muestra Platón en el *Fedro*, auditor ocasional de Sócrates. Durante la tiranía de los Treinta se retiró a Tesalia, donde fue alumno de Gorgias de Leontini, de quien, como veremos más adelante, recibió una gran influencia.¹

Sabemos también de su estancia en Quío, donde enseñara retórica, antes de regresar a Atenas, tras el restablecimiento de la democracia. Aquí encuentra a su familia arruinada por la guerra del Peloponeso (su padre era un rico fabricante de flautas), dedicándose a la profesión de logógrafo.

Tímido y débil de voz, no estaba hecho para la vida pública, lo que, sin embargo, no le impidió abrir una escuela de elocuencia, por el año 393 o 392, continuando frente a ella hasta después del 351. De la calidad de sus enseñanzas dan prueba sus discípulos: los oradores Iseo, Licurgo e Hipérides, los historiadores Teopompo y Eforo, el poeta trágico Teodectes, el general y político Timoteo, hijo de Conon, quien tuviera un papel importante en la formación de la segunda confederación ateniense; y, claro, uno que otro tirano, como Clearchos de Heraclea en el Bósforo.²

Precisamente en la *Antidosis*³ —que también podemos llamar *Acerca del intercambio de bienes*— nos cuenta que habiendo perdido su propiedad a raíz de la guerra del Peloponeso debió dar clases para reparar su fortuna. En otras palabras, se convirtió en sofista. Sin embargo, se mantiene aparte del resto de sus colegas. Veamos cuál es su pensamiento.

¹ La alusión a Isócrates se encuentra en Platón, *Fedro*, 279 A. Los datos biográficos los hemos tomado de: *Harper's Dictionary of Classical Literature and Antiquities* 3a. ed. New York, Cooper Square Publishers, 1965. pp. 888-889. *The Oxford Classical Dictionary*. Oxford at The Clarendon Press, 1961, pp. 460-461. *The Oxford Companion to Classical Literature*. Oxford at The Clarendon Press, 1966, pp. 224-225. Mathieu, Georges, "Introduction". En Isocrate, *Discours*. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", t. I, pp. xxx. Pseudo-Plutarque, "Vies des dix orateurs." Ibidem, pp. xxvi-xxxviii. Asimismo, Norling, George, "General Introduction". En Norling, George, *Isocrates*. London, William Heinemann Ltd., 1928, t. I, pp. ix-xlv1.

² Para mayores detalles de sus relaciones con Heraclea, *vid.* Norling, *op. cit.*, t. III, pp. 447-455.

³ Vid. Isócrates, *Antidosis* 151, en Mathieu, *op. cit.*, t. III, p. 141; y en Norling, *op. cit.*, pp. 271-273.

Niega importancia a las ciencias exactas, dándoles un mero valor de lo que él llama "una gimnasia del alma",⁴ ya que no tienen relación con la vida práctica y sirven tan sólo para formar una disciplina mental. Aún menos valor concede a quienes practican la especulación —tal pasatiempo que se preocupa de la naturaleza de las cosas— aconsejando a los jóvenes apartarse de esos sofistas que "mantenían, algunos de ellos, que la suma de las cosas está hecha de infinitos elementos; Empédocles por cuatro, el amor y la lucha entre ellos; Ion, por no más de tres; Alcmeón, por tan sólo dos; Parménides y Melisos, de una; y Gorgias, por ninguna".⁵

De otra parte, detesta por igual a los que se dedican al problema de la erística —de la que no distingue a la dialéctica— como a los que se dedican, mediante la retórica, a ofrecer "grandes cosas a bajo precio, careciendo en la vida práctica de aquello que dicen poder enseñar".

Para Isócrates la más alta forma de educación reside en el cultivo del arte del discurso, que no es sólo una forma de expresión sino también razonamiento, sentimiento e imaginación. Mediante el poder de la palabra —pensaba nuestro retórico— persuadimos a los demás (incluso a nosotros mismos), dirigimos los asuntos públicos tanto como los privados y se asciende a los beneficios de la civilización.⁶

Su *Panegírico* fue admirado por el propio Cicerón. La redacción de éste, producto de largos esfuerzos, se dice le tomó diez años. El estilo de sus grandes discursos se caracteriza por la selección de los términos y por un cuidado extremo en evitar el hiato, dotando así a su expresión de un ritmo amplio y fluido que ha servido por mucho tiempo como un modelo para la prosa occidental.⁷

En concordancia con su ideal de una gran comunidad griega, mantuvo estrechas relaciones con los príncipes chipriotas de Salamina, Evágoras y su hijo Nicoclés, con los tiranos de Ferea y con los de Heraclea del Ponto, Clearchos y su hijo Timoteo.

Otros son los discursos y cartas a Dionisio de Siracusa, Archidamos III de Esparta y Filipo de Macedonia, en quienes ve un posible realizador de su ideal panhelénico.

El equilibrio que deseaba entre un gobierno fuerte y la autonomía esencial de las ciudades griegas no coincidía, ciertamente, con las ambiciones de Filipo ni con las de Alejandro, pero, a pesar de eso, la Liga de Corinto es la manifestación visible de las ideas que el retórico propagara sin interrupción durante los últimos cincuenta años de su vida.

⁴ *Idem*, *Antidosis* 266.

⁵ *Idem*, 268.

⁶ *Idem*, 253-255.

⁷ Cf. Petric, A., *Introducción al estudio de la Grecia*, 5a. ed. en español, México, F.C.E., 1966, p. 167.

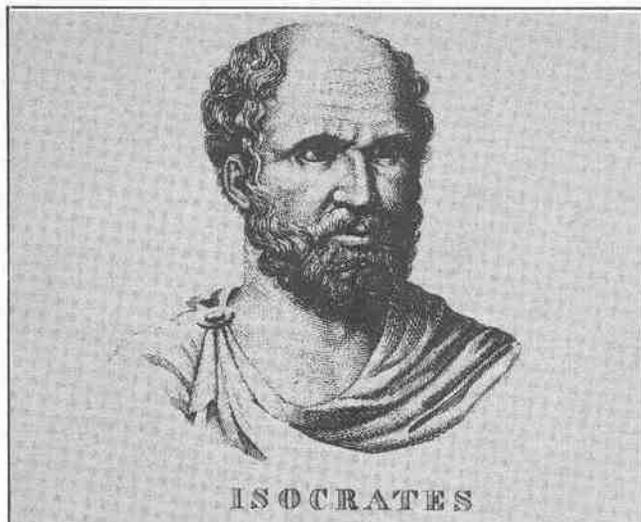
De aquí que las circunstancias de su muerte tengan un algo contradictorio. Se nos dice que, habiéndose enterado de la derrota ateniense-tebana en Queronea (338), se dejó morir de hambre, pronunciando al morir el comienzo de tres dramas de Eurípides:

Δαναός ὁ πεντήκοντα θυγατέρων πατήρ. . .

Πέλοψ ὁ Ταυράλειος εἰς Πῖσαν μολών. . .

Σιδώνιον ποτ' ἄστν Κάδμος ἐκλιπών. . . 8

Un fin que el texto atribuido a Plutarco y otros quisieron dramático, pero opuesto a la trayectoria ideológica de Isócrates, contrario, en suma, también a la actitud que tanto Filipo como Alejandro dieron muestras hacia Atenas y las ciudades griegas. Ellos, al expandir y consolidar la influencia de la civilización helénica, llevaron a cabo el ideal panhelénico de Isócrates.



ISOCRATES

Conclusión

De los apuntes que hemos entregado se desprende una fuerte plausibilidad para asegurar que el discurso *A Demónico* es isocrático. Un estudio exhaustivo del tercer aspecto, el lenguaje, daría una posibilidad concreta para sostener o rechazar tal paternidad. Tan sólo por haber merecido la importancia que le ha otorgado una larga tradición filológica, un trabajo como el que aquí proponemos sostendría su justificación.

Pero nosotros queremos ver en el discurso un aporte para la comprensión de una época importante en una de las civilizaciones más ricas que ha dado la humanidad.

El valor de una obra reside en la adecuación a su realidad histórica y a los problemas que trata de plantear, y de resolver. Es ella la que permitirá, paradójicamente, rebasar su época y lugar, independizarse de su estructura económica, de su sociedad, de la bruma de conflictos internos que la generaron, de su tiempo histórico, de los materiales de creación, de sus modos expresivos, para renovar el conocimiento del hombre de otros lugares y tiempos.

La obra de Isócrates está lejos de ser la de un temperamento contemplativo, mucho menos la de un soñador, su especulación tiene bases pragmáticas. Aun cuando a veces coincida en buscar los mismos dirigentes para la realización de su sistema político que Platón, no puede estar más lejos del ideal de éste: su programa político no es el producto de un sistema abstracto, sino del análisis de la realidad concreta. Es por esto mismo que también es un adversario de Demóstenes, y no por esto menos patriota. Isócrates es, en realidad, el primer griego: ve en la situación general —política, social y económica— la necesidad de unir todo el Mediterráneo oriental en un solo sistema.

El caos de Grecia, que era el de toda la región después de la guerra del Peloponeso, explica el programa político de este profesor que, desde su retiro, hasta su muerte no deja de exponer y desarrollar. Porque hay una evolución

en el planteamiento específico del programa, debido a la cambiante coyuntura internacional.

En el *Panegírico* (380) abogará por el liderazgo de Atenas como el más indicado guía en la unificación de los helenos contra el poderío persa, declinante, como lo había demostrado la expedición de los Diez Mil. Un poco después (374-372) tienen lugar los discursos dirigidos a Nicocles, rey de Salamina de Chipre, hijo de aquel Evágoras que luchara contra el poder persa (c. 411); en ellos, como en el discurso que lleva el nombre de este último, Isócrates busca el apoyo de los príncipes chipriotas para la eventual empresa.

Con el surgimiento del poder tebano se hace necesario un replanteamiento de la situación. Isócrates se vuelve hacia los lacedemonios para recobrar ese —inestable— equilibrio político. De aquí las cartas y discursos a Archidamos, a los tiranos de Feres, en Tesalia, y el discurso de *Acerca de la paz*.

Paralelo a este movimiento de nuestro retórico, tenemos su búsqueda de un líder que realice su estrategia. El llamamiento a Dionisio no es la primera manifestación de su pensamiento en este respecto. Ya en el *Elogio a Helena*, al hablar de Teseo, hay el desarrollo de la imagen de un soberano respetuoso de las libertades. Allí podemos ver el primer germen de la actitud que Isócrates tiene hacia Filipo. A partir del 356, con la intervención del macedonio en Tesalia, Filipo comienza a perfilarse como el más idóneo para llevar a cabo la gran empresa.

Una idea es un experimento. Isócrates, ideólogo del panhelenismo, desarrolló a través de su vida una concepción política global. Su ecumenismo es también el más amplio, en el *Panegírico* 50, al hablar de las tradiciones liberales de Atenas, nos dice cómo ésta “ha hecho emplear el nombre de griegos no ya por la raza, sino por el pensamiento, y que se llama griegos más a quienes participan de nuestra educación que a quienes tienen el mismo origen que nosotros”.

Por eso, no vemos sólo en el *A Demónico* a un tratado de moral, creemos ver en él la búsqueda de Isócrates por fundamentar una sociedad basada en la rectitud esencial del individuo hacia sí mismo y, por ende, hacia los demás. En esta búsqueda del desarrollo y derechos de la personalidad individual —ese autoconocimiento délfico— tenemos una respuesta permanente del pensamiento griego.

8 Vid. Pseudo-Plutarco, *op. cit.*, p. xxix; y “Vie anonyme”, *op. cit.*, p. xxxvii. Se trata del principio del *Archelaos*, de la *Ifigenia en Táuride* y del *Phrixos*. (Vid. Mathieu, *op. cit.*, p. xxix. nota 2). En todo caso, el propio Isócrates había aludido a estos versos en el *Elogio a Helena* 68 y en el *Panatenáico* 80.



Isócrates: A DEMONICO

En muchas cosas, Demónico, muy diferentes encontraremos las opiniones de los honrados y los pensamientos de los viles, pues adoptan en sus mutuas actitudes una diferencia máxima; porque éstos honran solamente a sus amigos cuando están presentes, y los otros los estiman aun estando ausentes por largo tiempo; y un breve tiempo deshace las juntas de los viles, mientras que ni toda la eternidad podría borrar las amistades de los honrados. 2 Considerando, pues, que es necesario que quienes ansían la gloria y que aspiran a la cultura sean imitadores de los buenos y no de los malos, te he enviado este discurso como regalo, testimonio de afecto hacia ti, prueba, por otra parte, de mi amistad hacia Hipónico; pues conviene que los hijos así como las riquezas también hereden la amistad paterna. 3 Veo, así, que la suerte nos socorre y que la oportunidad presente nos ayuda; pues tú deseas la instrucción y yo me esfuerzo en instruir a los demás, y para ti es momento oportuno de estudiar, mientras yo corrijo a los que estudian. Porque cuantos escriben discursos exhortativos a sus propios amigos, se aplican a un buen trabajo, 4 pero no se ocupan ciertamente en lo mejor de la filosofía; ya que cuantos enseñan a los jóvenes no aquellas cosas a través de las cuales se ejercitarán en la capacidad oratoria, sino de modo que los usos de sus costumbres les dé reputación de haber crecido honrados, con esto ayudan más a aquellos que escuchan, por cuanto aquellos exhortan sólo con el discurso y éstos corrigen su carácter.

5 Es por esto que nosotros procurando no una exhortación sino que habiendo escrito una recomendación vamos a aconsejarte: de cuáles cosas conviene a los jóvenes desear y de qué acciones abstenerse, así como a cuáles hombres frecuentar y de qué manera organizar su propia vida. Pues cuantos han seguido este camino de la

vida, estos solos han podido legítimamente alcanzar la virtud, más venerable y más seguro que cualquier otro bien. 6 Porque a la belleza o el tiempo la arruina o la enfermedad la consume; y la riqueza es más servidora de la maldad que de la perfección moral, pues procura recursos a la holganza e incita a los jóvenes hacia los placeres; y la fuerza corporal es útil junto al juicio: sin éste daña más a quienes la poseen y aunque embellece los cuerpos de los que se ejercitan, nubla los cuidados del alma. 7 Por otra parte, la posesión de la virtud entre quienes legítimamente crece con el pensamiento, es la única que con ellos madura, siendo superior a la riqueza y más ventajosa que un nacimiento ilustre, haciendo posible lo imposible para los demás, que soporta resueltamente lo que aterra a la multitud y que considera con reproche a la pereza y con alabanza al esfuerzo. 8 Fácil es aprender esto de las hazañas de Hércules y de los trabajos de Teseo, para quienes la virtud de su conducta tal sello de buena fama infundió a sus actos que ni toda la eternidad puede causar el olvido de lo realizado por aquéllos.

9 No sólo esto sino que tú habiendo recordado los principios de conducta paternos tendrás un ejemplo familiar y bueno de lo que te estoy diciendo. Porque ni despreciando la virtud ni holgazaneando llevó a cabo su vida, sino que ejercitaba al cuerpo con duros trabajos y con el alma soportaba los peligros. Ni amaba con exceso a la riqueza, sino que disfrutaba de los bienes presentes como mortal y cuidaba las posesiones como inmortal. 10 Ni administró pobremente su propia vida, sino que era elegante, magnífico y afable con los amigos, y respetaba más a quienes le apreciaban que a quienes le tocaban por parentesco; pues consideraba que en cuanto a la amistad es muy superior la naturaleza a la costumbre, la particularidad al parentesco y la voluntad al azar. 11 Nos faltaría

todo el tiempo si enumeráramos todas las acciones de aquél. Pero lo justo de ellas revelaremos en otras circunstancias, prueba de la naturaleza de Hipónico, conforme a quien como ejemplo del mismo modo tú debes vivir, considerando su conducta como ley, llegando a ser imitador y émulo de la virtud paterna; pues es vergonzoso que los pintores copien a los bellos animales y que los jóvenes no imiten a los padres honrados. 12 Y piensa que a ninguno de los atletas así le conviene ejercitarse contra sus adversarios, como a ti en considerar de qué manera llegarás a ser comparable a los principios de tu padre. Pero tal pensamiento no es posible exponer a quien no se ha satisfecho de muchos y buenos preceptos; pues así como los cuerpos se fortifican con esfuerzos moderados, también el alma crece con justas palabras. Por eso es que me esforzaré en exponerte concisamente por medio de cuáles reglas de conducta dirigidas hacia la virtud me parece que harías el mayor progreso y entre todos los demás hombres serías estimado.

13 Primeramente, pues, venera las cosas divinas no sólo sacrificando sino también persistiendo en los juramentos; porque aquello es prueba de holgura de los bienes y esto, testimonio de la perfección moral de la conducta. Honra siempre a la divinidad y sobre todo a la de la ciudad; pues así manifestarás al mismo tiempo ofrecer sacrificios a los dioses y persistir en los juramentos. 14 Compórtate hacia tus padres tal como quisieras se comportaran tus propios hijos. Practica ejercicios corporales no por la fuerza sino por la salud; esto lo alcanzarás si pones fin a los trabajos aún siendo capaz de esforzarte. 15 Ni toleres una risa precipitada ni aceptes una palabra atrevida; pues eso es necio y estotro insensato. Lo que es vergonzoso hacer, considera que no es siquiera conveniente mencionarlo. Acostúmbrate a no ser sombrío sino reflexivo; pues por aquéllo juzgarán que eres mal educado y por esto, sensato. Sobre todo convéncete a ti mismo que los adornos que convienen son el honor, la justicia, la prudencia; porque considera que con todos éstos se fortalece el carácter de los jóvenes. 16 Habiendo hecho algo vergonzoso jamás esperes ocultarlo; pues aunque te ocultes ante los otros, tú mismo lo sabrás. Teme a los dioses, honra a tus padres, respeta a los amigos, obedece las leyes. Busca los placeres bien considerados; porque el goce junto al bien es lo mejor, sin éste, pésimo. 17 Precávete de las calumnias, aunque sean falsas; pues muchos desconocen la verdad y se fijan en la fama. Considera que todo has de hacer no ocultando nada; pues aunque inmediatamente lo ocultes, en seguida serás descubierto. Por sobre todo serías estimado si aparecieras no haciendo aquellas cosas que criticarías hiciesen los demás. 18 Si eres amigo del saber, serás sabio. Lo que tienes sabido, esto consérvalo con estudios, y lo que no has aprendido, agrégalo a tus conocimientos; porque es igualmente vergonzoso no aprender un consejo útil habiéndolo escuchado que no aceptar un regalo dado por los amigos. Consume el ocio de la vida en el gusto por escuchar los consejos; porque así te ocurrirá aprender fácilmente las cosas difícilmente reconocidas por los demás. 19 Piensa que mucho de muchas de las cosas oídas son superiores a

los bienes; éstos luego se pierden, aquéllos permanecen toda la vida; pues la sabiduría es de los bienes el único inmortal. No dudes en hacer un largo viaje hacia los que prometen enseñar algo útil; porque es vergonzoso que los comerciantes atraviesen tan grandes mares para acrecentar la fortuna existente, y que los jóvenes no soporten viajes por tierra para inducir a su propio pensamiento hacia lo mejor. 20 Sé afable en la conducta y asequible en la conversación. La afabilidad está en el hablar a los que se encuentran y la asequibilidad en el tratarlos apropiadamente con sus mismas palabras. Compórtate agradablemente hacia todos, pero trata a los mejores; pues así no serás odioso para los otros y de éstos te harás amigo. Con las mismas personas no hagas frecuentes las conversaciones ni, sobre lo mismo, prolongadas: porque de todo hay saciedad. 21 Endurécete en trabajos voluntarios, a fin de que también puedas soportar los involuntarios. Por aquellas cosas que es vergonzoso que el alma sea gobernada, de éstas todas ejercita la continencia: del ansia de lucro, de la ira, de la voluptuosidad, de la aflicción. Y serás tal, si ganancias consideras que son aquellas cosas a través de las cuales serás bien considerado y no aquellas por las que te enriquecerás; en cuanto a la cólera, sé hacia los que yerran del modo que tú pretenderías que los demás actuaran habiendo tú errado; si respecto de las cosas placenteras comprendes que es tan vergonzoso dominar a los sirvientes como servir a las voluptuosidades, y en las desgracias, si observas la infelicidad de los otros y recuerdas que tú mismo eres hombre. 22 Conserva más las palabras que los depósitos de dinero; pues es preciso que los hombres virtuosos ofrezcan claramente una conducta más segura que el juramento. Considera que es conveniente desconfiar de los malos, así como confiar en los buenos. A nadie hables de los secretos, a menos que de igual manera convenga callar los hechos a aquellos que escuchan que a ti que lo dices. 23 Admite un juramento impuesto en dos ocasiones: o para absolverte a ti mismo de una acusación vergonzosa, o para salvar a los amigos de grandes peligros. A ninguno de los dioses invoques por dinero, ni aunque vayas a jurar lealmente; pues para algunos pasarás por perjurar, y de tener codicia para el resto.

24 Ningún amigo hagas antes de examinar cómo ha tratado a sus amigos antiguos; pues espera que tal será hacia ti como ha sido hacia ellos. Hazte amigo lentamente, pero habiéndolo llegado a ser, trata de permanecer. Pues es igualmente vergonzoso no tener un amigo como cambiar muchos compañeros. Ni sondees con perjuicio a los amigos ni quieras estar sin su análisis. Esto harás si haces como que necesitas lo que no necesitas. 25 Comunica como prohibidas cosas divulgables; porque si nada sucede, nada dañará; y sucediendo, conocerás mejor su conducta. Prueba a los amigos en las desgracias de la vida y por la solidaridad en los peligros; pues al oro lo examinamos en el fuego y conocemos a los amigos en las desdichas. Así tratarás de la mejor forma a los amigos: si no aguardas a sus peticiones, sino que por propia iniciativa los ayudarás en el momento oportuno. 26 Piensa que es igualmente vergonzoso ser vencido por los enemigos en

las malas acciones como derrotado por los favores de los amigos. Acepta de los compañeros no sólo aquellos que se duelen con tus pesares sino también aquellos que no envidian en las buenas circunstancias; pues muchos se conduelen con los desgraciados, pero cuando triunfan los envidian. Acuérdate de los amigos ausentes ante los presentes, para mostrarles que ni ausentes los olvidarás. 27 Decide ser de buen gusto en lo que concierne al vestuario, pero no afectado. Porque es propio del elegante la esplendidez; y del sofisticado, la presunción. Ama de los bienes presentes no su posesión sin límites sino su goce moderado. Desprecia a los que se aficionan tanto como a los incapaces de servirse de los bienes; porque sufren como si alguien adquiriera un hermoso caballo no sabiendo montar apropiadamente. 28 Intenta construir con la riqueza dinero y propiedades; pues el dinero es para quienes saben disfrutarlo, y las propiedades para los capaces de adquirirlas. Estima la fortuna por dos razones: para saldar un gran perjuicio y para ayudar a un amigo excepcional en desgracia; en cuanto a lo demás de la vida, no la ames excesivamente sino con moderación. 29 Conténtate con lo presente; y busca lo mejor. De nadie en desgracia te burlas: porque la suerte es común y el futuro invisible. Haz bien a los buenos; pues es un hermoso tesoro la gratitud adeudada por un hombre virtuoso. Haciendo bien a los malos te convencerás que es lo mismo que alimentar a las perras ajenas; pues aquéllas ladran a quienes les dan tal como a los que pasan y estos los malos perjudican a quienes los ayudan igual como a quienes los dañan. 30 Detesta a los aduladores lo mismo que a los mentirosos; pues habiéndoseles creído, unos y otros dañan a quienes les han creído. Si admites entre los amigos aquellos que se complacen en lo más vil, no tendrás en la vida a los que se vuelven odiosos por lo mejor. Sé comunicativo con quienes te rodean y no arrogante; pues al orgullo de los altaneros apenas lo aguantarían los servientes, mientras que todos soportan agradablemente la conducta de los asequibles. 31 Serás comunicativo no siendo disputador ni desagradable ni peleador por todo, ni respondiendo bruscamente a los enojos de aquellos con quienes convives, ni aunque se encuentren injustamente irritados, sino que cediendo cuando ellos estén encolerizados, les reprocharás cuando se haya terminado su enojo; ni seas serio con las cosas divertidas, ni te complazcas en diversiones con lo serio: pues lo intempestivo es siempre molesto; ni los favores favoreciendo desfavorablemente, como les pasa a muchos, haciéndolo, pero ayudando a los amigos de mala manera; ni siendo fiscalizador, porque es pesado, ni censorador, porque es irritante. 32 Sobre todo cuidate de los banquetes; pero si alguna vez te toca la ocasión, levántate y aléjate antes de la embriaguez. Pues cuando la mente se altera con el vino le sucede lo que a los carros que han perdido a sus aurigas; pues aquéllos, privados de sus conductores, se llevan desordenadamente y ésta el alma mucho yerra cuando la mente está alterada. Piensa que eres inmortal al ser desprendido, y mortal para disfrutar moderadamente de los bienes. 33 Piensa que la cultura es un bien tanto mejor que la incultura, puesto que todos se benefician aun haciendo bellaquerías y ésta

sola basta para castigar a quienes la tienen; pues muchas veces por todo aquello que los afligieron con palabras, a éstos castigaron con hechos. De quienes te quieras hacer amigo, di algo bueno a quienes se lo dirán; pues el comienzo de la amistad es el elogio, y del odio, la censura.

34 Al decidir estima lo acaecido como ejemplo de lo porvenir, pues hay un rapidísimo discernimiento de lo oculto por lo evidente. Planea lentamente, pero ejecuta pronto lo resuelto. Piensa que la dicha es lo mejor que podemos obtener de parte de los dioses, mientras que de nosotros mismos, la reflexión. De aquello que te avergonzaría hablar libremente, y quieres comunicarlo a algunos amigos, dilo como cosa de alguien extraño; pues así te percatarás de su pensamiento y tú mismo no te harás evidente. 35 Cuando por lo de tu interés vayas a servirte de alguien como consejero, examina primero cómo administró lo propio; pues el que ha concebido mal lo privado nunca aconsejará apropiadamente sobre lo ajeno. Pues por sobre todo te irritaría ser aconsejado, si te fijaras en los resultados de su desidia; también porque cuidamos muchísimo más de la salud cuando nos acordamos de las penas de la enfermedad. 36 Imita los usos de los reyes y sigue sus costumbres; pues así parecerás que los apruebas y emulas, de modo que te ocurrirá ser estimado por el pueblo y tener su segurísima benevolencia. Obedece las leyes que han sido establecidas por los reyes, sin embargo considera su conducta como la más fuerte ley. Pues así como al que es ciudadano en un gobierno popular le es preciso respetar al pueblo, así también al que se establece en una monarquía le conviene honrar al rey. 37 Habiendo sido designado en una magistratura a ningún malvado emplees para la administración; pues por aquello en que ése yerre, te atribuirán la causa. Retírate de los cargos públicos no más rico sino más honrado; pues la aprobación del pueblo es superior a muchas riquezas. Ni apoyes ni consientas cosa mala alguna; pues parecerá que también tú haces tales, puesto que cuando los otros las hacen les ayudas. 38 Disponte a poder ganar, pero avanza teniendo lo mismo, a fin de que demuestres aspirar a la justicia no por impotencia sino por equidad. Acepta más una pobreza justa que una injusta riqueza; pues la justicia es tanto mejor que los bienes, cuanto que éstos sólo aprovechan viviendo, y aquélla aun habiendo muerto procura la fama, y mientras que de esos también a los viles les toca en suerte, de ésta a los malvados les es imposible participar. 39 A ninguno apruebes que se beneficie por medio de la injusticia, antes bien acoge a los que han sido perjudicados con la justicia; pues si los justos en ninguna otra cosa aventajan a los injustos, los superan por lo menos con nobles esperanzas. 40 Cuida de todas las cosas de la vida, pero ante todo ejercita tu propio pensamiento: pues lo máximo en lo mínimo es un pensamiento adecuado en el cuerpo del hombre. Con el cuerpo trata de ser activo y estudioso con el alma, a fin de que con aquél puedas ejecutar lo resuelto y con ésta sepas prever lo que te conviene. 41 Todo lo que vayas a decir, examínalo primero con el pensamiento; pues en muchos la lengua se adelanta al raciocinio. Has de hablar en dos ocasiones: o

sobre aquello que sabes de un modo seguro, o de lo que es indispensable decir. Pues en éstas solas lá palabra es superior al silencio, en las otras es mejor callar.

42 Piensa que nada de lo humano es seguro; pues así al triunfar no estarás demasiado alegre ni afligido al fracasar. Alégrate cuando te lleguen los bienes, y aflígete moderadamente por los males sucedidos, pero con las otras no te manifestarás ni aun en diferentes circunstancias; porque es extraño que a la riqueza la ocultemos en las casas y sea al pensamiento al que llevemos visible. 43 Cuidate más de la censura que del peligro; porque es menester que los viles teman el fin de la vida, y los honrados a la deshonra del vivir. Por sobre todo trata de vivir con seguridad; y si un día te ocurre peligrar, busca salvarte de la guerra con buena reputación, no con una fama vergonzosa; pues el morir es la sentencia de todos marcada por el destino, pero morir rectamente es lo propio que la naturaleza concede a los honrados.

44 Y no te asombres si mucho de lo dicho no te sirve ahora en razón de tu edad actual; pues esto ni a mí se me oculta; mas preferí proponerte por medio de este trabajo al mismo tiempo un consejo para tu vida actual y una advertencia de lo que deberás apartarte en el tiempo futuro. Pues fácilmente verás la utilidad de éstos cuando hallarás con dificultad quien te aconseje con benevolencia. Así para que no busques en otro lo restante, sino que de aquí saques como de una despensa, pensé que era preciso no omitir nada de lo que tengo que aconsejarte.

45 Y mucha gratitud tendría con los dioses, si no me equivoco en la opinión que me toca tener de ti. Porque encontraremos que del resto de los hombres muchísimos así como se complacen más en los alimentos agradables que en los sanísimos, así también se rodean de los amigos que los secundan en sus faltas y no de quienes los previenen. En cuanto a ti creo que resolverás contrariamente a ellos, sirviéndome por prueba tu diligencia en los otros estudios; pues con el mismo empeño harás lo mejor, y aceptarás esto con razón junto a los otros que te inviten a la virtud. 46 Pero muchísimo más te animarías en desear las buenas obras si comprendieras los placeres que muy legítimamente obtenemos de éstos. Porque en el

holgar y en el amar los excesos van naturalmente unidos los pesares a los placeres, mientras que en el esforzarse por la virtud y organizar prudentemente su propia vida, siempre da a cambio agrados limpios y más seguros; 47 y cuando allá primero han gozado, en seguida se afligen, mientras aquí después de las penas tenemos los placeres. Y en todas las acciones no recordamos tanto el principio como nos ocupa el sentimiento consumado; pues en la vida no hacemos muchísimas cosas por ellas mismas, sino por los resultados que gracias a ellas obtenemos. 48 Reflexiona también que obrar al acaso es admisible para los viles; pues naturalmente han hecho de tal el fundamento de su vida; mientras que los honrados no pueden hacer tal y despreocuparse de la virtud, pues de otro modo tendrían a muchos en contra. Ya que todos odian no tanto a quienes yerran como a los que diciendo ser justos en nada difieren llegado el caso, y con razón. 49 Puesto que reprobamos a quienes mienten sólo de palabra ¿acaso no sostendremos de alguna manera que son viles aquellos que se rebajan en toda su vida? Y justamente tales los creeríamos no sólo por fallarse a sí mismos sino también por ser traidores a la fortuna; pues ella les pone en las manos dinero y fama y amigos, mostrándose indignos de la felicidad. 50 Y si es conveniente que un ser mortal rebusque en el pensamiento de los dioses, creo que aquéllos en los muy privados revelan en el más alto grado cómo consideran a los hombres viles y a los honrados. Pues Zeus habiendo engendrado a Hércules y a Tántalo, como cuentan los mitos, y todos creen, al primero por su virtud lo hizo inmortal, al otro por su maldad lo castigó con las máximas penas. 51 Es conveniente que sirviéndote de estos ejemplos aspire a la perfección moral, y no sólo persistir en lo dicho por nosotros sino también aprender lo excelente de los poetas y leer si algo útil han dicho los otros sofistas. 52 Porque así como vemos a la abeja posándose en todas las flores nuevas, y tomando lo mejor de cada una, así también es conveniente para quienes aspiran a la cultura que nada desconozcan, y en todas partes recojan lo útil. Pues apenas con ese cuidado alguien sometería la mala inclinación de su naturaleza humana.

TRADUCCION DE LUIS ROBERTO VERA



EL COLEGIO DE HISTORIA

DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

En la crónica de los tres bachilleres, padre, hijo y nieto, llamados Cristóbal de la Plaza, se da mayor importancia a los cambios de rector y ceremonias conmemorativas que a los programas de estudio. Sin embargo, una búsqueda minuciosa de los nombramientos de profesores y la sustitución de las cátedras que van vacando, nos permite establecer cuáles fueron las disciplinas que en cada época se impartieron, desde la fundación material de la Universidad en 1553 hasta 1689 en que termina la única crónica de que disponemos de la Real y Pontificia Universidad de México. Durante esos 136 años no se leyó en la Universidad cátedra alguna de Historia ni de sus ciencias auxiliares, a no ser las de las lenguas náhuatl y otomí, que no se enseñaban por su valor histórico sino como instrumentos indispensables para los evangelizadores que habían de salir de las aulas.

Por la hermosa dedicatoria que Clavijero hace de su *Historia Antigua de México* a la Universidad, sabemos que antes de 1780 existió una cátedra llamada de Antigüedades; pero ésta tampoco se profesaba con fines históricos sino para interpretar los documentos jeroglíficos relativos a los límites de los pueblos que a menudo se presentaban. En 1780 no existían tampoco, entre las 24 cátedras que se profesaban, las de Anticuaria, Historia Patria ni Historia Eclesiástica. Viene en seguida el periodo tormentoso que se inicia en 1833 con el Plan de Instrucción Pública de Gómez Farias; periodo durante el cual la Universidad se suprime y se restablece repetidas veces por los gobiernos de Santa Anna, Comonfort, Zuloaga y Maximiliano. En algunos de los planes respectivos se advierte una buena intención de remediar la laguna de la historia; pero la escasa duración de estas administraciones no permite realizar nada sólido.

Consignemos solamente que los bachilleres que salían de la Preparatoria los primeros años del siglo que corre, tenían conocimiento de historia general y de México. Hacia 1902 el Dr. Nicolás León, a quien tanto deben en México la Arqueología y la Historia, propuso y logró que los conservadores de los diversos departamentos del Museo Nacional tuvieran como adjuntos a estudiantes becados que fueran preparándose para sustituirlos en el porvenir. La idea fundamental del Dr. León se falseó en la práctica al convertirse los conservadores en docentes cuyas cátedras les robaban el tiempo que debieran haber dedicado a las colecciones a su cuidado.

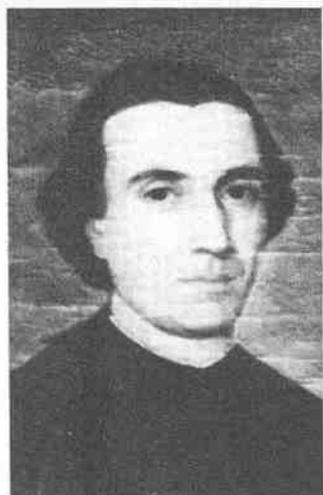
En la era porfiriana se reorganiza la instrucción pública bajo la inspiración de los principios positivistas implantados por Gabino Barrera, que pretendió fundamentar toda actividad en la ciencia; incluso se insistió en una política científica y coocaba a la Historia entre las Ciencias Sociales. Pero tal tendencia marginaba aspectos esenciales de la cultura. Ya en vida de Barrera algunos pensadores

mexicanos se rebelaron contra tal tendencia, considerando que el cientificismo distaba mucho de enseñar, como afirmaban sus voceros, la verdad absoluta.

Justo Sierra fue el primero en plantear la necesidad de una concepción más amplia. Su proyecto, presentado al Congreso en 1881, para crear la Universidad Nacional, contemplaba una educación escalonada e integral de la niñez y la juventud mexicana, cuya cúspide sería la Escuela de Altos Estudios, antecedente directo de la Facultad. Sierra explicaba: "La Escuela de Altos Estudios tendrá por objeto formar profesores y sabios especialistas, proporcionando conocimientos de un orden eminentemente práctico y superior a los que pueden obtenerse en las escuelas profesionales." "A medida que los recursos de la Universidad lo permitan, se irán abriendo cursos correspondientes a todas las ramas del saber, comenzando por los estudios biológicos e históricos." Este plan, madurado y perfeccionado, tardó casi tres décadas en realizarse. Cuando por fin abre sus puertas la Universidad, y con ella la Escuela de Altos Estudios, el régimen que la autoriza y patrocina está en crisis. En el discurso inaugural, Sierra dijo a los jóvenes universitarios: "Sois un grupo en perpetua selección dentro de la subsistencia popular y tenéis encomendada la realización de un ideal político y social, que se resume así: Democracia y Libertad." Su primer rector fue designado en la persona del Lic. Joaquín Eguía Lis.

En estas condiciones, surge la Escuela Nacional de Altos Estudios, el peldaño más alto del edificio universitario, inaugurada días antes que la Universidad, el 18 de septiembre de 1910. Ella representa una parte importante en la historia de la Universidad. La Ley Constitutiva de la Escuela fue expedida el 7 de abril de 1910, señalándole tres objetivos básicos: "Perfeccionar especializándolos y subiéndolos a un nivel superior, estudios que en grados menos altos se hagan en la Escuela Nacional Preparatoria, de Jurisprudencia, de Medicina, de Ingenieros, y de Bellas Artes, o que estén en conexión con ellos, proporcionar a sus alumnos y a sus profesores los medios que sirvan para enriquecer los conocimientos humanos y formar profesores de las escuelas secundarias y profesionales." De acuerdo con el artículo 3o. de la misma ley, la Escuela de Altos Estudios se dividió en tres secciones: Humanidades, Ciencias Exactas y Ciencias Sociales, entendiéndose por éstas "todas las que tienen por base o por objeto fenómenos sociales".

Crear especialistas en el más alto nivel de las Ciencias y Humanidades, fomentar investigaciones y formar profesores de enseñanza media profesional eran las metas de la Escuela de Altos Estudios. Sus propósitos y su campo de acción están hoy repartidos en un gran número de institutos, escuelas y facultades de la UNAM. Porfirio



Francisco Xavier Clavijero



Nicolás León



Gabino Barreda



Justo Sierra

Parra, discípulo de Barreda, fue el primer director de la Escuela, que comenzó a trabajar en 1911 con doscientos alumnos, aproximadamente, y un pequeño núcleo de profesores nacionales y extranjeros, cuando ya la revolución de 1910 se extendía por todo el país.

La primera década de vida de la Escuela fue difícil. En 1913 el régimen huertista le suprimió a la institución casi todos sus recursos económicos. Años más tarde, Pedro Henríquez Ureña recordaría que el Dr. Ezequiel A. Chávez "Se echó a buscar el concurso de hombres avanzados dispuestos a trabajar gratuitamente en la organización de la Escuela de Altos Estudios", y añadiría: "la mayoría de los profesores los dio entonces nuestro grupo (el del Ateneo de la Juventud), y así nacieron con éxito resonante, los cursos de Humanidades y Ciencias".

En 1914, el presidente Carranza reorganizó la Escuela tomando la determinación de que las cátedras del Museo de Antropología e Historia pasaran a la Escuela de Altos Estudios. Así pasaron del Museo a la Facultad las cátedras de Arqueología (a cargo del Lic. Ramón Mena), de Etnología (a cargo del Lic. Andrés Molina Enríquez) y de Antropología Física (a cargo del Dr. Nicolás León). La de Prehistoria General, a cargo del Profr. Jorge Engrand, ya había pasado del Museo a Altos Estudios el año anterior. Acerca de la cátedra de Historia de México, que estaba a cargo de nuestro distinguido historiador Genaro García, no encontramos datos precisos en el folleto que ha servido para historiar este resumen.¹

Los profesores Mena, Galindo y Villa, Molina Enríquez y León, respectivamente, formularon los programas de las carreras de Arqueología, Historia, Etnología y Antropología Física, cada uno de ellos en dos años, que habían de cursarse en la Escuela de Altos Estudios. Estos programas, con excepción del de Antropología Física, muestran graves deficiencias si los enfocamos a la luz de las ideas contemporáneas y, particularmente, si los comparamos con los que se imparten en la Facultad de Filosofía y Letras; pero muestran un notorio adelanto por lo que se

refiere a las ideas expuestas por el entonces director del Museo, Lic. Roberto A. Esteva Ruiz, quien decía a la Secretaría de Instrucción Pública: "pero nada impide que... sin abandonar esa tarea (la de recoger documentos históricos desconocidos), se emprenda también la de crítica de las fuentes a la vez que de síntesis de las investigaciones... para contribuir a la construcción de la Historia Mexicana y no limitarse a la simple acumulación de documentos escritos o figurados". "Con la franqueza que debe usarse en los asuntos científicos, debo manifestar a usted que si no me engaño, la Historia de México se ha orientado hasta ahora sin una metodología rigurosa, y por esto no ha podido elevarse todavía sobre la mera erudición (que debe ser un camino exclusivamente transitorio), a pesar de los abundantes e importantes materiales acumulados."²

Antes de cerrar el periodo relativo a la fundación de la Escuela de Altos Estudios es pertinente consignar dos conceptos emitidos en la ceremonia de inauguración. Uno de ellos era el de ligar estrechamente la investigación con la docencia, y otro el que don Ezequiel A. Chávez, entonces subsecretario de Educación Pública, expresó: "Para hacer que los Estudios Superiores en México tengan por fin último nuevos descubrimiento se funda hoy la Escuela que ahora nos reúne, y que será la clave del arco inmenso formado ya por los Institutos Científicos Mexicanos y por los cursos de especialistas de nuestras escuelas profesionales."³

A continuación, don Porfirio Parra, primer director de la flamante Escuela, agregó: "Las circunstancias azarosas y difíciles a través de las cuales se ha desarrollado la historia de nuestro país, sólo habían permitido al gobierno patrocinar instrucción encaminada inicialmente a la trasmisión científica, esto es, a la enseñanza de la Historia, pero hoy que las condiciones de la Nación son prósperas, puede aspirar nuestra Patria a organizar bajo los auspicios del Poder Público la investigación científica, contribuyendo de esta manera al progreso humano, pues podrá elaborar ciencia al mismo tiempo que enseñarla, como lo practican las demás naciones hermanas suyas."

¹ Ing. Jesús Galindo y Villa, "Documentos relativos a la traslación de las clases que actualmente se cursan en el Museo a la Escuela Nacional de Altos Estudios, programas de las mismas..." Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, México, 1910.

² *Ibidem*.

³ *Documentos y Discursos alusivos a la solemne inauguración de la Escuela Nacional de Altos Estudios verificada el día 18 de septiembre de 1910, México, 1911.*

Durante los primeros años posteriores al establecimiento de la carrera de Historia como especialidad, se advierten titubeos y deficiencias explicables por la novedad del estudio y por las necesidades presupuestales. De los datos dispersos de esta época⁴ se entresacan las siguientes noticias.

Del 19 de septiembre de 1910 al 30 de junio de 1911, el antropólogo alemán Franz Boas dio en la Escuela de Altos Estudios un curso sobre su especialidad. A partir de 1913 figuran ya como catedráticos de Historia del Arte los arquitectos Carlos Lazo y Federico Mariscal, maestros de muchas generaciones a quienes tanto deben estos estudios. Como maestros de "Ciencias Geográficas e Históricas", sin indicación de especialidad, figuran entre 1913 y 1920 Miguel E. Schultz, Ezequiel A. Chávez, Francisco Canale y Honorato Bolaños, cuyo testamento a favor de la Universidad es un raro ejemplo de filantropía entre nosotros. En 1916 el nuevo director, Miguel E. Schultz, señalaba que el recelo con que algunos sectores miraban a la Escuela de Altos Estudios se debía a que, con ser muy importantes sus tareas, éstas tenían en contra el "defecto de ser sólo provechosas para el beneficio de las clases especiales de la sociedad, que crean dentro de ella una especie de aristocracia intelectual en medio de una gran masa mal ilustrada".

La revolución ponía al descubierto las contradicciones de la sociedad mexicana; la mayoría casi analfabeta, que soportaba lo más duro de la lucha, frente a una minoría culta. Por eso Schultz proponía que la Escuela de Altos Estudios, sin desvirtuar sus objetivos originales, propiciara además "labores de cultura extensiva... realizadas en forma más amena y sugestiva" para que se beneficiara un sector más amplio de la población. En 1917 la inscripción aumentó a 500 alumnos. Pero quizá la novedad más interesante de este plan, al que se denomina Schultz, es la oficialización de los grados académicos como respaldo del ejercicio profesional: "Se otorgarán los grados de profesores académicos de las asignaturas en que se ha especializado, maestro universitario y doctor universitario", o sea, los equivalentes de licenciado, maestro y doctor que hoy otorga la Facultad.

Nombrado el Lic. José Vasconcelos rector de la Universidad en junio de 1920, reestructuró la Escuela de Altos Estudios,⁵ dándole una importancia especial a la sección de Humanidades, donde quedaban adscritas las siguientes asignaturas: psicología, epistemología, lógica, ética, historia de la filosofía, de las ciencias, de la religión, de la música, de las artes, metodologías especiales, filosofía, lingüística, hebreo, latín, griego, español, italiano, alemán, francés, historia de las literaturas (hebrea, griega, latina, española, francesa, inglesa y alemana), sánscrito y literatura de la India clásica. Cuando en 1921 se creó la Secretaría de Educación Pública con Vasconcelos al frente, éste designó a Antonio Caso como rector de la

⁴ En 1926 el Archivo de la Facultad de Filosofía y Letras fue enviado a la Universidad. Por deficiencias en su arreglo no es posible consultar lo relativo al periodo 1910-1926. Rafael García Granados, "La enseñanza de la Historia en la Universidad Nacional Autónoma", México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, p. 194.

⁵ Decreto del 18 de septiembre expedido por Adolfo de la Huerta.



José Vasconcelos

Universidad y a Ezequiel A. Chávez como director de Altos Estudios. Ambos fueron autores de un nuevo plan de estudios aprobado en 1922, según el cual la Facultad de Altos Estudios se dividía en cinco secciones: Humanidades, Ciencias Exactas, Ciencias de la Geografía Social e Historia, Ciencias y Artes de la Educación y Ciencias Jurídicas. En consecuencia, el antecedente más directo de la actual estructura académica de la Facultad de Filosofía y Letras se halla en el plan Caso-Chávez de 1922.

Como muy significativo debe mencionarse el abandono de la denominación "Altos Estudios". En el decreto presidencial del 10. de octubre de 1924 se dispone y explica tal medida: "Considerando que a la Escuela Nacional de Altos Estudios debe cambiársele la denominación porque el nombre que ahora tiene no está de acuerdo con la situación que guarda, ya que en esta Escuela se estudian materias que en ninguna otra se cursan, por lo que resulta que el nombre de Altos Estudios se funda en supuestos falsos, por no existir estudios previos que motiven racionalmente tal denominación y también para evitar que el nombre de Altos Estudios sugiera ideas de suficiencia científica."⁶

En el programa de 1924 aparece la carrera de Ciencias Sociales con las siguientes asignaturas: Historia General Contemporánea, Historia de Francia y sus relaciones con la literatura francesa, Historia de la Educación particularmente en México, Historia del Arte particularmente en México (dos años), Geografía Económica de México con una introducción a la Geografía Económica y Social; Economía Política (curso de Seminario), Economía Política y Estadística de México y de la América, Sociología Americana, Historia de España y de las relaciones entre España y América, Introducción a la Arqueología Mexicana, Interpretación del Códice Vaticano A, e Interpretación del Códice Mendoza. La tendencia de estos cursos, según una nota que aparece al pie del programa, era la de preparar profesores para las escuelas Secundaria y Preparatoria.

Con ese espíritu se entiende la reforma de la Escuela de Altos Estudios, dispuesta en enero de 1926 por el presidente Carranza, encargado del Poder Ejecutivo. Dentro de los objetivos de la Escuela se incluyó entonces el

⁶ *Ibidem*.

de "organizar cursos de vulgarización popular de conocimientos".

En 1927⁷ se establecieron tres grados para la carrera de Historia, sin dividirla en especialidades: agregado, maestro y doctor. Para ser agregado se requería ser bachiller o maestro normalista y hacer en la Facultad tres cursos analíticos semestrales de Historia General o de Historia de América; dos, también semestrales y analíticos, de Historia de México; uno sintético anual y otros dos analíticos semestrales de Geografía; dos semestrales de Historia de las Religiones o de la Filosofía; dos semestrales de Historia del Arte y de las Doctrinas Morales; dos semestrales elegidos entre Epistemología, Lógica, Psicología, Antropología, Etnología, Arqueología, Prehistoria, Historia de la Literatura, Historia de las Ciencias; curso práctico anual de Español Superior, más demostrar aptitud para traducir dos lenguas extranjeras o indígenas de América. Para ser maestro, se necesitaba ser agregado y llevar dos cursos analíticos semestrales de la materia elegida como especialidad; uno analítico semestral de Historia de México; dos analíticos semestrales de otras materias; uno sintético anual de Filosofía de la Educación y presentar una tesis de investigación personal sobre algún punto de su especialidad. Para ser doctor, ser maestro y llevar dos cursos analíticos semestrales e investigación en la materia elegida como especialidad; un curso analítico semestral de otra materia de la sección; traducir una lengua indígena o muerta y presentar y discutir una tesis de las mismas características que para la maestría.

El programa para 1928 no tiene más diferencia respecto del anterior que la de llamarle licenciado al agregado. En 1929 hace crisis el problema de la autonomía universitaria al expedir el presidente Portes Gil, el 10 de julio de ese año, la Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México. Entre las Facultades y Escuelas, la de Filosofía y Letras encabezaba la lista.

En su primer plan de estudios bajo el nuevo sistema (aprobado para el año escolar de 1930) quedó dividida en cuatro carreras: Filosofía, Letras, Ciencias Históricas (con dos especialidades: Historia y Antropología) y Ciencias (subdividida en Ciencias Exactas y Ciencias Físicas). En los programas vigentes de 1931 a 1938 se introdujeron cuatro innovaciones fundamentales: se suprimió el sistema rígido de tres años de la maestría para cambiarse por el de veinticinco materias semestrales que en 1936 aumentaron a 27 y en 1938 a 28, de las que no se permitía llevar más de cinco simultáneamente; desapareció el grado de licenciado o agregado para subsistir sólo los de maestro y doctor; se introdujo el estudio de las lenguas vivas extranjeras y se determinó que todos los cursos de Historia serían de carácter monográfico.

El estudio de las lenguas extranjeras se impuso en la Facultad, porque pudo comprobarse con toda evidencia que los alumnos que habían estudiado inglés o francés en la Preparatoria no estaban en condiciones de traducir, y por consiguiente de utilizar en sus estudios e investigaciones, las muchas obras fundamentales tanto de Historia de México como General que no se hallan traducidas al castellano.

⁷ A partir de 1927 se puede analizar la evolución y vicisitudes de la carrera de Historia, gracias a lo bien ordenada que se conserva la documentación respectiva en las oficinas de la propia Facultad.

La determinación relativa a que todos los cursos fueran monográficos obedecía a la amplitud de los temas que no permite ver con el detalle deseable, en el corto plazo de las veinticuatro lecciones de un semestre, el periodo histórico a que se contrae, y a la existencia de cursos sintéticos de Historia General y de México que los alumnos habían cursado en la Preparatoria y que debían conocer panorámicamente para permitirles situar y valorizar debidamente los cursos monográficos.⁸ De 1939 a 1942 se introdujeron, una vez más, cambios fundamentales. A fines del régimen cardenista, en 1939, y a iniciativa del Dr. Antonio Caso, se hizo una nueva y decisiva reforma: separar las Ciencias de las Humanidades.

Se organizó entonces la Facultad de Ciencias y la de Filosofía y Letras que quedó circunscrita a cinco áreas afines entre sí: Filosofía, Psicología (novedad del plan de 1939, aunque la carrera se organizó hasta 1944), Letras, Historia y Antropología (las tres últimas se dividieron en varias especialidades). Se suprimió el estudio de las lenguas vivas como materias obligatorias, para exigirse como requisito previo para inscribirse en el tercer año demostrar aptitud para traducir al castellano otra lengua viva, y una más para el doctorado. Por lo que respecta a la carrera de Historia se dividió en cuatro especialidades, entre las cuales el alumno debía elegir desde su ingreso a la Facultad: Historia Antigua y Medieval, Historia Moderna y Contemporánea, Historia de México hasta la Guerra de Independencia inclusive, e Historia de México Moderna y Contemporánea. Se abandonó el sistema flexible que permitía a los estudiantes cursar materias en uno u otro año, para establecer uno rígido que determinaba con precisión las asignaturas que debían cursarse en cada uno de los seis semestres de la Maestría. Finalmente, se establecieron al lado de los cursos monográficos cursos sintéticos. Esta última determinación obedeció al conocimiento del Colegio de Profesores de que los alumnos egresados de la Preparatoria no tenían conocimientos panorámicos de la Historia que les permitieran estudiar aspectos monográficos que no estaban en condición de situar y valorar. Estos cursos sintéticos vinieron a ser, pues, una repetición de lo que el alumno debiera saber ya por haberlo estudiado en la Preparatoria.⁹

⁸ En el programa para la Maestría que rigió de 1931 a 1934 se establecieron las siguientes materias: Griego o Latín, cuatro semestres; una lengua viva extranjera, tres semestres; Historia Universal, cuatro semestres; Historia de México, cuatro semestres; Geografía Humana, dos semestres; Economía Política, dos semestres; Arqueología Mexicana y Maya o Sociología, dos semestres; Paleografía, un semestre; Teoría de la Historia, un semestre; Historia del Arte, dos semestres.

En 1935 subsistió el programa anterior sin más variaciones que la de establecer la posibilidad de estudiar Filosofía de la Historia en vez de Teoría de la Historia y la de introducir entre los semestres de Historia Universal la de América y los Estados Unidos.

En los programas de 1936 a 1937 desapareció la Teoría de la Historia y subsistió sólo Filosofía, y se introdujo como novedad un semestre de Prehistoria.

El programa para el Doctorado durante todos estos años (1931-1938) fue el mismo: dos semestres de otra lengua viva; dos de asignatura histórica elegida como especialidad.

⁹ Los cursos sintéticos semestrales para suplir las deficiencias fueron los de Historia General Antigua, Edad Media, Época Moderna y los de Historia de México, Prehispánica y Conquista Colonial, y Guerra de Independencia, Moderna y Contemporánea.



La primera Escuela Nacional de Altos Estudios (calle de Licenciado Verdad)

Se impuso como obligatorio el estudio de Griego y del Latín, en cuatro semestres cada uno, para al especialidad de Historia General Antigua y Medieval, y el del Latín o una lengua indígena para los de Historia de México anterior a la Independencia. La división en especialidades, a la vez que un aumento en el presupuesto, permitió establecer nuevas cátedras entre las que se pueden citar: Protohistoria con rudimentos de Antropología, y Oriente, Historia de Grecia, Historia de Roma, Historia de las Ideas Políticas, Teoría General del Estado, Historia de las Ciencias, Historia de España, Historia de América, Historia Universal del Arte, Geografía Económica, Historia Antigua de México, Historia de la Conquista, Historia de la Evangelización, Raíces Mexicanas, Historia del Arte en México, Paleografía, Geografía, Historia de México.

De gran importancia para la Facultad fue la llegada a México de los exiliados españoles, muchos de ellos de reconocido prestigio universal, que vinieron a enriquecer con sus conocimientos no sólo los estudios históricos, sino muchas otras ramas del saber y que alentaron con sus ideas a varias generaciones de maestros y estudiantes.

En 1943 se redujeron a dos las especialidades del Colegio de Historia: Historia General e Historia de México. Se aumentaron a ocho las materias que se llevaban simultáneamente, y que antes eran cinco. Se suprimieron los cursos sintéticos (que se habían establecido para suplir las deficiencias de la Preparatoria) por considerar indispensable el aumento de cursos monográficos de Historia, y porque se consideró equivocado que se dieran en una Escuela Superior cursos panorámicos en menor número de lecciones que en Preparatoria, mas no porque hubiera mejorado la preparación de los alumnos. En los tres años en ambas carreras (excepto en el tercero de Historia de México) se señaló una materia optativa elegida por el alumno entre las de los otros departamentos con el consejo del jefe de Historia.

Después de otro conflicto que padeció nuestra Máxima Casa de Estudios en 1944, se reestructuró la Universidad



El mismo edificio después de ser reformado (sede de la Facultad unos 20 años)

de acuerdo con una nueva Ley Orgánica decretada por el Congreso a iniciativa del presidente Manuel Avila Camacho, la cual está en vigor desde 1945. La Facultad de Filosofía y Letras fue reorganizada en su nuevo local, (Mascarones) y a las carreras ya establecidas se agregó Ciencias de la Educación, hoy Pedagogía.

En 1944, la modificación de mayor trascendencia que se hizo a los programas fue la implantación de cursos de seminario tanto en la carrera de Historia General como en la de México. Se establecieron estos seminarios de investigación práctica para despertar en los alumnos el interés por el estudio al ponerlos en contacto más estrecho con los maestros, lo que además hizo que estos últimos conocieran las aficiones y capacidad del estudiante para guiarlo en la elección del tema para su tesis de grado. Los cursos de seminario eran insuficientes; pero se fueron multiplicando a medida que los recursos y la organización de la Facultad lo fueron permitiendo.

El mismo año de 1944 se estableció la carrera de Historia de las Artes Plásticas, que para aquel entonces estaba llamada a constituir una especialidad importante, pero sin embargo no tuvo el éxito que merecía, debido a ciertos defectos de organización.¹⁰ En 1945 y 1946 no hubo variaciones a los programas del año anterior. La Facultad celebró con la Normal Superior dependiente de

¹⁰ El Programa de las Artes Plásticas es el siguiente: Primer Año, Historia General de las Artes Plásticas; Arqueología Maya; Arqueología de México y Centro América; Arquitectura Prehispánica; tres optativas. Segundo Año, Historia del Arte Prehispánico; las Artes Plásticas en España; Arte del Renacimiento; Arte Colonial de México; tres optativas. Tercer Año, Arte del siglo XVIII y XIX; Arte Moderno; cinco optativas. Las once optativas serán elegidas entre las materias siguientes: historias del Antiguo Oriente, de Grecia, de Roma, de España, del México Precortesiano, Virreinal, Porfirismo y Revolución, Códices e Inscripciones, Religiones Prehispánicas; Mitología y Religiones Primitivas; Lengua y Literatura Mayas; Estética y Heráldica; Introducción a la Literatura Latina; Literaturas Griega, Castellana, Francesa, Inglesa, Alemana, Italiana, Mexicana, Iberoamericana y Rusa.

la Secretaría de Educación Pública, un convenio de equivalencias de estudios de acuerdo con el cual "los alumnos que aspiren al ejercicio profesional de las Maestrías que se gradúen en cualquiera de las instituciones... tendrán derecho a ingresar al profesorado de Segunda Enseñanza, así en la Secretaría de Educación como en la Universidad Nacional entendiéndose por tal denominación al que profesa en escuelas prevocacionales, vocacionales, secundarias, preparatorias, normales, primarias y en general todas aquellas escuelas destinadas a adolescentes, que impartan una enseñanza superior a la primaria e inferior a las de las facultades... la Escuela Normal Superior no podrá expedir, mientras la Ley Orgánica de la Educación Pública no determine lo contrario, grados académicos de Maestro y de Doctor...; pero la Facultad de Filosofía y Letras otorgará el de Maestro sin más trámite a los alumnos de aquella escuela que hayan hecho sus estudios con estricto apego a las cláusulas de este convenio y les ofrecerán facilidades para alcanzar, dentro de sus aulas, el grado de Doctor." El plan mínimo de estudios de Historia para los efectos del Convenio comprendía los siguientes cursos: Prehistoria y Primeras Civilizaciones; Grecia y Roma; Edad Media; Historia Moderna; Historia Contemporánea (dos cursos); México Precortesiano; la Conquista; la Colonia hasta 1810; México Independiente hasta 1910; Historia de la Revolución Mexicana; Historia de los Estados Unidos; Historia de América; Historia de España. Historia de las Doctrinas Económicas y de las Instituciones Políticas; Legislación Agraria y Obrera; Principios de Derecho; los Grandes Problemas Nacionales; Filosofía de la Historia; y cuatro materias que se eligieran dentro de las fundamentales de la especialidad de Geografía.

En 1947 se procuró dar mayor flexibilidad al programa mediante la disminución de las materias obligatorias y el aumento de las optativas, habiéndose logrado dejar diez de estas últimas en la carrera de Historia General, siete en la de México y once en la del Arte.

En 1948 las variaciones al programa del año anterior fueron pequeñas. Las materias que se ofrecieron fueron las siguientes: *Historia General*, Primer año: Latín I, Prehistoria, Protohistoria e Historia del Antiguo Oriente, Historia de Grecia, Historia de Roma, y dos optativas. Segundo año: Latín II, Griego I, Historia de la Edad Media, del Renacimiento, la Reforma y el Absolutismo, y las tres optativas. Tercer año: Historia de América II (el primero es optativo y se refería a la historia prehispánica de Centro y Sudamérica), Historia Moderna y Contemporánea, Seminario de Historia General y cuatro optativas. *Historia de México*; Primer año: Latín I o Náhuatl I, Historia de México, Precortesiana, de la Conquista y Evangelización y de las Provincias Internas, Paleografía, dos optativas. Segundo año: Latín II o Náhuatl II, Historia de México, en los siglos xvi y xvii, en el siglo xviii, de la Guerra de Independencia y tres optativas. Tercer año: Geografía Histórica de México, Historia de México de 1821 a 1854, de 1854 a 1876, de 1876 a 1915, Seminario de Historia de México y dos optativas.

Las materias optativas (excluyendo las obligatorias de las respectivas carreras) eran las siguientes: del Departamento de Historia, las obligatorias de la carrera de Historia de México, para los alumnos de Historia General y viceversa; todas las de Historia del Arte; Historia de América I, de las Instituciones Sociales de América, de las

Ideas Políticas del siglo xix, de la Historiografía, Sociología, Economía Política.

Del análisis de las vicisitudes por las que atravesó la carrera de Historia durante estos 38 años, cuya variación continua de programas señalaba la insatisfacción del Colegio de Profesores, se desprende que los estudios adolecían de los defectos siguientes: La falta del conocimiento de lenguas modernas imposibilitaba a los alumnos para seguir con éxito los cursos superiores de Historia. Los profesores no podían dar a los alumnos la indispensable bibliografía en tanto éstos no pudieran leer, como mínimo, francés e inglés. Precisaba reorganizar radicalmente esa rama de la enseñanza en la Universidad.

Los alumnos llegaban a la Facultad sin conocer panorámicamente las historias Universal y de México cursadas en las escuelas preparatorias, indispensables para poder seguir con éxito los cursos monográficos de Historia que se impartían en la Facultad. La práctica de la investigación que se obtenía en los cursos de seminario era incompleta e insuficiente, pues era la única que podría establecer el verdadero contacto entre maestro y alumno y desarrollar en éste el gusto por el estudio.

La falta de profesores graduados hizo que la Facultad procurara regularizar su situación académica, para evitar el hecho antijurídico (*nemo dat quod non habet*) de que profesores sin grado lo otorgaran. La Comisión de Grados y Revalidación de Estudios estableció en marzo de 1948 la manera de regularizar esta anomalía al dictaminar: "Se acreditarán los estudios correspondientes a la Maestría en la especialidad que profesen en la Facultad de Filosofía y Letras y se les permitirá presentar el examen correspondiente de grado a los Profesores que lo soliciten y que llenen los requisitos requeridos: Primero, ser Bachiller; Segundo, tener una antigüedad mínima de cinco años ininterrumpidos como catedrático en la materia que enseñe; Tercero, haber publicado por lo menos dos obras sobre su especialidad que le hayan dado renombre como autoridad en la disciplina que cultiva; Cuarto, presentar la tesis y el Examen de Grado correspondiente." Desde mayo de 1944 había iniciado sus trabajos la comisión nombrada por la Academia de Profesores y Alumnos de la Facultad para estudiar la forma de que sus profesores obtuvieran el grado académico que para sus merecimientos les correspondía en el claustro de la Facultad. (Tomado de *Facultad de Filosofía y Letras*. "Información". T. II, México, mayo de 1944, núm. 6.)

Antes de la fundación de la Escuela de Graduados, la Facultad de Filosofía y la de Ciencias eran las únicas de la Universidad que otorgaban grados de doctor, para lo que tienen reglamentos estrictos y cuidadosamente elaborados. Los doctorados solían darse en "Ciencias Históricas" o en "Ciencias Antropológicas", tiempo más tarde se les llamó en "Letras especializado en Historia" o en "Letras especializado en Antropología". En la actualidad ya se precisó y se definió esta terminología.

Poco después, en 1960, inició la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México la publicación de anuarios especializados. Años atrás se sentía la necesidad de esta clase de publicaciones. La revista *Filosofía y Letras*, destinada a recoger trabajos de los profesores de nuestra Casa de Estudios (revista que, fundada en 1941, satisfizo los objetivos para los que fue

creada), resultó insuficiente, debido a que en los últimos años el número de profesores ha crecido y los trabajos escritos de éstos en sus campos de investigación se intensifican de manera considerable. En ese entonces la Facultad de Filosofía se hallaba organizada en los siguientes departamentos o colegios: Filosofía, Letras, Historia, Psicología, Pedagogía, Geografía, Antropología, Biblioteconomía y Archivonomía. Con fecha 17 de febrero de 1965 se hizo cargo de la dirección de la Facultad el Dr. Leopoldo Zea. La Facultad estaba organizada, tanto en su estructura como en sus planes de estudio, en siete colegios, a saber: Filosofía, Letras, Historia, Psicología, Bibliotecología y Archivología, Pedagogía y Geografía; una sección de Antropología (constituida por un convenio entre la Universidad y el Instituto Nacional de Antropología e Historia) a nivel de Maestría y Doctorado, y tres Centros de Estudios: Latinoamericanos, Angloamericanos y Orientales. Se proyectó una División de Estudios Superiores que coordinaría las actividades de los niveles de Maestría y Doctorado. Juzgándose necesaria una reforma integral, y tras los considerandos generales que la justificaban, se modificó el plan de estudios en 1967, estableciendo para la Licenciatura en Historia 48 asignaturas, divididas en 23 materias obligatorias y 25 materias optativas. A

partir de entonces, la expansión de la Facultad —alumnos, cátedras, aulas, biblioteca— se ha mantenido en un ritmo creciente.

En febrero de 1970 se hizo cargo de la Facultad el doctor Ricardo Guerra Tejada. Se hizo lo siguiente: Establecimiento y organización de la División de Estudios Superiores, con una estructura académico-administrativa separada de la Licenciatura. Este aspecto fue muy importante, pues reestructuró a la División de Estudios Superiores organizándose en diversos Centros de Investigación: Afroasiáticos; de Bibliotecología y Archivología; Latinoamericanos; de Filosofía de la Ciencia y del Lenguaje; de Filosofía e Historia Sociales; Geográficas; Históricas; de Letras Hispánicas y Clásicas; de Letras Modernas y Arte Dramático, y Pedagógicas. Estos centros reúnen a los profesores de la División según su especialidad, con el objeto de desarrollar planes conjuntos e individuales de investigación relacionados con la enseñanza que se imparte en la Facultad en los niveles de posgrado.

El Centro de Estudios Orientales desaparece a nivel de Licenciatura; el Centro de Estudios Angloamericanos se convierte en sección interdisciplinaria de varios centros de investigación. Se construyó un ala especial para ubicar los Centros de Investigación, la Biblioteca y los Seminarios de la División de Estudios Superiores. Se instituyó un plan de formación de profesores, el cual cuenta con 54 becarios. Se crearon los Consejos: Honorífico, de Planeación de Enseñanza, y de Estudios Superiores e Investigación. Se construyó un laboratorio de Pedagogía y salones de clase en la planta baja del ala norte. Se integró una Comisión Editorial con el fin de promover las publicaciones de la Facultad.

En 1971 los profesores de los distintos Colegios vieron la necesidad de promover la superación de la vida académica. En el caso del Colegio de Historia, la totalidad de los maestros que impartían clases en nuestra Facultad, unidos en el Claustro de Profesores, discutieron esta superación académica, y para lograr sus objetivos, se formó una comisión para revisar el Plan de Estudios que estaba vigente: las autoridades y los alumnos de la Facultad expresaron su beneplácito. Después de presentar un anteproyecto, que se difundió entre profesores y alumnos, para que presentaran sus distintos puntos de vista al respecto, se recibieron numerosas sugerencias, que fueron tomadas en cuenta finalmente para estructurar el nuevo proyecto, que al fin fue aprobado por el Claustro y Consejo Universitario, empezando su vigencia en 1974, y que es el que actualmente rige, integrado de acuerdo a los actuales sistemas pedagógicos por materias instrumentales, socioeconómicas, optativas por áreas, que abarcan diversos periodos y zonas de la Historia de México, América, Universal y del Arte.

Viendo la necesidad del contacto entre profesores y alumnos, se reforzaron los seminarios de investigación, obligando a los alumnos a cubrir al final de su carrera un mínimo de cuatro semestres materia. Lo anterior pretende que los egresados de este Colegio de Historia, estén capacitados para cumplir los objetivos principales de la carrera: docencia e investigación.

■ **DR. MANUEL FERNANDEZ DE VELASCO**
 Coordinador del Colegio de Historia

Mascarones



DIRECTORES DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DESDE 1910 HASTA 1978



Porfirio Parra
de 1910 a 1912



Alfonso Pruneda
de 1912 a 1913



Ezequiel A. Chávez
1913



Antonio Caso
de 1913 a 1914



Jesús Díaz de León
de 1914 a 1915



Miguel E. Schultz
de 1915 a 1919



Antonio Caso
de 1919 a 1921



Ezequiel A. Chávez
de 1921 a 1924



Daniel M. Vélez
de 1924 a 1925



Balbino Dávalos
de 1926 a 1928



Pedro de Alba
de 1928 a 1929



Mariano Silva y
Aceves 1929



Antonio Caso
de 1929 a 1933



Enrique O. Aragón
de 1933 a 1938



Antonio Caso
de 1938 a 1940



Eduardo García
Máynez 1940-42



Julio Jiménez Rueda
de 1942 a 1944



Pablo Martínez del
Río de 1944 a 1945



Samuel Ramos
de 1945 a 1952



Eduardo García
Máynez 1953



Julio Jiménez Rueda
1954



Salvador Azuela
de 1954 a 1958



Francisco Larroyo
de 1958 a 1966



Leopoldo Zea
de 1966 a 1970



Ricardo Guerra
de 1970 a 1978

EL BOLETIN DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS ENTREVISTA AL DR. MANUEL FERNANDEZ DE VELASCO SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LA COORDINACION DEL COLEGIO DE HISTORIA - A SU CARGO -, DESDE EL INGRESO DE LOS ALUMNOS, HASTA SU EXAMEN PROFESIONAL

■ - *¿Cuál es el propósito del primer contacto de los alumnos con la Coordinación de Historia? Supongo que se trata de darles a conocer el plan de estudios de la Licenciatura, los programas de los cursos, los nombres de los maestros que imparten las cátedras, los horarios que tienen éstas asignados, etc.*

COORDINADOR: - El propósito del primer contacto con los alumnos de nuevo ingreso es fundamentalmente el de una asesoría sobre el contenido de las materias y los profesores que las imparten, así como una visión general de la carrera, objetivos y áreas del plan de estudios.

■ - *¿Pueden los alumnos del primer y segundo semestres escoger horarios y maestros?*

- Sí.

■ - *¿Deben los alumnos sujetarse rigurosamente al plan de estudios, o pueden, por lo contrario, cursar las materias de la Licenciatura según su propio ritmo? ¿Son muchas las materias seriadas que tienen que cursarse siguiendo una determinada secuencia?*

- Por lo que respecta a las materias obligatorias, sí tienen que sujetarse al plan de estudios; pero en lo concerniente a las materias optativas pueden ser escogidas en las diferentes áreas y, una vez cubiertas éstas, optar por cuatro cursos en otras carreras o incluso en otras Facultades.

■ - *¿Tienen los alumnos una carga mínima y una máxima de materias?*

- Sí la tienen: la carga mínima es de dos materias y la máxima de siete.

■ - *¿Es posible recibirse sin límite de tiempo después de haber satisfecho todos los requisitos de la Licenciatura en Historia?*

- Actualmente sí, pero está sujeto al criterio del Secretario Académico para actualizar los estudios. Antiguamente se fijaba un límite después de terminada la carrera; esto ha sido suprimido. Recuerdo que, siendo rector de la UNAM el Dr. Ignacio Chávez, se fijó un límite de cinco años para recibirse. Transcurrido ese tiempo, quienes desearan hacerlo tenían que llevar un 20% del total de los créditos para actualizarse.

■ - *¿Cuántos créditos deben tenerse para poder considerar terminada la Licenciatura?*

- Para poder considerar terminada la licenciatura los alumnos deben haber cubierto un total de 270 créditos que, sumados a los de la tesis o tesina, dan un total de 300. Cubiertos éstos se da por terminada la Licenciatura. No debe confundirse crédito con materia semestral, puesto que las materias obligatorias semestrales generan 6 créditos, las optativas de área y generales 4 y 8 los seminarios.

■ - *¿Es obligatorio cursar el seminario de tesis en los últimos semestres?*

- Es recomendable que sea al final de la carrera, aunque hay casos excepcionales en que el trabajo de tesis



Dr. Manuel Fernández de Velasco

puede ser adelantado. Para el registro de tesis no es necesario tener un número determinado de créditos cubierto. El seminario de tesis es de gran importancia porque en él el maestro enseña las diferentes formas de investigación. Puede ser el desarrollo de un tema monográfico o de un tema general, y en esta labor a nivel de seminario muchas veces los alumnos se prendan de la investigación porque van descubriendo un mundo desconocido a veces en los propios textos. Entre el registro del título de la tesis y el examen de grado se exige que transcurran no menos de seis meses, con vistas a probar que ha habido un lapso suficiente para haber podido realizar una investigación aceptable.

■ - *Una vez que los alumnos han terminado con sus créditos y se enfrentan con el problema de elaborar una tesis o una tesina, ¿qué deben hacer?*

- Lo primero que deben hacer es pensar en el tema de investigación, que puede ser el resultado de alguna exposición dada por algún maestro durante la carrera, algún tema que les interese especialmente, etc. Después, de acuerdo con su selección, se les nombra un asesor de tesis acorde con la investigación del área correspondiente.

■ - *¿Hay, pues, un seminario de tesis obligatorio, de carácter general, esto es, dedicado a habilitar al estudiante para que pueda elaborar técnicamente su tesis, y, después de aprobado éste, se le asigna un asesor de tesis?*

- El seminario de tesis no es obligatorio. En cambio, sí es obligatorio que los alumnos lleven la materia Metodología y Técnica de la Investigación Histórica. En ella se les enseña a elaborar fichas (bibliográficas, de trabajo, de síntesis de textos, etc.), la forma de consultar los archivos y su utilización. De este modo, cuando los alumnos llegan a nivel de seminario se supone que tienen un mínimo de conocimientos que les permitirán participar y colaborar en

las investigaciones que, en algunos casos, culminan en la elaboración de una tesis, pero no necesariamente. Con respecto del examen global (tesina), el alumno puede optar por presentar ésta —en lugar de la tesis— en el examen profesional. Es menos extensa que la tesis: de 25 a 40 cuartillas, mientras en la tesis el mínimo es de 100. En cambio, existe un cuestionario al que deben sujetarse los que optan por la tesina. En la actualidad esta Coordinación está procurando que el cuestionario esté íntimamente relacionado con el tema de tesina presentada, esto es, que más que un cuestionario general sea un cuestionario por áreas. Esperamos que en esta forma aumente el porcentaje de exámenes profesionales de egresados de nuestro Colegio.

■ — *¿Qué materias predominan en el plan de estudios de esta Licenciatura: las informativas o las formativas, y por qué?*

— El propósito de la comisión que formó el plan de estudios vigente fue enfatizar el número de materias formativas; sin embargo, los cursos monográficos además de informativos pueden considerarse formativos.

■ — *¿Pueden los alumnos de la Licenciatura en Historia tomar materias optativas fuera de su carrera? ¿Le parece conveniente que lo hagan?*

— Sí. El logro de este objetivo supone, además de cambios en nuestra mentalidad, nuevas formas de impartir los cursos y nuevas estructuras para éstos, cosas ambas que pueden ayudarnos a modificar nuestras actitudes. De hecho, los alumnos tienen la posibilidad de cursar cuatro semestres de materias optativas generales en otros Colegios de la Facultad o incluso en otras Facultades de la UNAM. Y como situación realmente excepcional se ha permitido que se curse algún seminario en otra Facultad.

■ — *¿Existe alguna comisión que revise periódicamente el plan de estudios de la Licenciatura en Historia? En todo caso, ¿cuál es el mecanismo que suele seguirse para cambiarlo?*

— No. Para el establecimiento del plan actual —que entró en vigor en 1973— se crearon no una sino varias comisiones mixtas de profesores y alumnos que trabajaron intensamente cerca de dos años para su elaboración, y por lo tanto es necesario esperar los resultados del mismo, puesto que está próxima a salir la primera generación formada conforme al plan vigente.

■ — *¿Está la carrera de Historia dividida por áreas? ¿Cuáles son éstas? ¿Cada una de estas áreas constituye una especialización en los planes de estudio de la Maestría y el Doctorado en Historia que ofrece la División de Estudios Superiores de la Facultad de Filosofía y Letras? Esto es, ¿está relacionado el plan de la Licenciatura con los planes de la Maestría y el Doctorado?*

— La carrera de Historia está dividida en varias áreas: Área de Teoría Socioeconómica; de Historia de México (Antigua, Colonial e Independiente —siglos xix y xx—); de Historia Universal (Mundo Afroasiático, Edad Media y Moderna, Edad Contemporánea); de Historia de América (Antigua, Colonial e Independiente —siglos xix y xx—) y de Historia del Arte. Estas áreas no constituyen exactamente una especialidad en los planes de estudio que ofrece la División de Estudios Superiores de la Facultad, pero sí se encuentran íntimamente relacionadas con ellos.

■ — *¿Cuáles son, entonces, las áreas de la Maestría y el Doctorado en Historia?*

— Por el momento las especializaciones a nivel de Maestría y Doctorado en Historia se refieren a Historia de México y a Historia del Arte. Pero actualmente hay dos proyectos elaborados por alumnos para establecer las maestrías de Historia Universal Contemporánea e Historia Antigua, mismos que están sujetos a estudio de la División de Estudios Superiores, antes de pasar al Consejo Técnico.

■ — *¿Hay jefes oficiales de área?*

— Por el momento no ha sido necesario nombrar jefes oficiales de área: se ocupa de todas ellas la Coordinación del Colegio de Historia. Sin embargo, se consulta con los especialistas de cada una cuando es necesario.

■ — *¿Cuáles son, a su juicio, los objetivos primordiales de la Licenciatura en Historia?*

— Los objetivos de la carrera de Licenciado en Historia son dos fundamentalmente: Primero, formar historiadores profesionales capacitados para desempeñar las diferentes actividades relacionadas con su disciplina, fundamentalmente como profesores en los niveles de enseñanza media y superior, y como investigadores capaces de enriquecer los estudios históricos en sus diferentes áreas. Segundo, procurar que los alumnos no se limiten a recibir conocimientos fragmentarios, sino que se les proporcione una visión integrada y fundamentada en un aparato técnico y metodológico. Esto permitirá al estudiante el desarrollo de una conciencia histórica que lo habilite para explicar e intervenir en la formación de la sociedad.

■ — *¿Esta carrera sólo puede cursarse por la tarde o también por la mañana?*

— La carrera de Licenciado en Historia puede cursarse tanto en la mañana como en la tarde, e incluso se está tratando de igualar tanto el número de alumnos como el de maestros en dichos cursos (más numerosos los de la tarde).

■ — *¿Cuántos profesores de carrera hay en el Colegio de Historia?*

— En la actualidad se ha incrementado el número de profesores de carrera pues ya contamos con dieciocho maestros de tiempo completo en el Colegio; con todo, siguen constituyendo la mayoría de los maestros los profesores de asignatura.

■ — *¿Hay reuniones de carácter oficial entre la Coordinación de la Licenciatura a su cargo y la Dirección de Estudios Superiores?*

— La Coordinación del Colegio de Historia y la División de Estudios Superiores están íntimamente relacionadas y continuamente se reúnen. Constantemente se revisan expedientes de alumnos que pretenden ingresar a la Maestría o al Doctorado provenientes de otras instituciones mexicanas y de otros países; en esos casos, se reúnen para dictaminar sobre equivalencias, revalidaciones, requisitos —cursos básicos de la Licenciatura—, etcétera.

■ — *¿Cómo ve usted el futuro de la carrera de Historia en nuestra Facultad?*

— Las actividades profesionales de los egresados se realizan principalmente en dos campos: en la investigación histórica y en la docencia en diversos niveles: el medio, el profesional y el de posgrado. El sistema educativo mexicano está organizado en tres sectores: el dependiente de la Secretaría de Educación Pública, el constituido por las universidades autónomas y el de las instituciones privadas que tienen incorporación legal a cualquiera de las dos anteriores. Los tres sistemas tienen planes de estudio en

los que se incorpora la enseñanza de la Historia y en consecuencia existen plazas, cada vez más numerosas, para profesores que impartan esta asignatura en todo el país, y año tras año se van incrementando como resultado de la expansión del propio sistema. En lo relativo a la investigación, el campo de trabajo es ahora de enormes posibilidades debido a la incalculable riqueza documental existente en México tanto en bibliotecas como en archivos, donde se requieren investigadores especializados.

■ — *¿En qué otras instituciones se imparte la Licenciatura en Historia?*

— Son varias las universidades de la República que ofrecen esta Licenciatura; por ejemplo, la Universidad Iberoamericana, la Universidad Veracruzana, la Universidad del Estado de México, la Universidad de Guanajuato, etcétera.

■ — *Hace algunos años —si mal no recuerdo— la carrera de Historia estaba dividida en tres especialidades: Maestría en Historia de México, Maestría en Historia Universal y Maestría en Historia del Arte. ¿La Licenciatura en Histo-*

ria que se imparte actualmente en la Facultad es en cierto modo el resultado de la fusión de esas tres especialidades?

— Sí, puesto que los alumnos cursan materias básicas de lo que antes constituían esas especialidades.

■ — *¿Con qué personas cuenta actualmente la Coordinación de Historia?*

— La estructura académico-administrativa del Colegio de Historia cuenta en la actualidad con un Coordinador (Dr. Manuel Fernández de Velasco), un Consejero Técnico propietario (Mtro. Alfonso García Ruiz), un Consejero Técnico suplente (Mtro. Xavier Moyssén), un Secretario Académico de la Coordinación (Lic. Manuel Cazadero), un Técnico Académico (Lic. Miguel Soto), y tres secretarías (Sra. Josefina Cano, Sra. Martha Tolsa y Sra. Olga Mucharraz), que tienen que desarrollar el enorme trabajo de los cursos matutino y vespertino, así como las relaciones con la División de Estudios Superiores y con el Centro de Estudios Latinoamericanos.

MAESTROS ILUSTRES QUE FUERON DEL COLEGIO DE HISTORIA

JOSE DE JESUS NUÑEZ Y DOMINGUEZ
JOAQUIN RAMIREZ CABAÑAS
VITO ALESSIO ROBLES
JUAN B. IGUINIZ



Manuel Toussaint †



Manuel Gamio †



Rafael García Granados †



Angel Ma. Garibay †



Alberto Ma. Carreño †



Rafael Heliodoro Valle †



Francisco de la Maza †



Justino Fernández †



José Miranda †



Ignacio Bernal



Juan Comas



Arturo Arnaiz y Freg

CARRERA DE LICENCIADO EN HISTORIA

OBJETIVOS

Son objetivos de la carrera de Licenciado en Historia:

1. Formar historiadores profesionales capacitados para desempeñar las diferentes actividades relacionadas con su disciplina, fundamentalmente como profesores en los niveles de enseñanza media y superior y como investigadores en las diversas ramas de los estudios históricos.
2. Posibilitar el desarrollo del pensamiento crítico y de la conciencia histórica de los estudiantes de manera que estén en condiciones de explicar la realidad histórica e intervenir conscientemente en la transformación de la sociedad.
3. Proporcionar a los alumnos los conocimientos adecuados y necesarios de los procesos históricos, así como las teorías y métodos de interpretación y de la técnica de investigación, con el propósito de que tengan una formación académica rigurosa.

CARACTERÍSTICAS DEL PLAN

Las materias que integran el currículum de este plan se distribuyen en cuatro categorías diferentes, a saber Obligatorias, Optativas por área, Optativas generales y Seminarios.

- a. Son obligatorias aquellas materias formativo-instrumentales que se han considerado indispensables para que el alumno comprenda y esté en aptitud de resolver los problemas teóricos y prácticos fundamentales del quehacer histórico. Suman en total 9 materias que cubren 90 créditos.
- b. Entre *optativas por área* hay que distinguir. 1. Un primer grupo de materias que aparece bajo el rubro de *Teoría Socioeconómica*. La conveniencia de que el historiador profesional conozca y maneje teorías y conceptos relacionados con los procesos sociales y económicos justifica plenamente la inclusión de esta área en el Plan de Estudios. 2. Las otras materias *optativas por área* son las que permiten al alumno asomarse a las distintas épocas y zonas de la historia. La distribución de estas materias en áreas obedece al propósito de evitar los extremos perjudiciales señalados en la exposición de motivos. Las materias optativas por áreas suman un total de 26 materias que cubren 123 créditos, debiendo ser cursadas de acuerdo con las indicaciones siguientes. 1. tres materias de dos semestres cada una del área de Teoría Socioeconómica; 2. dos materias de cada una de las siguientes áreas: *México Antiguo, México Colonial, México Independiente (S. XIX), México Independiente (S. XX), Edad Antigua, Mundo Afroasiático, Edad Media y Moderna, Edad Contemporánea, América Antigua y Colonial y América Independiente*; 3. Cuatro materias del área de *Historia del Arte*. Además de las materias obligatorias y de las optativas por área, el alumno deberá cursar otras cuatro materias que podrán escoger libremente entre el grupo de *materias optativas generales* o entre las *optativas por área*; el alumno deberá escoger entre aquellas que no haya cursado previamente. Esto dará al estudiante un margen razonable de especialización al nivel de licenciatura.

Finalmente el plan señala la obligación de cursar, en los dos últimos semestres de la carrera, dos seminarios, los cuales cubren un total de 32 créditos.

Sólo habrá seriación de materias en los siguientes casos: a) En las materias obligatorias y en el área de teoría socioeconómica sólo podrá cursarse el segundo semestre después de haber llevado el primero. b) Historiografía Contemporánea de México sólo podrá ser cursada después de haber acreditado los dos semestres de Historiografía de México.

CAMPO DE TRABAJO

Las actividades profesionales de los egresados se realizan en la investigación histórica y la docencia en diversos niveles: el medio, el profesional y el de postgrado. El sistema educativo mexicano está organizado en tres sectores: el dependiente de la Secretaría de Educación Pública, el constituido por universidades autónomas y el de instituciones privadas que tienen incorporación legal a cualquiera de los dos anteriores. Los tres sectores tienen planes de estudio en los que se incorpora la enseñanza de la historia y, en consecuencia, existen plazas para profesores que impartan esta asignatura en todo el país, cuyo número se ha incrementado considerablemente en los últimos años como resultado de la expansión del propio sistema.

PLAN DE ESTUDIOS DE LA LICENCIATURA EN HISTORIA

MATERIAS OBLIGATORIAS

I AÑO: 1o. y 2o. SEMESTRES

Metodología de la Investigación Histórica (3 hrs. / 6 créditos), Lic. Ernesto de la Torre Villar (Ayud. Mtro. Arturo Gómez Camacho); Lic. Ignacio González Polo, Lic. Jorge Inclán.

Comentario de Textos (3 hrs. / 6 créditos), Mtro. Eduardo Blanquel, Dra. Eva Uchmany, Mtra. Beatriz Ruiz Gaytán, Mtro. Martín Quirarte, Lic. Josefina MacGregor.

Historiografía General (3 hrs. / 6 créditos), Mtro. Eduardo Blanquel, Dr. Juan A. Ortega y Medina, Mtra. Norma de los Ríos, Mtra. Sara Zenil Guadalajara.

Historiografía de México (3 hrs. / 6 créditos), Dr. Ernesto Lemoine Villicaña, Mtra. Rosa Camelo, Lic. Alvaro Matute, Lic. Andrea Sánchez Quintanar, Mtra. Gloria Villegas Moreno, Mtra. María Antonieta Pi Suñer.

4 optativas del área de Teoría Socioeconómica.

II AÑO: 3o. y 4o. SEMESTRES

Historiografía General Contemporánea (3 hrs. / 6 créditos), Lic. Manuel Cazadero, Lic. Lorenzo Mario Luna, Dra. Carmen Ramos.

Historiografía Contemporánea de México (3 hrs. / 6 créditos), Lic. Andrea Sánchez Quintanar, Mtra. Gloria Villegas, Lic. Alvaro Matute.

Historia de la Filosofía de la Historia (3 hrs. / 6 créditos), Mtra. Mercedes Garzón, Lic. Manuel Cazadero, Lic. Oscar Terán.

10 optativas: 8 por área y 2 de Teoría Socioeconómica.

III AÑO: 5o. y 6o. SEMESTRES

Filosofía de la Historia (3 hrs. / 6 créditos), Dr. Leopoldo Zea (Ayud. Margarita Vera Cuspínera); Mtra. Rosa Palazón, Lic. Gustavo Escobar.

Didáctica de la Historia (3 hrs. / 6 créditos), Lic. Andrea Sánchez Quintanar, Mtra. Margarita Carbó.

10 optativas por área

OPTATIVAS POR AREA

IV AÑO: 7o. y 8o. SEMESTRES

4 seminarios (2 por semestre).

6 optativas por área (3 por semestre).

4 optativas (por área o generales, 2 por semestre).

AREA DE TEORIA SOCIOECONOMICA

Introducción a la Teoría Económica (3 hrs. / 6 créditos), Lic. Manuel Cazadero, Lic. Fernando García García, Lic. Nilton Kosminsky.

Teoría Política Contemporánea (3 hrs. / 6 créditos), Mtra. Margarita Carbó, Mtro. Gerard Pierre Charles, Mtro. Francisco Pignon, Lic. Salvador de Lara.

Materialismo Histórico (3 hrs. / 6 créditos), Lic. Ernesto Schettino, Lic. Mario Contreras, Lic. Carlos Félix Lugo.

Metodología de las Ciencias Sociales (3 hrs. / 6 créditos), Mtra. Lucía Sala de Touron, Lic. Felipe Campuzano.

AREA DE MEXICO ANTIGUO

México Antiguo (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Carlos Margáin.

Mesoamérica (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Alfredo López Austin, Mtro. Xavier Noguez, Lic. Ana Luisa Izquierdo.

Iniciación a los Textos Mayas (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Moisés Romero Castillo.

Lengua Náhuatl (2 hrs. / 4 créditos), Lic. Víctor Castillo Farreras.

Introducción a la Cultura Náhuatl (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Miguel León-Portilla, Lic. José Rubén Romero.

La Civilización Maya (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Alberto Ruz, Mtra. Mercedes de la Garza.

AREA DE MEXICO COLONIAL

La Conquista de México (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Jorge Gurría Lacroix.

Nueva España, siglos XVI y XVII (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Jorge Gurría Lacroix, Dr. José Valero Silva, Dra. Eva Uchmany.

Nueva España, siglo XVIII (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Ignacio Rubio Mañé, Mtro. Roberto Moreno y de los Arcos, Mtra. Guadalupe Muriel.

Nueva España: Las Provincias Internas (2 hrs. / 4 créditos), Lic. Ignacio del Río.

AREA DE MEXICO INDEPENDIENTE (SIGLO XIX)

La Guerra de Independencia (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Ernesto Lemoine, Mtro. Arturo Langle.

Federalismo y Centralismo (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Ernesto Lemoine.

México en el siglo XIX (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Tarsicio García Díaz.

México de 1854 a 1876 (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Martín Quirarte.

El Porfiriato (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Ana Ma. Rosa Carreón.

AREA DE MEXICO INDEPENDIENTE (SIGLO XX)

La Revolución Mexicana (2 hrs. / 4 créditos), Dra. Eugenia Wallerstein de Meyer, Dr. José Valero Silva.

México Contemporáneo (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Ana Ma. Rosa Carreón.

AREA DE EDAD ANTIGUA

Prehistoria (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Nohemí Castillo.

Protohistoria (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Teresa E. Rohde.

Historia de Grecia (2 hrs. / 4 créditos), Lic. Ernesto Schettino.

Historia de Roma (2 hrs. / 4 créditos), Lic. Ernesto Schettino.

Mito y Religión Grecorromanos (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Teresa E. Rohde.

AREA DEL MUNDO AFROASIATICO

Introducción a las Culturas del Este de Asia (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Lothar Knauth.

Los Arabes (2 hrs. / 4 créditos), Dra. Vera Yamuni.

La Edad Moderna en el Mundo Afroasiático (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Lothar Knauth, Dra. Luz María Martínez Montiel.

Historia de la India (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Graciela de la Lama.

AREA DE EDAD MEDIA Y MODERNA

La Edad Media en Europa (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Luis G. Ramos, Lic. Lorenzo Mario Luna.

El Imperio Bizantino (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Luis G. Ramos.

Europa Moderna (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Giovanni Tarditti, Mtro. Arturo Azuela.

Reforma y Contrarreforma (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Jorge A. Manrique, Dr. Juan A. Ortega y Medina.

AREA DE EDAD CONTEMPORANEA

Las Revoluciones Burguesas (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Lucio Cabrera.

El siglo xx: Hasta la Segunda Guerra Mundial (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Alicia Huerta.

El siglo xx: De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días (2 hrs. / 4 créditos), Lic. Manuel Cazadero.

Ciencia y Tecnología (2 hrs. / 4 créditos), Lic. Federico Bolaños.

AREA DE AMERICA ANTIGUA Y COLONIAL

América Precolombina (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Roberto Gallegos.

Descubrimiento y Conquista de América (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Alfonso García Ruiz, Mtra. Elisa Benítez Porta.

ALGUNOS DE LOS MAESTROS ACTUALES DEL COLEGIO DE HISTORIA



Dr. Edmundo O'Gorman



Dr. Wenceslao Roces Suárez



Dr. Miguel León-Portilla



Dr. Alberto Ruz Lhuillier



Mtro. Alfonso García Ruiz



Dr. Jorge Gurriá Lacroix



Lic. Ernesto de la Torre Villar



Dra. Ma. de los Angeles Moreno Enríquez



Dr. Manuel Fernández de Velasco



Dr. Juan A. Ortega y Medina



Dr. Ernesto Lemoine Villicaña



Dr. José Valero Silva



Dr. Pedro Rojas



Mtra. Josefina Vázquez Vera



Dra. Elisa Vargas Lugo



Dra. Ida Rodríguez Prampolini



Dra. Eva Uchmany



Dr. Lothar Knauth



Dra. Beatriz de la Fuente



Dra. Eugenia Wallerstein de Meyer

América Colonial (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Manuel Fernández de Velasco, Mtra. Angela Moyano P.

Historia de Latinoamérica Colonial (3 hrs. / 4 créditos), Mtra. Guadalupe Muriel.

Historia Socioeconómica de Brasil (Epoca Colonial) (3 hrs. / 4 créditos), Lic. Mario Contreras.

Angloamérica Colonial (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Angela Moyano.

AREA DE AMERICA INDEPENDIENTE

Historia de Latinoamérica (siglo XIX) (3 hrs. / 4 créditos), Dr. Carlos Bosch García.

Historia de las Ideas en Latinoamérica: siglo XIX (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. José Antonio Matesanz.

El Liberalismo en América (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Norma de los Ríos.

Historia de los Estados Unidos (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Angela Moyano, Dra. Josefina Vázquez Vera.

Historia de las Ideas en Latinoamérica: siglo XX (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Ma. Elena Rodríguez de Magis.

Historia de Latinoamérica. Siglo XX (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Ma. Elena Rodríguez de Magis.

Las Revoluciones en el siglo XX (2 hrs. / 4 créditos), Lic. Enrique Suárez Gaona.

AREA DE HISTORIA DEL ARTE

Introducción a la Historia del Arte (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Pedro Rojas, Lic. Teresa del Conde.

Arte Antiguo (2 hrs. / 4 créditos), Dr. José Manuel Lozano.

Arte Medieval (2 hrs. / 4 créditos), Dr. José Manuel Lozano.

Arte Bizantino y Árabe (2 hrs. / 4 créditos), Dr. José Manuel Lozano.

Arte del Renacimiento (2 hrs. / 4 créditos), Dra. Ma. de los Angeles Moreno Enríquez.

Arte en España (2 hrs. / 4 créditos), Arq. Ignacio Mariscal.

Historia del Arte: del Barroco al Romanticismo (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Mina Markus.

Arte Prehispánico en Mesoamérica (2 hrs. / 4 créditos), Lic. José Servín Palencia.

Arte Prehispánico de Mesoamérica (2 hrs. / 4 créditos), Dra. Beatriz de la Fuente, Mtra. Nelly Gutiérrez Solana.

Arte Colonial Mexicano (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Pedro Rojas, Mtro. Jorge Alberto Manrique.

Arte Contemporáneo (2 hrs. / 4 créditos), Dra. Ida Rodríguez Prampolini

OPTATIVAS GENERALES

Geografía Histórica de México (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Rosa Camelo.

Historia y Sociología (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. José Ma. Calderón.

Paleografía (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Guadalupe Pérez San Vicente.

Historia de España (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Beatriz Ruiz Gaytán, Mtro. Francisco Durán.

Historia de Rusia (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Alicia Huerta.

Historia de la Ciencia (2 hrs. / 4 créditos), Mtro. Arturo Azuela.

Historia Socioeconómica del Cono Sur (Perú y Bolivia) (3 hrs. / 4 créditos), Dr. Mario Miranda Pacheco.

Historia Diplomática de México (México y Estados Unidos) (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Angela Moyano.

Historia Diplomática de México (México y Francia) (2 hrs. / 4 créditos), Mtra. Bertha Flores Salinas.

Historia de la Cultura Latinoamericana (2 hrs. / 4 créditos), Dr. Manuel Fernández de Velasco.

SEMINARIOS

(TODOS DE 2 HRS. Y 8 CREDITOS CADA UNO)

Seminario de Historia de las Artes Plásticas, Dra. Ma. de los Angeles Moreno Enríquez.

Seminario de Historia del Arte (de tesis), Mtra. Mina Markus.

Seminario de Materialismo Histórico, Lic. Ernesto Schettino.

Seminario de México Colonial, Dra. Eva Uchmany, Mtra. Sara Zenil Guadalajara.

Seminario de Historia de México (Independencia), Lic. Ernesto de la Torre Villar.

Seminario de Historia de la Reforma a la Consolidación de la República, Mtro. Martín Quirarte.

Seminario del siglo XIX mexicano, Dr. José Valero Silva.

Seminario de México Contemporáneo, Mtro. Enrique Mendoza Villarreal.

Seminario de Historia de las Ideas en Latinoamérica, Dr. Leopoldo Zea.

Seminario de Protohistoria, Mtra. Ma. Teresa Rodhe.

Seminario de la Revolución Mexicana (de tesis), Mtro. Eduardo Blanquel.

Seminario de la Revolución Mexicana, Mtra. Ana Ma. Rosa Carreón.

Seminario de Arte Colonial Mexicano, Dra. Elisa Vargas Lugo.

Seminario de las Antillas y Centroamérica, Dr. Manuel Fernández de Velasco.

Seminario de Historia de Europa, Dra. Amalia López Reyes.

Seminario de Historiografía del siglo XIX mexicano, Dr. Juan A. Ortega y Medina.

Seminario de Historia de las Ideas en China y Japón, Dr. Lothar Knauth.

Seminario sobre el Estudio Interdisciplinario, Dr. Mario Miranda Pacheco.

Seminario de Ideologías Políticas en América Latina, Dr. Abelardo Villegas.

Seminario de México Contemporáneo, Lic. Manuel Cazadero.

Seminario de México Antiguo, Mtro. Carlos Margáin.

Seminario de la Población Indígena en la Nueva España, Dra. Delfina López Sarrelangué.

Seminario de Cultura Maya, Dr. Alberto Ruz.

Seminario de Cultura Náhuatl, Dr. Miguel León-Portilla.

El alumno deberá reunir 270 créditos que, más los 30 de la tesis o tesina con examen global, hacen un total de 300 créditos, los exigidos para obtener el título de Licenciado en Historia.



Mtro. Xavier Moyssén



Mtro. Arturo Azuela



Mtra. Beatriz Ruiz Gaytán



Mtro. Carlos Martínez Marín



Mtro. Eduardo Blanquel



Mtro. Roberto Moreno y de los Arcos



Mtro. Alfredo López Austin



Mtro. Jorge Alberto Manrique



Mtra. Rosa Camelo



Lic. Alvaro Matute



Mtra. Teresa E. Rohde



Mtra. Angela Moyano



Lic. Víctor M. Castillo Ferreras



Lic. Andrea Sánchez



Dr. Mario Miranda Pacheco



Lic. José Servín Palencia



Lic. Manuel Casadero



Lic. Ernesto Schettino



Lic. Federico Bolaños



Lic. Ignacio del Río



Mtro. Martín Quirarte



Mtra. Guadalupe Muriel



Mtra. Gloria Villegas



Mtra. Mina Markus S.



Mtro. Carlos Margáin



Lic. Ignacio González Polo



Mtra. Sara Zenil Guadalajara



Mtra. Guadalupe Pérez
San Vicente



Dra. Delfina López Sarrelangue



Mtra. Ana María Rosa Carreón

* Nota: En el próximo número de este *Boletín* se publicará el plan de estudios del nuevo Colegio de Estudios Latinoamericanos (las fotografías de sus profesores aparecerán entonces).

Hernán Lavín Cerda nació en Santiago de Chile (1939). Licenciado en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Actualmente reside en México y es profesor de carrera en nuestra Facultad de Filosofía y Letras. También dirige el Taller de Poesía del Instituto Nacional de Bellas Artes. Ha sido jurado de la Primera Bienal de Novela Ecuatoriana (1970); y en el Concurso de la Casa de las Américas de La Habana (1972). Ha publicado obras de poesía: *La altura desprendida* (Chile, 1962); *Poemas para una casa en el cosmos* (Chile, 1963); *Nuestro mundo* (Chile, 1964); *Neuropoemas* (Chile, 1966); *Cambiar de religión* (Chile, 1967); *Ka enloquece en una tumba de oro y el toqui está envuelto en llamas* (Universidad de Chile, 1968); *La conspiración* (Ed. Universitaria, Chile, 1971); *Ciegamente los ojos* (UNAM, Col. Poemas y Ensayos, 1977); *El pálido pie de Lulú* (Premio Editora, México, en prensa). Ha publicado obras de narrativa: *La crujidera de la viuda* (Ed. Siglo XXI, México, 1971); *El que a hierro mata* (Ed. Seix Barral, Barcelona, 1974); *Los tormentos del hijo* (Ed. Joaquín Mortiz, en prensa).

“El humor de Lavín Cerda —ha dicho el novelista y ensayista Fernando Alegría— funciona a base del absurdo considerado como *statu quo*. Nada se escapa en este ataque frontal contra la decencia de medio pelo: ni el sexo, ni la digestión, ni la historia. Sus personajes son seres intempestivos, de mal genio y ninguna paciencia. Jamás oyeron hablar de la ternura pero son sabios en el ring. Los antecedentes podrían buscarse en una mezcla de lenguaje universal de Ben Turpin, Perla White, Pola Negri, Buster Keaton, Dave Carradine y Raquel Welch.”

DIALOGO CON HERNAN LAVIN CERDA

ENTREVISTAN: MARCELA ORTEGA LUERE (Letras Alemanas)
y LETICIA HULSZ PICCONE (Letras Francesas)

■ — ¿Te consideras un escritor humorista?

— Pienso que sí: lo vine a confirmar hace poco, luego de la relectura de un notable poeta español que falleció en 1963: Ramón Gómez de la Serna, el gran vanguardista. El señala, en alguna de sus reflexiones sobre estética, que toda la literatura solemne contiene células cancerígenas. “Toda obra tiene que estar ya descalabrada por el humor, calada por el humor, con sospechas de humorística —dice Gómez de la Serna—; y si no, está herida de muerte, de inercia, de disolución cancerosa. Todo lo que no tenga humorismo se convierte en un cuento de miedo que no mete miedo a nadie.” Siempre vuelvo a Pablo Picasso (“Todo es milagro”) y a Salvador Dalí (canibalismo megalomaniaco, canibalismo cósmico: “La belleza será comestible o no será”: “engullir a Dios vivo”: toda obra de arte es un proyecto deicida, es la gran comunión, es el gran ritual): en ellos confirmo la presencia del humor deformante, del humor creacionista, del humor fantasmal, del humor que, temblando, no le teme al miedo. He ahí Buñuel y su *Fantasma de la libertad*: “Si se le permitiera, el cine sería el ojo de la libertad. El día que el ojo del cine realmente vea y nos permita ver, el mundo estallará en llamas.” He ahí Polansky y su *Danza de los vampiros*, vapuleante minué de la antropofagia, la patafísica de los nietos de Drácula escapando sobre la nieve. He ahí Fellini y su *Julieta de los espíritus* y su *Satiricón*: pienso en Enotea y su barroquismo genital, tiemblo en su fuego oculto: nosotros, ¿cenizas de su traición? Sollozo junto al tío Matto de *Amarcord*, y pienso en Groucho Marx corriendo a la velocidad de los gansos, con el romanticismo de los avestruces que se inclinan pundonorosamente, y pienso en Harpo Marx y en la inocencia de su bocina

misteriosa: como en Dalí, lo veo comiéndose absolutamente todo. En fin: los recuerdos serían infinitos. ¿Y en la literatura? Podría pensar en Chaucer y en sus *Cuentos de Canterbury*, en Boccaccio y su *Decamerón*, en Quevedo. Volvamos al siglo xx: pienso en Juan Emar, en Vicente Huidobro y sus *Vientos contrarios*, en todo Oliverio Girondo, en Alberti, en el hilarante y triste Karl Rossamann detrás de su baúl y su paraguas, en un seno corriendo por la orilla donde corre otro seno y Gómez de la Serna, el mago mental, echando a volar globos con golosinas y poemas en las calles de Buenos Aires. Pienso en Macedonio Fernández y en sus cartas corrosivamente metafísicas, cómicas hasta la muerte, y en Arturo Cancela y sus *Campanarios y rascacielos*, y en Pedro Miret subiendo y enredándose en los rollos del mar muerto que hay en las azoteas, entre sábanas, suspiros de tortuga, pánicos pequeños, y el miedo del pie que por nada del mundo quiere ir más allá del otro pie. Por último: los recuerdos serían infernales o infinitos. Cardoza y Aragón diría: seguid a los que han fracasado por exceso de talento, como el pobre Keemby: “Faltale siempre esa dosis de estupidez indispensable para poder vivir.”

■ — ¿Todos ellos han dejado en ti su huella?

— Sin duda. Aunque creo que tamizadamente. No siempre logro descubrirlos de inmediato en todo aquello que escribo. ¿Tal vez cuando escribo como los ángeles? O, mejor, cuando escriben en mí las bestias, cuando tímidamente las sigo, paso a paso me extravío entre las bestias y los ángeles.

■ — ¿Algunas otras influencias?

— Todas. Incluso aquellas que no han sido todavía. Pasión por la literatura subterránea, marginada: aquella



Hernán Lavín Cerda

que está más cerca del testamento que del testimonio. Pienso en los grandes transparentes de los grandes clandestinos: Catulo y Marcial. Me atrae su visión antipoética. Como me atrae Bataille y el ritmo envolvente, áspero, lírico, de Antonin Artaud escribiendo y naufragando en el océano sangriento que nace en todas las orejas de Vincent van Gogh.

■ — *¿Qué son para ti los antipoetas?*

— Salmones que remontan el río. Abismo entre verso y verso. Abismo entre línea y línea. Abismo entre palabra y palabra. Abismo entre punto y punto. Aquellos que se afirman en la seguridad de su riquísima duda. Aquellos que, cuando están con el humor a toda asta, no le temen a los gatos negros y son capaces de perseguir a una mariposa en el jardín, hasta caer muertos de la risa sobre las piedras.

■ — *¿Consideras que tú vas contra la corriente?*

— Quisiéramos, querido Harpo: cómo quisiéramos. Sospecho que voy nadando, pero también sospecho que alguien (¿Amduscias?) me va quitando el mar debajo de los pies. ¡Siquiera déjenme el mar!, les ruego, y sin embargo todo sigue como nunca. Algunos dicen que soy feroz, otros dicen que soy angelical. Alguien ha escrito que soy mordaz. Quién sabe: a veces me miro en los espejos y los espejos tiemblan como un cisne fuera del oxígeno. Sólo me interesa la creación artística que a nadie deja indiferente. “Me invento en este Dios que me arrebató, me abrumo en las vocales ciegas, me desperezo entre estos libros sigilosos como serpientes, ¿cuánto me queda en la trampa? Díganme elocuente, pero yo pregunto, pregunto.” Me deslumbra la “gran inmadurez” de Picasso y de Witold Gombrowicz. Me deslumbra el asombro: me quita la lumbre y de inmediato me la restituye. Reflexión, de acuerdo, pero también fiereza lúdica: “sumergirme en las fauces de un Dios zoomorfo y nadar en las aguas eléctricas del mito”. Buscarle las cinco patas al animal desconocido.

■ — *¿Podemos relacionar tu respuesta con los animales de tus cuentos, con los animales de La crujidera de la viuda?*

— Creo que sí.

■ — *Pensamos que de alguna manera te acercas a la fábula; aunque no a la fábula clásica, por cierto. Pero hay algunos elementos en tu obra que hacen pensar en la fábula.*

— Tal vez, aun cuando no estoy muy consciente de ello. En general, la fábula persigue una intención didáctica. Mi obra no busca eso: al contrario, el didactismo me molesta. La poesía no tiene por qué explicar nada. Allí donde no hay peligro (peligro=milagro) no hay poesía. “Todo habrá de ser inesperado y permanente como el cielo.”

■ — *¿Tú diriges, entonces, la intención didáctica hacia otro fin?*

— Insisto en que no hay intención didáctica. Simbologías puede haber, aun cuando yo no las busco. Sucede que todo acto artístico es metáfora, traducción: el mundo es una metáfora infinita. En tal sentido, todo los seres imaginantes no se quedan tranquilos hasta hallar el mensaje o el símbolo oculto. Es conocida ya la historia de Buñuel y el oso soviético; la recuerdo por ser ejemplificadora: alguna vez le preguntaron si el oso que aparecía en el interior de una de sus películas tuvo algo que ver con el oso ruso. “Jamás pensé en tal cosa”, dijo Buñuel: “Sucede que lo hice aparecer en ese instante y en esa escena porque no sabía cómo continuar la película. Además, lo hice aparecer porque me gustan muchos los osos.” Les diré que a mí me sucede algo semejante: todos los animales que viven en mi obra están allí libremente: bailan, cantan, se ríen, viven y mueren. Nada más que eso; o nada menos. Sin embargo, cada autor, es decir, cada lector o coautor, se encarga de extraer una enseñanza. Aún no la veo. Quizás exista, aunque todavía no me doy cuenta.

■ — *¿O sea que la intención no es clara; la presencia de animales no ha sido consciente?*

— Por supuesto. Ahora me lo están señalando, me lo han vuelto consciente. No sé si agradecerse los o criticarse los. Confieso que le tengo miedo a la conciencia; en literatura, tomar conciencia puede ser un peligro; también puede ser útil. Siento que a estas alturas estamos deslizándonos hacia el filo del filo. Viva la conciencia, siempre y cuando no nos esclavice, siempre y cuando nos ayude a comprobar que el océano es rojo cada día. De otro modo, prefiero las nerudianas certezas del buzo ciego; prefiero el ecuménico suspiro de las tortugas que suspiran antes de volver al mar.

■ — *¿Tú consideras que el escritor debe tener una posición política en su literatura?*

— ¿Deber? Yo me pregunto si el político tiene una posición literaria en su acción política. Creo que lo primordial es que el escritor se esfuerce por hacer una buena literatura: lo primero es lo primero.

■ — *Pero el poeta tiene un compromiso social: ¿no es así?*

— Respirar ya es un compromiso, el compromiso de la especie. Nadie nos obliga a ello: pero, aquel que no respira no muere. Algunos creen que el hombre es un ser social; todo ello es de una ternura profundamente cómica. Todo es tan respetable como la pirámide de Cheops

derrumbándose por el peso de su propia gravedad. La bestialidad de tantos "humanos" nos hace pensar, a veces, que la sociedad no es sino el camuflaje de un enjambre de cuervos. A pesar de todo, me sorprende mi optimismo. Entonces me vuelvo respetable y repito la lección: todo ser humano se mueve dentro de una sociedad; todo ser humano es, de por sí, una célula social. Todo hombre es un ser social, y el poeta, con mayor razón; ¿por qué habríamos de pensar en el poeta como un ser celeste? El poeta cristaliza un instante, fija, en su obra, la mudez o la algarabía de los otros; desde ese momento, el poeta ejerce una función social.

■ — *En 1971 tú publicaste La crujidera de la viuda aquí en México, en la Editorial Siglo XXI. Allí aparece el cuento Golpe de Estado que nos impresionó muchísimo. Nos gustaría saber si fue alguna premonición tuya porque se parece mucho a la situación del Golpe de Estado en Chile.*

— No creo que se parezca tanto. Más bien pienso que es una parodia. Al fin del relato se dice que nos trincharon, pero poco. Y creo que lo de Chile no fue poco. Todo lo contrario. ¿Acción premonitoria? No estoy seguro. Tal vez hubiese sido mejor que yo nunca hubiera escrito ese cuento.

■ — *¿Por qué?*

— Porque en el principio era el Verbo, y yo le tengo demasiado respeto (¿temor?) a la palabra escrita. Cada vez estoy más convencido que lo que queda del hombre es la Palabra. Cada individuo lleva en sí la condena de los juegos químicos: cuando estos juegos dejan de jugar sobreviene la muerte; y, al fin, lo que resta es la Palabra. ¿Qué nos queda de Neruda? Su voz, su poesía, su palabra. La frivolidad del logos acaba en la palabra desnuda, ya sin carnadura. Por ello, pienso que nunca debí haber escrito algunas cosas. El fuego de la palabra no deja palabra virgen: la violación del fuego es eterna. La Palabra se cobra la palabra. Hace algunos años escribí un poema dedicado a Sharon Tate, quien fue mujer de Roman Polanski. En ese texto terminaba señalando que era peligroso jugar con el demonio, porque la muerte de Sharon fue un acto demoníaco. Roman quiso jugar *en serio* con Amduscias: pisó el palito. Por eso salté y salto de alegría cuando veo a Polanski mordiendo la cola a los vampiros y logrando la subversión humorística dentro del universo del Príncipe de Valaquia.

■ — *¿Ves alguna diferencia entre la literatura europea y latinoamericana?*

— Tremendo platillo para un par de minutos. Todo lo que diga, obviamente, será tan breve como el suspiro de la tortuga. Pero en fin, ustedes mandan. Hay algo elemental: por muy aislados que puedan ser —o que parezcan ser— los escritores no viven bajo una campana neumática. Están sumergidos en una realidad real desde donde avanzan hacia la realidad ficticia. Pienso que la(s) realidad(es) de Europa es/son distintas a las de América Latina. Esto origina una realidad ficticia (la obra de arte) que también es diferente. No quiero decir que no haya similitudes, interrelaciones, influencias. Lo bueno es que se perdió el eje central. Antes, este eje lo ocupaba Europa. Existía un núcleo cultural hegemónico y una periferia. Eramos deudores. Esta realidad ha ido cambiando. Posiciones como las de Martí o Alfonso Reyes se han ido extendiendo

paulatinamente. Nuestra literatura se ha vuelto universal porque del pintoresquismo avanzó hacia el buceo interior, empleando todos los recursos, las técnicas, y hasta los trucos. Cuando dejamos de pensar sólo en el acá, nos volvimos de todo el mundo. Hemos perdido el complejo de los límites geográficos y de otra naturaleza. Somos contemporáneos, totalizantes y terrenales: nos alimentamos —sin miedo a ninguna indigestión— de lo nuestro, y lo nuestro es lo de todo el mundo. Escribimos de aquí y de allá y de más allá. No tenemos nada, pero todo el mundo nos pertenece. Escribimos desde la perspectiva de los parias mundiales. Hambre de mundo: hombres buscándose y hallándose en los otros. Persigo el vuelo de un pavorreal y lo encuentro sobre la nieve, en *Amarcord* de Federico Fellini. Ocurre que había visto antes a este pavorreal: ¿dónde?: en la páginas de Gabriel García Márquez. ¿García Márquez influyendo a Fellini? Todo es posible. La periferia influyendo al núcleo. Los "bárbaros" indios influyendo a los "bárbaros" europeos (barbarie concebida como la *gran inmadurez*). Si ustedes se acercan a García Márquez verán las influencias del *Amadís de Gaula* y de todos los Amadis. Y si ustedes se acercan a los Amadis llegarán al universo de las ficciones arábicas, y, finalmente, llegarán a la India: ombligo de la fabulación literaria: ombligo lleno de infinitos ombligos.

■ — *¿Qué es lo que la literatura latinoamericana ha aportado de nuevo; o qué visión o enfoque diferente presenta con respecto a la literatura europea?*

— Su afán totalizador, su espiral de conjunciones y disyunciones (la reflexión crítica y la poesía), su exuberancia verbal, su mestizaje, el cuerpo de su lenguaje. Lo mejor de nuestra literatura vino a reforzar uno de los rasgos —tal vez el más importante, a juicio de Juan Goytisolo— de la literatura de nuestro tiempo: "... la creciente descodificación de los géneros" y "el deterioro progresivo de los productos etiquetados *novela, poesía, ensayo*, etc., y su sustitución paulatina, cuando menos en el campo de la conciencia crítica, por una serie de textos híbridos de poema y relato, ficción y crítica, que se sitúan por encima de las fronteras establecidas y contribuyen así a encabalarlas y borrarlas. El que los géneros que muchos de nosotros estimamos muertos gocen aparentemente de buena salud no invalida el fenómeno ni

Entrevistan: Leticia Hulsz Piccone y Marcela Ortega Luere



mucho menos: como sabemos, la diferencia entre vanguardia y tradición radica en el hecho de que la primera percibe ya como algo pasado, putrefacto, un conjunto de elementos y normas que para la segunda se mantienen todavía en vida. Pero la tendencia es innegable y, si por un lado la novela autorreflexiona y se *poetiza*, por otro, la poesía recupera la *narratividad* de que se desprendiera hace más de un siglo". "Frente a los nuevos textos atípicos —señala Goytisolo—, libres, abiertos, la crítica literaria tradicional se halla totalmente desprevenida: ante la imposibilidad de recurrir a sus viejos esquemas de análisis o hacerlos encajar en alguna de sus casillas, opta por callar para no confesar su impotencia. . ."

■ — *En una entrevista te refieres a la presencia de seres interiores diversos en tu literatura. Esto nos recuerda a otro escritor que tú conoces: Julio Cortázar. Estamos pensando en su cuento Casa tomada. ¿Crees que nuestra relación tiene alguna base?*

— No recuerdo dónde pude haber dicho eso. ¿Dije eso realmente?

■ — *Sí.*

— ¿Sería así realmente? ¿Dónde pude haberlo dicho? ¿Cuándo? Ah, sí, ya recuerdo. Es un poco largo. Trataré de explicarme: lo primero que escribo surge de la mezcla entre el periodismo y la literatura. Durante los años 1958, 59, 60, me interesa mucho el periodismo. Comienzo a escribir y lo hago en el campo del periodismo, en todas sus fases. En una época soy reportero policial, me ocupo de asuntos que tienen que ver con las distintas fases de la legislación. Pronto pido mi cambio: me ocupo, entonces, de las informaciones internacionales y empiezo a escribir y a publicar mis primeros textos literarios en el Suplemento Cultural del diario *La Nación*, de Santiago, en 1960. Luego paso a ser columnista cultural del vespertino *Ultima Hora*, desempeño un cargo público en la Biblioteca Nacional de Chile y continúo mis estudios en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. De pronto, ya cerca de 1970, y después de haber publicado algunos libros, me convierto, eventualmente, en editorialista. El periódico me designa para cubrir las informaciones del Palacio de Gobierno; allí conozco, personalmente, a los ex presidentes Eduardo Frei y Salvador Allende. Comienzo a escribir mucha poesía, prosigo mis estudios de la literatura iberoamericana, publico en varias revistas y suplementos culturales. En 1971 me voy a la Editorial Quimantú e ingreso al Taller de Escritores de la Universidad Católica. Ese año trabajamos intensamente junto a Enrique Lihn, Ariel Dorfman, Antonio Skármeta, Gonzalo Millán, Waldo Rojas, Alfonso Calderón. Pronto me doy cuenta de que mi poesía experimenta un cambio: va llenándose de voces (el Yo romántico se va disolviendo en estas voces). En el fondo, son personajes que piden una salida, un lugar en mis ficciones. Así, desde el corazón de la poesía, nacen mis primeros cuentos que se alimentan siempre de la poesía: ella es, para mí, la madre de todo. La esencia está en la poesía (donde ella no aparece no aparece nada); desde ella alimento el cuento, el ensayo, la novela, el comentario y hasta las cartas. Esas presencias interiores, esas voces, eran los personajes que estaban a punto de salir a la vida de la ficción.

■ — *Bueno, más bien nos referíamos a esas presencias metafísicas que hay en la Casa tomada, de Cortázar, y en*

algunos de tus cuentos. No se trata de algo físico sino de una presencia, de una voz, de algo invisible.

— Ciertamente. En ese cuento de Julio tenemos nosotros el ejemplo muy claro de una fuerza informal (en el sentido de no formada) que poco a poco va haciéndose cargo de la casa. Se trata de una fuerza, de un poder que está más allá de lo físico, de una densidad invisible. Nadie puede verla, pero podemos sentirla. Estamos dentro de la inmanencia: aquella fuerza está en cada uno de los personajes. El pavor está en cada uno de nosotros. Son ellos los que al fin se toman a sí mismos.

■ — *Y es ahí donde vemos la relación de Julio Cortázar contigo. En uno de tus cuentos hay algunas tías a las cuales siempre les sucede algo y no se sabe qué les sucede. Allí también existe una fuerza, no sabemos cuál, que las obliga a actuar.*

— Es verdad. Yo diría que todo pertenece al desborde de lo físico. En varios de mis cuentos, todo sucede por omisión; hay una especie de red de datos escondidos en elipsis. Algo se omite, y aquello que se omite es el centro, el eje al cual regresa el texto finalmente. Ocurre que a veces no es posible detectar el núcleo. El misterio, en tal caso, se vuelve casi absoluto.

■ — *Además, encontramos una relación entre tus cuentos y los sueños. ¿Han sido sueños?*

— No lo creo: siempre sueño despierto. Recuerdo poco mis otros sueños y muy rara vez los he llevado a mi literatura. Y es cierto: pareciera que muchos de mis cuentos no consiguen huir del nivel onírico.

■ — *Inclusive, la dedicatoria de El que a hierro mata alude a visiones. Nos recuerda a Nerval, a los sueños compatibles, a las visiones compartidas.*

— Hay un inmenso apetito de visión en mis textos. Lo que acontece es que yo no uso visiones con sueños. Visión, para mí, es la búsqueda de los grandes transparentes. ¿Qué son los transparentes? El intento de penetrar algún campo de la realidad para poder, al menos, intuir su fisiología. Se trataría de ver el funcionamiento interior de un cuerpo. En 1974, conversé fugazmente con Roberto Matta sobre estos puntos. El realiza una pintura que está motivada por el acceso a los grandes transparentes. Comprendí entonces que ésa era también mi tentativa.

■ — *En relación a los títulos, ¿cuál es tu mecanismo? ¿Escribes primero el cuento y después lo titulas? ¿Tienes alguna dificultad para encontrar el nombre de tus personajes?*

— Empezaré por la cola: son los personajes quienes me dictan sus nombres. Ya vienen bautizados cuando yo los encuentro. Respecto de los títulos puedo decir que vienen de varios lados; a veces surgen antes que los textos, pero, casi siempre, los textos originan su propio título. Últimamente me divierto mucho porque estoy escribiendo títulos de obras que no sé si algún día escribiré. Ya dispongo de una lista de títulos, aunque me faltan los textos: no sé, al fin, cómo voy a salir del pantano. Tal vez no salga jamás; me entretiene la idea del naufragio en este mar de chocolate.

■ — *¿Cuál es, a tu juicio, la diferencia entre un escritor y otras personas?*

— Aparentemente no hay ninguna; sólo aparentemente. El escritor es un alquimista: es la bella y la bestia, es el fantasma de la ópera, es el que muerde al perro y se

muere de la risa, es el que reza al revés, el que baila sin música, el equilibrista del desequilibrio perpetuo, el deicida, el pagano, el místico, el contemplativo al borde del abismo, el que danza en cualquier funeral, el que llora cuando quiere (no cuando tiene ganas), el marginal por exuberancia (casi por excelencia), el condenado por confiado, el invisible, el iracundo, el cariñoso. El escritor (el artista) es el que da su vida por las moscas verbales: casamiento y cazamiento. El escritor es una bomba de luces que estalló antes de ser puesta debajo de la cama donde duerme, con un ojo abierto, su larga sombra. El escritor es el argonauta del viaje que no acaba nunca, de la aventura hacia adentro.

■ — *¿Vicente Huidobro?*

— Por supuesto: Vicente el Benigno, el antipoeta, el mago: “Yo me embarco todos los días para un viaje peligroso. Cuando no existan más los viajes peligrosos la vida habrá perdido todo interés.” Que tu alma cambie de piel todos los años como las serpientes. Lagarto, lagarto. “Era un poema maravilloso; pocas veces he leído algo que me haya emocionado más. Todo en él era rebuscado, cada imagen parecía tirada de los cabellos.” Era tan mal actor, que lloraba de veras. “En la vida las personas auténticas parecen a veces las más falsas.” Nada más hermoso que el embrujador embrujado.

■ — *Se ha sostenido que el impulso creador parte de la neurosis, es una especie de neurosis. ¿Estás de acuerdo con eso?*

— Estoy de acuerdo en que es obsesivo, circular, aleatorio. ¿Será la neurosis un producto del azar? Azarosamente, diría que escribir es como comerse las uñas de la mano invisible.

■ — *¿Es fácil para ti el acto de la creación? ¿Todo te sale bien al primer intento?*

— Ambamente, como diría Luis Suardíaz. Hay alimentos que necesitan de un primer hervor. Hay otros que no ceden nunca. Ante ellos, soy el cedente, el que se entrega por su propio gusto. Todo pertenece a la edad del capricho. Dador, a veces, y, en otras, puro Vacío. Antes me era todo más fácil: ahora, en cambio, la culebra se ha vuelto casi inexpugnable. Por eso me agarro al *casi* e invento estrategias para morderme la cola y así poder encontrarle el mito al mito. Si se me enfría la mano, se me enfría el corazón. Entonces, frenético, posesivamente me vuelvo contra el que estuvo, y escribo, escribo... Erotismo: desequilibrio donde el ser se pone en cuestionamiento: el ser se pierde y se identifica con el objeto que se pierde: interioridad del deseo, movilidad. Sufro en las huellas del trabajo: sexualidad contenida, temor de la muerte. Miedo que no es sino la contrapartida del deseo que se hunde en lo profundo. Arenas movedizas: piélagos de la duda. Cuando comencé a dudar, comencé a escribir más libremente.

■ — *¿Consideras a la crítica como una ayuda para tu oficio de escritor?*

— Sí. Y no.

■ — *¿Cómo es eso?*

— No a la ortodoxia, a las preceptivas, a los tratados normativos de retórica y poética. Quisiera citar a Borges: “Yo creí en un tiempo que la crítica era el análisis de los textos, idea bastante corriente en Francia. Ahora creo que no, creo que lo importante es ubicar al crítico como



Hernán Lavín y Nora Figueroa

creador y a la crítica como un hecho creativo. Hoy, por ejemplo, después de la obra de De Sanctis, de diversos críticos, no se puede ignorar el cambio que se ha operado en la crítica. Además, mi idea anterior correspondía a un concepto mecánico de la literatura que creía que la crítica era el análisis de los procedimientos literarios. Ahora descreo de los procedimientos literarios y creo que lo importante es la ilusión que se produce detrás de los procedimientos.” Escribir sobre —desde— el cuerpo de otros textos. La crítica como ficción, la ficción como crítica.

■ — *¿Contiene tu literatura su propia crítica?*

— Por supuesto; la lleva más allá de su piel.

■ — *¿De qué manera?*

— En su constante movilidad, su falta de congelamiento, su sentido cinético. Trato de que cada palabra sea polisémica: cada palabra debiera contener, en inédita alianza con las otras, su anverso y su reverso. Anfibológicamente, eufónicamente, persigo una red sensual, un tejido fabuloso. Escritura como invención, como juego de niños: torrente de guayabate cubierto de abejas. Sal, sal pura. Vértigo (vestigio) del trapeicista que no se atreve a saltar, aunque no tiene más remedio. Borrar todos los nombres: inventarlo todo de nuevo. Única Utopía conquistable. A ritmo de tumba, si ustedes quieren, pero emulsión volcánica, siempre volcánica. Vulcanológicamente, escritura disímbola.

■ — *¿Cómo definirías los cambios que ha experimentado tu obra?*

— Nada es definible. Nada debiera serlo. Definición: ¿limitación? Aquí todo se complica. De cualquier modo, reconozco etapas: la primera —y permítanme emplear la nomenclatura de Guillermo Sucre— está ligada a las tentativas órficas. Dos voces son para mí determinantes, creo, allá por 1960: Humberto Díaz Casanueva y Rosamel del Valle. El primero con *Los Penitenciales, Réquiem, Vigilia por dentro, La hija vertiginosa, El blasfemo coronado, Sol de lenguas*. El segundo con *París blanco y negro, Las llaves invisibles, El joven olvido, Fuegos y ceremonias, La visión comunicable, El corazón escrito, El sol es un pájaro cautivo en el reloj*. En 1961 descubrí a otro espléndido poeta en prosa: Miguel Serrano con *La serpiente del Paraíso y Las visitas de la reina de Saba*. C. G. Jung, al escribir el prólogo a este libro, el 14 de enero de 1960, en Küssnacht, Zürich, señaló: “He aquí un libro

extraordinario. Es como un sueño dentro de otros sueños. Altamente poético, diría yo... El genio poético ha transformado la materia primordial en formas casi musicales, así como, en otro extremo, Schopenhauer entendía la música como movimiento de las ideas arquetípicas. El factor principal y conformador pareciera ser una fuerte tendencia estética. Consecuentemente, el lector es cautivado en un creciente ensueño, en un espacio que se amplía cada vez más y en una insondable profundidad del tiempo. El elemento cognoscitivo no juega un papel importante, aunque reside en un nebuloso fondo, todavía vivo en la riqueza de colorido de las imágenes. El inconsciente —o lo que nosotros designamos con este nombre— se presenta al autor en su aspecto poético, aunque yo lo perciba mayormente en su aspecto científico y filosófico o, quién sabe si con más exactitud, en el religioso. El Inconsciente es sin duda la *Pammater*, La Madre de Todo (es decir, de toda la vida psíquica), es la matriz, el fondo, el fundamento de todos los fenómenos diferenciados que nosotros llamamos psíquicos: religión, ciencia, filosofía y arte. Su experiencia —en cualquier forma que sea— es una aproximación a la totalidad; justamente esa experiencia que se encuentra ausente en nuestra civilización moderna. Es la avenida y la vía regia al *Unus Mundus*." Recuerdo mucho a Rosamel ("Cuando uno abre los ojos a lo maravilloso pierde la paz para siempre"). Nos brindó su amistad, algunos meses antes de morir, y luego de haber concluido su trabajo para las Naciones Unidas en Nueva York. Un día, en su casa de José Domingo Cañas, lo fuimos a visitar con el poeta Jorge Teillier. Nos enseñó su biblioteca de poetas norteamericanos e ingleses, sus máscaras, sus juegos malabares. Hablamos de fundar una revista que convulsionara el ámbito gris de la cultura chilena. Desgraciadamente, se nos murió el 22 de septiembre de 1965. Cuenta su amigo Ernesto Toro que, en una ocasión, enfermo de cuidado, fueron tantas las prescripciones del médico, las inyecciones, las dietas, etc., que se produjo entre ambos un clima de beligerancia. "Caramba, doctor —le decía Rosamel—, se me prohíbe hasta un medio vasito de vino con agua, pero usted, afuera, se tomará su chop... y bien helado. Y tal vez dos." Era verano. Después de dos o tres visitas más del médico ya fue sintiéndose mejor y le fueron suprimidas muchas de las indicaciones del tratamiento. Le anunciaron, entonces, una nueva visita del facultativo y Rosamel corrió hacia un sillón, en el que se sentó a la vez que se colocaba rápidamente una máscara de Khrushchev. Cuando entró el médico, le alargó amablemente la mano, diciéndole: "Doctor, estoy dispuesto a suscribir con usted un pacto de convivencia pacífica." Un año después comienzo a interesarme por la poesía de Nicanor Parra. Mi poesía se va llenando de personajes, anécdotas, lugares, fechas. El lenguaje se vuelve coloquial, contenido —debilitándose, a veces, en su densidad. Trabajo una poesía narrativa, impura, directa. Sin embargo, mucho de lo que gano en dirección lo pierdo en profundidad. Es mi época menos ambigua, y es, también, poéticamente, mi época más peligrosa. Pierdo el *inconnu* lezamesco: floto, alegre, despreocupado, sobre la superficie. Sólo en 1971, con la publicación de *La conspiración* y de *La crujidera de la viuda*, empiezo a hundirme hacia lo desconocido. Redescubro a Huidobro, a Neruda en su buceo ciego, a Juan

Emar y sus ramificaciones. Luego vienen *El que a hierro mata*, *Ciegamente los ojos* —recién editado por nuestra Universidad— y *El pálido pie de Luhú*, que, cuando aparezca esta entrevista, tal vez ya esté publicado aquí en México. ¿Dentro de qué meridianos estoy ahora? ¿Por dónde voy? Es preferible que ustedes lo descubran. Ahí les dejo esa tarea. Pero demórense, se los ruego, piano piano por las piedras...

■ — *¿Es el momento de la libertad?*

— El retorno de lo desconocido. Intentar ser el realista del mundo como no es. Escribo ya sin la dictadura de una planificación demasiado rigurosa. No es una escritura enraizada en el automatismo, ciertamente, pero pienso que es una literatura bastante libre, o, por lo menos, mucho más libre de lo que era antes. Incluso, los personajes de mis libros tienen autonomía respecto de mí, se autodeterminan. Ya no puedo dominarlos, no puedo exigirles, unívocamente, que piensen como a veces yo pienso. La libertad como un viaje infinito. La escritura como poesía. Nuevas sondas, nuevas aproximaciones. No llegar nunca, estar siempre aproximándose.

■ — *¿O sea que cuando escribes no dominas, desde el comienzo, el conjunto de la trama de la novela o del poema?*

— Afortunadamente no. Si conociera la red me resistiría a continuar tejiendo. La descubro mientras tejo: oh la maravilla de la simultaneidad. Gloria al eterno retorno: siempre se vuelve al principio, y, gracias, no lo reconocemos. Esto permite viajar siempre hacia el mismo punto. He ahí el júbilo de peinar a la peineta, de pianificar al piano.

■ — *¿Puedes decirnos algo acerca del proceso de convertir una persona real en un ser imaginario?*

— Magia, purísima magia. No dispongo, por fortuna, de ningún modelo de conducta que me permita deslizarse un personaje desde la realidad real a la realidad ficticia. Ellos están en perpetuo cambio, al ritmo como cambia la fisiología de mis propios textos. Transformaciones semánticas y morfosintácticas.

■ — *¿Y el exilio?*

— Las dichas y desdichas del exiliado. Revaluarlo todo y devaluarlo todo. Probablemente *Los tormentos del hijo*, que publicará Mortiz dentro de poco, pueda dar una imagen de lo que para mí ha significado todo esto. Desde lejos podemos confirmar que no éramos el ombligo del mundo como a veces creíamos. No hay un solo ombligo. Solitarios, los ombligos son infinitos. Integración y dispersión: conquista y pérdida. Desarraigo = desencarnar. Dulzura y dolor en la suspensión. "Del aire soy, del aire, como todo mortal, del gran vuelo terrible y estoy aquí de paso a las estrellas..."

■ — *¿Te sientes extranjero en México?*

— Sólo me siento extranjero respecto de mi propio espíritu. Tengo la (obligada) convicción de que algún día habré de abandonarlo. ¿Quién abandona a quién? Pienso en el poeta náhuatl y pienso en los descorporizados. He ahí el gran exilio. Estoy feliz en México, quiero mucho a su pueblo: su pícaro inocencia, su plasticidad envolvente, su secular sentido de la fiesta: su disposición ceremonial, su ritualidad, sus fuegos de artificio, su barroquismo precoz, en fin, su sol que no se apaga. El mestizaje cultural de México (su resplandeciente impure-

za) me apasiona. Sospecho que México, su impacto, será decisivo en todo lo que yo haga en el futuro. Un ejemplo: visité hace unos meses el Museo Prehispánico Rufino Tamayo en Oaxaca, y aún no puedo explicarme lo que sucedió: observé detenidamente cada una de las obras de arte que contiene el Museo —tal vez una hora—; luego me vine al Distrito y empecé a escribir como un endemoniado. Total: surgieron más de cien textos a raíz de aquella motivación. Esto me ocurre a menudo. No sé hasta cuándo. Ojalá durara siempre.

■ — *¿Tienes alguna idea de quiénes son tus lectores?*

— Quién sabe: quizá los niños, o los huérfanos, las viudas. Tal vez los supersticiosos, los que llevan el naípe cargado. No, difícilmente los deportistas, aunque ¿quién sabe? Quizá los lúdicos, aquellos que son capaces de correr detrás de la mariposa en un jardín, o los que suspiran como suspiraba Groucho Marx. Por último: todos los componentes de las sociedades secretas. Y, es obvio: los socios del Club de Amigos de las Ballenas.

■ — *¿Trabajas en una nueva obra?*

— Acabé *El corazón ambiguo* y *La calavera de cristal*,

dos nuevos libros de poesía. Además, me acerco al fin de la *Metafísica de la fábula*.

■ — *¿Es una novela?*

— Es una mezcla de todo.

■ — *¿Y cómo la catalogarías?*

— Pura estética-ficción.

■ — *¿Qué es eso?*

— Pura estética-ficción.

■ — *¿Es prosa?*

— Pienso que es poesía: en verso y prosa. También es ensayo: estética desbordándose hacia la ficción. Mestizaje absoluto. En cuanto lo termine lo dejaré descansar. La unidad se ha roto: su visión es fragmentaria.

■ — *¿Crees en el descanso de los textos: tomarlos, después, para ver si son aprovechables o no?*

— Creo que es un buen sistema. Yo hago de esta práctica un sistema. Antes me precipitaba. Hoy me he calmado. Ahora los dejo descansar lo que más puedo, o soporto, pues uno siempre se está arrepintiendo y el oficio del escritor, de algún modo, es el oficio del arrepentido.

LA LUZ A PUNTO DE ARDER

Están aquí los libros:

la debilidad
de la luz a punto de arder,
la pantalla de papel rojo
y el jarrón chino que tú tocabas
como si fuese la boca de un tigre.

Todo está aquí:

las odas
junto al diccionario de clepias y fresias,
el pañuelo de seda
unido a la palabra constancia
y el fracaso entre los helechos
y las tanagras y los queltehués
que vuelan en círculos
como si te hubieras muerto.

LA MUERTE

La muerte no alcanza a vivir:

¿sólo vive la muerte cuando ninguno está vivo?

De otro modo la muerte coja se volvería coja.

Sutilmente la muerte se alimenta

de los moribundos y no los mata:

he aquí el sentido comercial de la muerte:

su versatilidad.

Moribundo es como decir ¡Viva el Rey!

Y el Rey sigue riéndose como Herodes, el más antiguo

de los muertos que se ríe

con la astucia veleidosa de los muertos.

Sería bueno que empiecen por no creermé.

Toda palabra es poesía: aunque no todo moribundo

es un moribundo convencido de su historia.

POEMAS DE HERNAN LAVIN CERDA

DEL LIBRO CIEGAMENTE LOS OJOS
UNAM, 1977



EL ULTIMO BESO

¿Dónde está el beso de despedida?

Heráldica y prodigiosa:

¿Dónde está el beso de despedida!

Tus lenguas brillan: tus uñas

Como las lenguas del ídolo:

¿Dónde está el beso de despedida?

Un zapato baila solitario en el aire

y tus tobillos lo muerden:

¿Dónde está el beso de despedida!

CONFERENCIAS DE LA DRA. PINILLOS

Los días 16 y 17 de agosto la Dra. María de las Nieves Pinillos, de la Universidad Complutense de Madrid, dictó dos conferencias en la Facultad. La Dra. Pinillos fue invitada a su curso por la Dra. María Andueza, quien al presentarla dijo que la conferencista, doctora en Ciencias Políticas, imparte en Madrid un seminario de estudios iberoamericanos y es colaboradora de la *Revista de Literatura Hispanoamericana*.

Al comenzar la exposición de la primera conferencia, titulada "La novela anti-imperialista", la Dra. Pinillos advirtió que el enfoque del tema no era literario: tomaría la literatura no como un fin sino como un medio para investigar el trasfondo social y político de una determinada realidad latinoamericana.

Explicó que el término "imperialista" en este contexto estaba referido invariablemente a los Estados Unidos e hizo una larga enumeración de los atropellos y villanías cometidos por dicha nación desde 1845, fecha en que anexó a su territorio Texas, Arizona, Nuevo México, California, hasta la actualidad. La acción imperialista contra todos los países latinoamericanos, en distintos momentos y bajo distintos disfraces, el saqueo sistemático de las riquezas naturales de estos pueblos, y la realidad miserable en que ha sumido al obrero y al campesino latinoamericano, las torturas, golpes militares, condenas a muerte y demás, han dado material a muchos escritores para elaborar una obra de denuncia, que tiene además una función estética.

La Dra. Pinillos expresó que su análisis se concretaba a la parte de denuncia, a los datos, que con gran exactitud mostraban, desde una dimensión inaccesible a un lenguaje de estadísticas o de estudio científico, aspectos muy profundos de los conflictos de este continente, únicos en su género, bajo una expresión propia, que ha nacido justamente de esa realidad.

Ha habido tres ciclos, dentro de lo que puede llamarse novela anti-imperialista: 1) El ciclo de las bananeras del Caribe, 2) El ciclo de las novelas del canal de Panamá, y 3) Las novelas de la Guerra del Chaco.



Dra. Ma. de las Nieves Pinillos

El primer ciclo pone de manifiesto el imperialismo económico y descubre los mecanismos de la explotación, personificada en la United Fruit Co., en cuyo festín son convidados de piedra los países en que opera y los trabajadores. Entre estas novelas están *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fayas, costarricense; *Puerto Limón* de Joaquín Gutiérrez, también de Costa Rica, y *Papa verde*, del guatemalteco Miguel Angel Asturias.

La Dra. Pinillos ubicó estas novelas en una dimensión sociológica y documental, sin juzgar su calidad literaria. Estas novelas muestran todo el proceso de corrupción provocado por los intereses de las compañías bananeras, la rivalidad y pequeños pleitos que suscitan entre naciones y hacia sus trabajadores: las condiciones de insalubridad y hacinamiento, los salarios míseros pagados en vales sólo utilizables en los economatos de las propias compañías, la desnutrición de los niños, el alcoholismo, la debilitación de toda posibilidad de asociación libre, las listas negras, etc., etc. De todo ello se sigue que la única salida de ese cuadro es la violencia.

El ciclo del canal de Panamá dejó al descubierto el imperialismo político, ya indicado en la frase de Roosevelt: "Hemos empezado a tomar posesión del Continente", develadora del verdadero sentido de la Doctrina Monroe, que hacía salir a Europa de América únicamente para dejar libre terreno a los Estados Unidos en su afán de dominio. Este ciclo incluye novelas como *Canal zone* de Demetrio Aguilera Malta, ecuatoriano; *Los forzados de Gamboa* y *Luna verde* de Joaquín Beleño, panameño. Las tres novelas tienen una estructura similar, y en las tres, bajo distintas circunstancias, los protagonistas mueren, en lucha directa o indirecta con-

tra la ocupación permanente de la zona del Canal y la discriminación de que el panameño es objeto, en su propio territorio.

El tercer grupo de novelas, el ciclo de la Guerra del Chaco, se atribuyó dudosamente a un movimiento general antibélico que produjo muchas novelas de este corte después de la Primera Guerra Mundial, como *Adiós a las Armas* de Hemingway; pero, aunque las novelas de la Guerra del Chaco son un alegato contra la guerra, no dejan de denunciar las razones que abonaron esa guerra de 1932 entre Bolivia y Paraguay, que disputaban el territorio del Chaco Boreal, reclamado por Bolivia. Esta guerra duró 3 años y costó 50 mil hombres a Paraguay y 80 mil a Bolivia, cifras altísimas y se recuerda que en aquella época eran naciones que tenían cada una alrededor de un millón de habitantes como población total. El verdadero trasfondo fue la posibilidad de que hubiera petróleo en el Chaco y tras bambalinas estuvieron la Standard Oil Co., en Bolivia, y la compañía británica que operaba en Paraguay.

En las novelas resurgen dos viejas constantes literarias: la naturaleza —en este caso la selva— convertida en protagonista, y el personaje colectivo. Las dos obras más notables del ciclo, son: de Paraguay, *Hijo de hombre* de Augusto Roa Bastos y, de Bolivia, *Sangre de mestizos* de Augusto Céspedes, que es un volumen de cuentos centrados en el tema.

La segunda conferencia de la Dra. Pinillos se tituló "El anti-héroe en la novela de testimonio" y en ella la conferencista señaló que en Latinoamérica hay acaso mayor proclividad que en otras partes hacia lo heroico y la épica, y que, no obstante, ha surgido el personaje del anti-héroe, que aparece en numerosas novelas.

La Dra. Pinillos examinó tres, en que es similar la estructura y la trayectoria de los personajes: *La llamada* del puertorriqueño Enrique Laguerre, *Puerto Limón*, del costarricense Joaquín Gutiérrez, y *Over* del dominicano Ramón Marrero Arísty. Las dos primeras son de 1939 y la tercera de 1950. Su desarrollo se ubica en campos de explotación de caña de azúcar o de banano y en las tres novelas hay una relación directa con los intereses imperialistas. Los personajes, con variantes particulares, tie-

nen características homogéneas: afinidad de clase, que corresponde a un medio casi alto, tienen estudios además, y las dos cosas les dan preeminencia en el medio donde van a estar. El choque con la realidad de los campesinos que trabajan en el batey de caña o en el banano los hace tomar profunda conciencia del problema y los mecanismos de la explotación vil de los trabajadores; pero, en calidad de empleados, están dentro del juego y la única salida es enfrentarse a toda la mecánica siniestra que mueve ese sistema; esa opción significa el heroísmo pues la respuesta será inequívoca e inmediata. Los protagonistas no pueden enfrentar con valor las consecuencias de manifestar su disensión y optar por la huida, solución antiheroica que no les reporta nada y finalmente los hace desperdiciar su vida.

¿Qué encarna el antihéroe? Estas novelas son una acusación formal a todo el estamento que representan los protagonistas: fallan por no haber encabezado una posición revolucionaria.

La novela, a diferencia de otros géneros, puede transmitir información sobre un momento histórico dado, y ofrece claves de conocimiento frente a determinadas situaciones.



Dra. Mercedes Díaz Roig

ENTREVISTA CON LA DRA. MERCEDES DIAZ ROIG

■ — *¿Cómo surgió el Proyecto Romancero Tradicional de México? ¿Cuándo?*

— Oficialmente en 1976, y porque nos dimos cuenta que no había un *corpus* reunido de lo que es el Romancero Tradicional de México. Ha habido estudiosos que han trabajado

en esto, pero las publicaciones están agotadas y son poco accesibles. Vicente T. Mendoza es quien más se dedicó a estas cuestiones. Pero hacía falta reunir un cuerpo suficientemente grande, para estudiar las características específicas del romancero mexicano; se ha recogido muchísimo del español y el sefardí, pero no lo suficiente en América. El propósito inicial era juntar las publicaciones de diversos estudiosos en un solo *corpus*; pero es una tarea muy vasta y se optó por sacar un muestreo de la tradición viva; es lo que vamos a hacer, y abarcará lo ya recogido por otros investigadores y lo que nosotros podamos reunir de la tradición actual.

■ — *¿Cómo se ha trabajado en el proyecto? ¿Desde un seminario?*

— No ha sido seminario, aunque doy uno sobre Romancero y asisten algunos de los muchachos que participan en el proyecto. Pero ellos, por su parte, han leído el Romancero tradicional y las versiones mexicanas, y tienen los elementos necesarios para llevar a cabo la recolección; han visto lo publicado en libros, y en septiembre se empezará con la recolección oral. Ojalá se pueda realizar, porque andamos un poco escasos de presupuesto. Espero que la recolección sea buena en cantidad y calidad.

■ — *¿Cuántos alumnos colaboran en el proyecto?*

— Oficialmente son cuatro; pero extraoficialmente hay tres más que nos ayudan, al igual que algunos alumnos que a veces colaboran localizando algún material o haciendo alguna consulta en biblioteca.

■ — *¿Qué se ha pensado hacer con el resultado de las investigaciones?*

— Pensamos editar un libro en uno o dos tomos, que se llamará *Romancero Tradicional de México*, e intentará reunir todos los romances que se cantan en México, un muestreo de todo el material recopilado. Yo creo que será una contribución al romancero que hizo Menéndez Pidal y que se ha ampliado hasta pretender que abarque todo el romancero hispánico: peninsular, sefardí y americano. Tienen muchos textos que ya conocemos, pero seguramente otros serán nuevos. Ellos van muy lentos en esta publicación: cada año publican sólo un romancero. Por eso es muy importante tener un *corpus* mexicano, para estudiar las características propias.

■ — *Aunque no está reunido todavía el material completo, partiendo del disponible, ¿se han detectado variantes significativas respecto al romancero español? ¿muestran algún rasgo mexicano específico?*

— Estamos empezando a ver esto y no hemos profundizado en el tema, pero desde ahora ya se notan algunas variantes respecto al romancero español. Hay variantes formales: el romancero español es monorrimo, y el mexicano tiende a cambiar de rima cada cuatro versos octosílabos, por influencia del corrido que a su vez sufre la influencia de la lírica, que es estrófica y con rima varia. Así tenemos monorrimia frente a la rima varia; estrofismo mexicano frente a la tirada española; tendencia a la consonancia, cuando en España lo que hay es asonancia. Esto es característico mexicano; en España los cambios son más leves. Hay otro elemento original mexicano: la aparición de las despedidas, propias del corrido y de la canción lírica mexicana: "Ya con ésta me despido..." Hay algunos otros elementos, que apenas estamos estudiando.

■ — *¿Se ha encontrado algún romance que sea creación autóctona y no derivación española? ¿Sería ése el caso de Román Castillo?*

— El romance mexicano es el corrido, por así decirlo. Estamos recogiendo nada más la derivación española; el romancero heredado de España o la tradición sefardí. Pero *Román Castillo* es muy peculiar. Tiene un comienzo tradicional español: "¿Dónde vas, el caballero; dónde vas, triste de ti?" Los musicólogos dicen que la música es muy parecida a la de la *La Aparición* y *El Conde Olinos*, pero no se han recogido versiones españolas que traten el tema completo, así que no sabemos si es un romance creado en España que ha desaparecido o si fue creado en México, pero con características muy romancescas: la música y el comienzo. El romancero sefardí, por ejemplo, ha conservado infinidad de romances que no están ni en la tradición española ni en el Romancero Viejo ni han pasado a América. *Román Castillo* se podría haber compuesto en México con un cruce de romance español, pero con un tema ya creado aquí. No obstante, no podremos saberlo hasta que no se publique todo lo de Menéndez Pidal.

CONFERENCIAS SOBRE EL ROMANCERO MEXICANO

El proyecto "Romancero Tradicional de México", que depende del Centro de Investigaciones de Letras Hispánicas de la División de Estudios Superiores, organizó un ciclo de conferencias que tuvo lugar del 8 al 13 de agosto.

Este proyecto, dirigido por la Dra. Mercedes Díaz Roig, cuenta con la colaboración de un grupo de alumnos para hacer una recolección del Romancero Mexicano y estudiarlo detenidamente. La Dra. Díaz Roig participó en la preparación de los dos volúmenes del *Cancionero folklórico de México* y es autora de *El Romancero y la lírica popular*, publicaciones de El Colegio de México. Ha escrito muchos ensayos y artículos sobre estos temas y preparó una antología de *El Romancero viejo*, que va a publicarse próximamente en Madrid. La dirección de este proyecto está así en las manos más aptas, pues la Dra. Díaz Roig prácticamente ha dedicado su carrera al estudio del tema.

En la primera sesión del ciclo, el lunes 8, la Dra. Díaz Roig hizo una presentación del proyecto —del que nos habla en la entrevista— y explicó las principales características del romancero tradicional mexicano. Posteriormente Aurelio González trató el tema: "El léxico en el romance mexicano". Aurelio González es pasante de Letras Hispánicas, fue editor de la *Revista de Bellas Artes* cuando la dirigió Oscar Oliva, y hace el programa "Palabras de Literatura" en Radio Educación. Partiendo de las variaciones a que da lugar la transmisión oral de los romances, según la época, el lugar, el cantor individual, se estudian las palabras y giros dialectales que el romancero ha ido adquiriendo en México. La introducción de términos exclusivamente mexicanos como "mayate", "pinacate" o "zopilote" que designan animales; nombres de lugares, como Cuautla o Querétaro; palabras como "arrímate", "meco", "tantéala"; también mexicanismos, uso de diminutivos aun para adjetivos y adverbios, uso de pronombres enclíticos. Finalmente Aurelio González vio la adaptación del Romancero viejo a México como parte del mecanismo general de integración de los elemen-



Dra. Mercedes Díaz Roig y el Prof. Aurelio González



Edgar Liñán

Nelson Oxman



tos de la cultura española a la cultura hispanoamericana, y concluyó: "Que parte fundamental de este proceso se haya dado más que a través de la modificación de los temas por medio de la transformación léxica, es totalmente explicable por ser el Romancero de tradición oral, o sea que su vitalidad está en la palabra hablada y por tanto en continua evolución y sensible a los cambios culturales."

El día 9 hubo también dos conferencias. Edgar Liñán habló sobre "La forma del romance mexicano. La rima varía, el estrofismo y la consonancia", examinando cada una de estas formas particulares que el romance ha tomado en México, en relación con las formas españolas correspondientes, y viendo las causas que posiblemente produjeron los cambios; la influencia de la lírica y el corrido mexicano.

La Dra. Díaz Roig tuvo a su cargo la segunda conferencia: "Estructuras generales del Romancero". Partió de los estudios que ha hecho Di Stefano sobre la estructura de la novela y la distinción entre relato *alfa*, de estructura lineal y relato *omega*, con saltos hacia atrás en el tiempo, para examinar estas posibilidades en los romances. A la estructura *alfa* corresponden ciertos tipos de romances: algunos que son autosuficientes, otros que deben incluir algunos antecedentes para su comprensión y un tercer tipo cuyos antecedentes son del dominio público, como debieron serlo en su época, los de *Los infantes de Lara*. Las variantes que con el tiempo han surgido para proporcionar datos faltantes corresponden a la manera de vivir del romance. Otra clase de estructura *alfa* sin relación con el tiempo o los antecedentes sino con la naturaleza de los acontecimientos, es una estructura concéntrica, espiral, en la que el núcleo del romance no gira sobre algo sino que repite cada vez algo; como un ejemplo está la versión española de *Delgadina*. La Dra. Díaz Roig concluyó que hay entonces dos estructuras cronológicas básicas: *alfa* y *omega*, y dos estructuras temáticas: lineal y concéntrica.

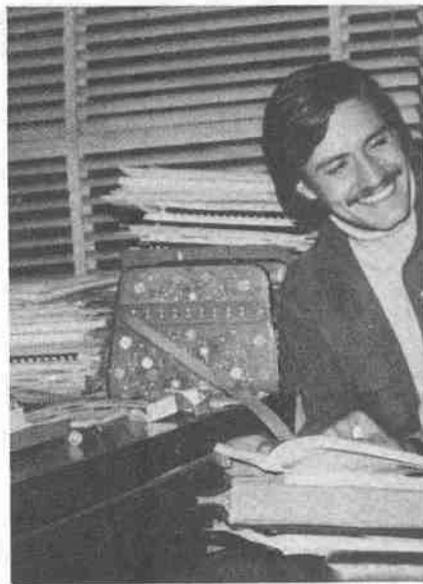
El miércoles 10 la conferencia estuvo a cargo de Nelson Oxman que habló sobre la "Evolución del Romancero" no sólo a partir de una comprensión poética sino histórica y sociológica.



Lic. Graciela Cándano

Se refirió a la vinculación del Romancero con la épica medieval y a la manera en que los romances reflejan los valores de una época, de una sociedad o de una clase determinadas. Asimismo trató de cómo la destrucción del mundo medieval dio paso a nuevos temas por la modificación de la conciencia, de los valores y de las situaciones reales.

El tema de la siguiente conferencia, sustentada por Graciela Cándano el día 11, fue "Los cruces". Graciela Cándano imparte en la Facultad un curso y un seminario sobre literatura española medieval y dirige una investigación sobre la cuentística didáctica desde sus orígenes (India) hasta el Conde Lucanor. Graciela Cándano dio principio a su conferencia recordando la definición que Menéndez Pidal hizo de los romances: "Poemas épico-líricos que se cantan al son de un instrumento, en danzas corales." Explicó la derivación de los cantares de gesta y cómo fueron agregándose elementos de la balada europea para fusionar elementos épicos como la enumeración y líricos, como los diálogos y las descripciones detalladas. En la época de creación (aédica) se lleva a cabo todo; en el segundo periodo, de recreación (rapsódico), la reelaboración



Moisés Chávez

se realiza por medio de dos fuerzas: una de conservación y otra de renovación, que es la que introduce las variantes en los romances, las supresiones y adiciones y la contaminación de un romance con versos tomados de otro; por ejemplo, en el romance del destierro del Cid se juntan recuerdos de Bernardo del Carpio y de Fernán González. A esto se llama un cruce, a la unión, fusión o interpolación de dos o más romances que harán surgir una variante autónoma.

El ciclo de conferencias se cerró el viernes 12 con la exposición de Moisés Chávez "Los tres niveles del romancero en tres romances mexicanos". El conferencista eligió tres romances: *La aparición*, *La dama y el pastor* y *La esposa infiel*, conocido también como *La Martina*, para estudiar su desarrollo en tres distintos niveles de realidad: ordinario, extraordinario y maravilloso. Vio de qué manera un mismo romance participaba de uno o varios niveles según sus distintos elementos. Ese juego de niveles supone tipos de intensidad; uno desplaza a otro pero no permanecen inmutables. A su vez, el juego de intensidades se da en la medida en que los elementos se acercan a lo maravilloso o a lo ordinario.



Invitado por el Centro de Estudios Latinoamericanos, el filósofo peruano Francisco Miró Quesada dictó dos conferencias sobre la filosofía en Latinoamérica, en la librería El Agora.

El Dr. Miró Quesada es autor de varios libros sobre lógica y del libro titulado *La filosofía latinoamericana*. Ha sido ministro de Educación Pública del Perú y Embajador de su país en Francia.

En la primera conferencia, titulada "La filosofía latinoamericana como proyecto y como realización", el Dr. Miró Quesada partió de la afirmación de que se ha aceptado finalmente, en los últimos tiempos, que existe una filosofía latinoamericana.

Hay una corriente unilateral —dijo Miró Quesada— que acepta sólo como latinoamericana la filosofía llamada de la liberación; otra acepta la filosofía de corte universal, y otra, que voy a sostener yo, ve en la filosofía latinoamericana un cuerpo muy complejo que incluye varias tendencias.

Hace 30 años los patriarcas habían reiniciado la tradición filosófica reconociendo sus propias limitaciones. Hacía falta una preparación académica necesaria para poder enfrentar la filosofía. Se empezaba como un desafío de la historia. Había dificultades por superar para hacer una filosofía que pudiera integrarse a la corriente mundial. La tercera generación nace con la duda de si será posible o no cumplir esa misión: las exigencias que la pondrían al nivel de la filosofía occidental. (Podemos comentar que no hay ninguna filosofía en Europa que haya nacido con dudas acerca de sí misma.)

Hay dos actitudes: por un lado se hace en Latinoamérica una filosofía de corte occidental y se intenta dar una respuesta a los grandes problemas de la metafísica; por otra parte hay un grupo, sobre todo aquí en México, que decide que es necesario meditar sobre la propia realidad. El punto de partida es la duda; se comienza a estudiar la historia de las ideas en Latinoamérica, a desentrañar el ser del latinoamericano. Treinta años después ya no hay dudas sobre la posibilidad de hacer filosofía en Latinoamérica. El futuro dirá cuáles son sus innovaciones, pero cumple con las más altas exigencias. La filosofía pura reconoce el valor de la filosofía de la liberación, y viceversa. Hay diversos grados de penetración, pero se han cubierto todos los campos de la filosofía; se llega a una etapa de universalización y expansión.

La filosofía de lo americano desemboca en una filosofía de lo universal. El latinoamericano se encuentra en un regateo de ser frente a lo que el occidental ha dispuesto. Rechaza su marginalización y a través de lo americano descubre una filosofía universal: afirmación de un monismo radical. Luego llega a una filosofía del tercer mundo.

¿Por qué la filosofía latinoamericana comienza con un proyecto de filosofía? ¿Por qué llegan a completarse las dos tendencias? Esta dinámica se debe a un doble factor muy importante: El latinoamericano es marginal y periférico. Toynbee habla de marginalidad externa e interna pero nos referimos a marginalidad de la propia cultura. América Latina pertenece a la cultura occidental; no es una cultura distinta: en India o China, por ejemplo, no ha

habido un impacto cultural, salvo en la tecnología. El latinoamericano está en otra situación dado que la cultura occidental se fundió con las culturas autóctonas; no hubo un dominio sobre otra cultura sino un mestizaje. No fue una mezcla de agua y aceite —como sería el caso de África o Asia— sino de agua y vino, podríamos decir. Somos occidentales pero marginalizados; y queremos ser la metrópoli; rechazamos la marginalidad.

Cuando exigimos a Occidente que practique lo que predica, los principios humanistas, por ejemplo, surge incontinentemente la filosofía de la liberación. Algunos filósofos de la liberación pierden noción de las cosas y empeñados en la lucha de liberar a América Latina de las potencias occidentales quitan todo valor a la filosofía científica.

Augusto Salazar Bondy sostiene una visión unilateral: mientras no lleguemos a liberarnos de lo occidental, no podremos hacer nada. Por otro lado, el brasileño Pahim dice que la filosofía de la liberación no es sino pretexto para politizar la filosofía. Mi posición ha sido criticada como oscilante, pero encuentro que la primera posición tiene un concepto unilateral de la cultura: reduce todas las manifestaciones culturales a la dinámica de la liberación. El espíritu y la razón humanas dependen del mismo dinamismo interno, pero no de factores sociales, políticos, antropológicos, etc.; no se puede pensar que todo depende de la liberación. Estas teorías tienen su origen en el humanismo occidental, el marxismo, vienen de Occidente. Pero una vez liberada América Latina seguirán los problemas de epistemología, de lógica, de metafísica. Por otra parte la crítica de Pahim es también unilateral, pues aunque la filosofía debe salvar su inteligencia, debe también comprometerse con el proceso histórico. La filosofía de la liberación no es un pretexto para politizar. Leopoldo Zea dice que los valores occidentales son patrimonio universal y no se trata de anularlos.

Actualmente la filosofía es un cuerpo orgánico, parte integrante de la cultura latinoamericana, y ha logrado su propia afirmación y descubrimiento de la universalidad del hombre.

El título de la segunda conferencia fue "Sentido y carácter de la filosofía latinoamericana".

En ella el Dr. Francisco Miró Quesada señaló en primer lugar, con respecto a un criterio metodológico para seleccionar los filósofos "creadores", que era imposible suprimir en forma absoluta un subjetivismo que marca preferencias por autores o temas: pero que una forma de superarlo era la información.

La temática —prosiguió el Dr. Miró Quesada— debe incluir todas las manifestaciones significativas universales o típicamente latinoamericanas. Se ha criticado que muchas filosofías latinoamericanas no son vigorosas, pero esto es muy discutible.

Siguiendo con la tradición comenzamos con la metafísica; hay dos grandes tendencias, una dialéctica y una existencialista. En la primera hay muchos pensadores, algunos de la filosofía de la liberación, que mencionaremos después. Entre los dialécticos puros están Mario Sambarino, uruguayo, que ha hecho investigaciones sobre la estructura aporético-dialéctica de la eticidad. Utiliza la dialéctica no como tesis, antítesis y síntesis, sino como una dinámica múltiple entre tesis y antítesis. Hay muchas

manifestaciones del existencialismo, una de ellas utiliza los conceptos y categorías existencialistas para estudiar la técnica: sistema de totalismos.

Al lado de la tendencia metafísica hay una actividad exegética que ha hecho una serie de aportes: el colombiano Danilo Cruz Vélez hace una interpretación de la filosofía desde el punto de vista de la fenomenología y el existencialismo. El Dr. Eugenio Pucciarelli (argentino), aquí presente, es autor de análisis exegéticos sobre Descartes, Dilthey, Husserl y Hegel, y tiene trabajos personales como *El tiempo del arte* y otro sobre *El concepto de ideología*. Otro exégeta es Alberto Wagner de Reina, del Perú, que ha examinado el concepto de verdad en Aristóteles, Santo Tomás y Heidegger.

Pasando a aspectos más recientes, es imposible no citar una corriente que ha irrumpido hace diez años: la filosofía analítica (análisis de lenguajes naturales y lenguajes formales). En América Latina, se ha aplicado por primera vez a la filosofía del derecho y a la filosofía política. Están Canabrava, Hegenberg, Mario Bunge, Tomás Moro Simpson, Héctor-Neri Castañeda, Newton D'Acosta. Tomás Moro Simpson ha hecho un análisis de los aportes del Círculo de Viena, una crítica de Carnap, en un libro muy importante que se ha convertido en un manual de consulta.

En relación a la filosofía del derecho, hay varios autores argentinos como Bermejo, que han hecho aportes a la epistemología jurídica. Este es un aspecto de la filosofía latinoamericana que comienza a ser creador, desde Carlos Cossio y Eduardo García Máynez. En cuanto a la aplicación de la filosofía analítica a la filosofía política, Augusto Salazar Bondy ha hecho trabajos importantes.

Al lado de esta filosofía de corte occidental que está en el ámbito universal, existe otra tendencia que, utilizando concepciones occidentales, ha hecho surgir una filosofía peculiar propia. La filosofía latinoamericana está vinculada con la filosofía de la liberación y la filosofía de la independencia. Se trata de desentrañar el sentido de nuestra historia y descubrir nuestro propio ser.

Esto empieza con un filósofo muy importante: Leopoldo Zea, quien, influenciado por filósofos europeos, parte de la convicción de que es imprescindible, para llegar a tener una noción clara de lo que somos, investigar nuestra propia realidad; es necesario conocer cómo las propias ideas filosóficas han tenido impacto en la propia realidad latinoamericana. Zea inicia su producción con una obra sobre el Positivismo en México; forma parte del grupo "Hyperion" y desarrolla a una serie de pensadores jóvenes, entre quienes figuran Abelardo Villegas, María Elena Magis y María Rosa Palazón.

La meditación sobre la realidad latinoamericana exige la auto-afirmación. Se amplía hasta desembocar en la filosofía del tercer mundo. Al denunciar el imperialismo europeo descubre que la realidad latinoamericana sólo refleja la realidad de un sector del mundo que en África y Asia vive condiciones parecidas. Junto al indigenismo surge una filosofía de lo negro con Leopold Sédar Senghor y Aimé Césaire, poetas. Los dos revelan la condición fundamental del hombre y su necesidad de exigir reconocimiento. Quiero destacar un libro muy importante de Abelardo Villegas: *Reformismo y revolución en América*



Dr. Francisco Miro Quesada

Latina y una ponencia de Rosa Krauze, donde propone la utilización del análisis para el análisis político.

La filosofía del tercer mundo puede definirse con una palabra: humanismo. La cultura occidental padece de una inautenticidad radical, que a pesar de nuestra marginalidad hemos comprendido en todo su desgarramiento, es decir, que la cultura europea ha aplicado sus valores sólo hacia ella. Le hemos pedido que practique lo que predica.

Todo este movimiento llega a una filosofía de la liberación que es típicamente latinoamericano; pues aunque el marxismo clásico pueda considerarse como una filosofía de la liberación, no hay que olvidar que es muy occidental, muy europeo, europocéntrico. La filosofía del tercer mundo rechaza todo centrismo y periferia, a diferencia del marxismo. Es notable el desarrollo que ha alcanzado en los últimos cinco o seis años. Esta filosofía tiene un origen múltiple. El pionero es Leopoldo Zea quien, desde 1951 en *América como conciencia*, ya marca como salida la liberación de una cultura que se había considerado como salvadora.

A partir de 1970 hay una serie de tendencias y de grupos. Uno hace énfasis en aspectos de economía y sociología y tiene entre sus exponentes a E. Furtado, brasileño. Otro destaca los aspectos relacionados con la ciencia y la tecnología y uno más se ocupa estrictamente de la filosofía. Este último grupo está formado principalmente por argentinos, mexicanos y peruanos. Están Arturo Roig, aquí presente, Víctor Martín, Salazar Bondy, Sobrevilla y otros. Roig utiliza la concepción hegeliana del concepto y muestra cómo la utilización del concepto en el sentido de Hegel hace que se oculten ciertos aspectos de la realidad; porque de acuerdo a Hegel la realidad es racional; pero es necesario pasar del concepto a la representación. Los tres movimientos tienen como fundamento último el humanismo: el reconocimiento universal del hombre.

La filosofía latinoamericana ha mostrado que el afán del hombre latinoamericano de llegar a ser dueño de su propio destino se está cumpliendo y América Latina está llegando a una madurez cultural.

José Pascual Buxó, *Muerte y desengaño en la poesía novohispana (Siglos XVI y XVII)*. Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, México, 1975, 164 pp.

En su libro más reciente, el Dr. José Pascual Buxó ha enfocado la producción poética novohispana de los siglos XVI y XVII desde un punto de vista temático, el de la muerte y el desengaño, tópico que llegó a ser dominante en la literatura del Barroco. No es que el profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM crea en la dignidad de los temas para definir por sí mismos y de una vez por todas la belleza aleatoria del poema; es que —como él dice— desde una perspectiva temática concreta “se pueden fijar algunas peculiaridades novohispanas dentro del marco ideológico-dogmático de la literatura española de los Siglos de Oro”.

Ese marco ideológico-dogmático, circunstancia temporal instituida por los azares de la cultura, se manifiesta en todos los planos semiológicos de la obra literaria, es decir, en los contenidos no verbales, pero verbalizables, que expresan las concepciones filosóficas, religiosas, estéticas, etc., que en forma de “imágenes” o “ficciones” se vierten sobre el mundo y lo explican. De alguna manera, el escritor no es ajeno al ámbito ideológico; lo esencial, sin embargo, sigue siendo la obra como producto terminado que, organizado en sus estructuras morfosemánticas y morfosintácticas, es capaz de generar sus propios significados. Esta impregnación mutua del texto con la situación, del lenguaje con la época, ha sido estudiada por Roman Jakobson a propósito de la poesía de Pushkin. Dice textualmente:

Las investigaciones sobre la palabra poética pueden aprovecharse muchísimo de los importantes descubrimientos de la lingüística contemporánea acerca de la impregnación multiforme de la palabra sobre la situación y de ésta sobre aquélla, de la tensión que existe entre ambas y de su acción recíproca. [Y añade:] La situación es uno de los componentes del discurso, enfatizándola como un medio literario eficiente o haciéndola desaparecer...*

La situación, pues, así entendida, desempeña un papel relevante cuando es asumida y enfatizada por el escritor “como medio literario eficiente”. Aparte de las relaciones naturales entre el autor y su obra, la situación ejerce una influencia determinante sobre la poeticidad del texto, la cual proviene, en verdad, de la conciencia artística más que de las circunstancias histórico-sociales a secas.

Resulta ahora que la innumerable serie de versos de la literatura colonial mexicana, dedicados a celebraciones oficiales, a los acontecimientos faustos o infaustos del virreinato, a los onomásticos, muertes y bautizos de personajes de la realeza, las realidades finalmente nombradas por un dudoso arte literario no tenían otra entidad que la de sus correlatos objetivos. En otras palabras, sin una real operación sobre el lenguaje, las cosas que sirven



Quevedo

de soporte al código referencial seguían siendo realidades extralingüísticas, tratadas con dudosa eficacia estética.

Es así como en esos textos literarios no prevaleció, inicialmente, ninguna función poética del lenguaje; se limitaron al homenaje y a las adulaciones cortesanas, cumpliendo una “función ancilar”, como había observado Alfonso Reyes y como ahora el autor del libro que comentamos se interesa en comprobar. El didactismo simplista hizo del “desengaño” y de la “muerte”, no entidades robustas y trágicas —como lo habían sido en Quevedo y en Góngora—, sino más bien instrumentos moralizadores o versiones oficiales del dogma católico.

Ejemplo de ello es la figura de la Muerte que aparece en el *Túmulo imperial* de Cervantes de Salazar, muerte inferior y acongojada, vencida, al fin y al cabo, pues al matar a Carlos V sólo ha engrandecido la fama inmortal del emperador, relegándose a sí misma a una condición de servidora cortesana. Y, en cuanto a las “Décimas al desengaño de la vida” del Dr. Isidro Sariñana, tan celebradas en su época, no pasan de configurar un pietismo complaciente y hasta inocuo sin alcanzar a poner de manifiesto un serio compromiso religioso. El ritmo fácil sirve incluso de instrumento a la piedad, también fácil y sin perspectivas.

En la producción poética de la Nueva España —ha dicho el Dr. Pascual Buxó—, las “voces del desengaño” y los “acentos morales” atienden más a servir de apoyo a la práctica religiosa —fijación de los dogmas católicos, repetición hipnótica de las operaciones espirituales que los cristianos han de efectuar para mantener “la salud del ánimo”— que a expresar aflicciones más hondas y personales.

Un arte así manipulado es un arte donde la situación “se esfuma”, con evidente deterioro estético. Los autores novohispanos, con las mayores excepciones de Sandoval Zapata y sor Juana Inés de la Cruz, hacían eco a una

* Roman Jakobson, *Pushkin and his sculptural myth*, The Hague-Paris, Mouton, 1975, p. 3.

retórica complacida en repetir fórmulas y recetas. Se obstinaban en prolongar, sin ninguna creatividad personal, los modelos conocidos y trasegados. Consecuencia de lo anterior son las serias consideraciones que al autor de *Muerte y desengaño* le merece la literatura colonial mexicana. Retomando conclusiones de un estudio anterior suyo, el maestro Pascual Buxó afirma que al virreinato "le sobraron versificadores" y "le faltaron poetas" y que, miradas las cosas objetivamente, no hay más que aceptar que aquellos ingenios "duchos en cuantos recursos exponía la fulgurante retórica cultista... se limitaban voluntaria y gustosamente a un código de imitación poética que nunca se propusieron ni desearon alterar". Porque ha sido costumbre de historiadores y críticos *ad usum* encontrar motivos suficientes para ver de soslayo el hecho de la "literatura ancilar", aduciendo razones distintas de las reales para justificar el fracaso estético. Sucedió —en realidad— que lo que había sido un código poético original y auténtico en manos de un Lope, un Góngora, un Quevedo, un Calderón, se redujo a reproducir los mismos esquemas o las mismas variantes elaboradas con vigor por los antecesores ilustres, de suerte que los hechizados epígonos novohispanos cayeron en la imitación servil, multiplicando los ejercicios escolares y ornamentales, con el afán de estar en consonancia con la implacable tradición.

Se pudiera creer, a primera vista, que es negativo este enfoque preliminar de la literatura mexicana colonial, que entre los poetas nombrados "no están todos los que son"; sin embargo, hubo poetas que no cantaron sólo en túmulos o palestras literarias. Esto es lo que el autor hace comprender en una segunda instancia de su libro. A tal propósito están dedicados los capítulos vi, vii y viii, es decir, las más bellas y densas páginas, donde el autor hace demostración práctica y elocuente de lo que son los *estudios literarios* definidos como "el análisis científico y objetivo del arte del lenguaje", en oposición a la llamada crítica "impresionista", que "suele sustituir —dice Jakobson— con un juicio subjetivo y censorio la descripción de los valores intrínsecos de la obra".

Por *Muerte y desengaño* nos damos cuenta que esa literatura obsesivamente propagandística no sólo fue una práctica escolar sino también el resultado de una situación histórico-política: afirmado el gobierno de los peninsulares, a los literatos les tocó la función de panegiristas oficiales y más cuanto que todas las manifestaciones artísticas de la Colonia eran patrocinadas por los virreyes, la Universidad y los cabildos. Sin embargo, ante esa poesía surgen también en el ámbito novohispano poetas de la calidad e individualidad de un Luis de Sandoval Zapata y una sor Juana Inés. En ambos están actuando los influjos de Góngora, de Calderón, de Quevedo, el acervo simbólico común a una época, pero los temas esenciales del Barroco (brevedad de la vida, vanidad de la hermosura física, angustia del tiempo y de la muerte) adquieren en sor Juana y don Luis la consistente belleza que ofrece la lengua poética cuando ésta revalora sus modelos posibles e incesantes.

Véase, si no, el soneto veintiséis de Sandoval Zapata —"gran poeta con toda la boca", como lo llamó Méndez Plancarte— en el que recorrió el mismo camino desandado por el prudente Calderón al contemplar las transitorias



Góngora

flores "en cuyo fantasmal esplendor está contenida toda la verdad de nuestra existencia" (Pascual Buxó):

¿Ves esa flor, ves esa pompa breve,
esa del mayo rueda numerosa,
en cielo de verdor luz olorosa?
Pues tantos riesgos cuantas puntas mueve.

Recuérdese igualmente el clásico soneto de sor Juana en que la fugacidad de la cenital belleza de la mujer fue asumida por un emblema poético-filosófico, engañoso y fatal, pintado con "silogismo de colores" para mayor perplejidad de los sentidos:

Este que ves, engaño colorido,
que el arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido...

No obstante la diversidad de procedimientos, modelos, influencias y tópicos, se daba en ellos el común denominador y propósito de hacer de la lengua, en su máxima función expresiva, que es la poética, un instrumento de redenominación de la realidad, sabiendo de antemano que allí "las cosas y las palabras van a separarse" (Michel Foucault), es decir, que las magnitudes artísticas, así tengan referentes remotos o próximos, son una nueva entidad simbólica, reificada en el poema. De no haber sido así, la poesía novohispana no hubiera rebasado el marco de ancilaridad estilística y dogmática de las imposiciones de la época. Tampoco los grandes poetas hubieran encontrado su verdadera voz para el "desengaño" y la "muerte", que estaban en su experiencia del mundo, en la situación objetiva, finalmente potenciada y trascendida por la palabra poética.

■ LUIS E. SENDOYA

HISTORIA MEXICANA DE LA FAMA



Antonio López de Santa-Anna

II. PRIETO Y SANTA-ANNA*

Guillermo Prieto escribe sus memorias organizándolas como una teatralidad. En su aparente desorden, con sus digresiones y sus intercalaciones, estas memorias guardan una integración que puede estructurarse en torno a un concepto teatral que alcanza la realidad y la forma dramática misma. *Fidel* —seudónimo de Prieto— contempla su pasado, y el de México, como se contempla una pieza dramática en el momento en que se la representa, siguiendo diversas formas dramáticas que a la vez se reestructuran según los recuerdos, se matizan o se desdibujan. Por esas memorias teatrales pasa la ópera, el melodrama, el teatro de títeres, el sainete, la zarzuela, el entremés, el paso. Y cualquiera que sea el género representado los actores cambian; sólo permanece, invariable, en sus entradas y salidas teatralizantes, don Antonio López de Santa-Anna, el mayor actor de carácter que México haya producido.

Prieto es aún muy joven y poco conoce de política. Ha visto levantamientos y ha asistido al espectáculo de los saqueos, enfrentándose a ellos desde el palco privilegiado de sus memorias. Hacia los años treinta, Prieto pregunta a uno de sus benefactores:

— ¿Y ahora quién manda en nuestra tierra?

— ¡Toma! el general Santa-Anna que acaba de derrocar en Guanajuato a los religioneros.”

Esta es la primera entrada a escena de Santa-Anna. Es breve, es fugaz, pero su presencia meteórica será constante de esa fecha en adelante. El mundo de las memorias de Prieto contiene a Santa-Anna en sus recovecos y de esos rincones oscuros saldrá constantemente, organizando sus entradas con el más puro estilo dramático. Entrará siempre dando lo que vulgarmente se conoce como *coups de théâtre*. Aún no ostenta los oropeles que lo harán célebre y su nombre aún no se ha completado, es simplemente don Antonio López de Santa-Anna, el que empieza a mandar en México. Su celebridad se inicia.

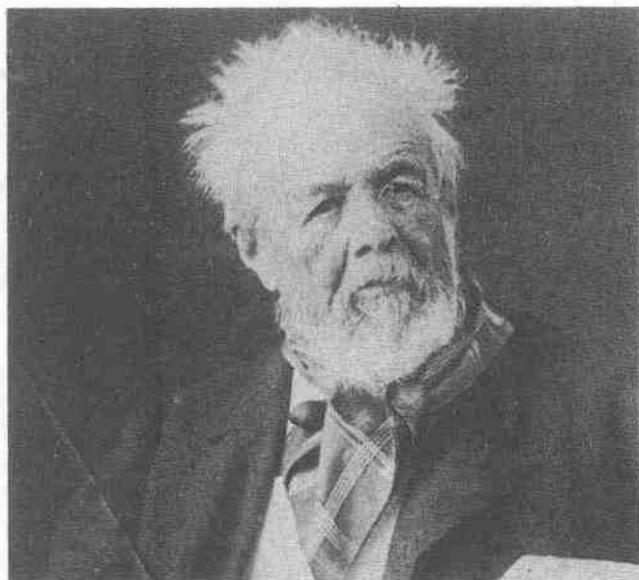
Más adelante, en el transcurso de las memorias de Prieto, pero atrás cronológicamente, Santa-Anna reaparece más perfilado:

“Contaba la leyenda que en 1828 y cuando Santa-Anna invadió Oaxaca, se posesionó de San Francisco y ardía en deseo de comunicarse con Santo Domingo para seducir la fuerza, sin poderlo conseguir. . . Varía desde entonces la suerte del general Santa-Anna. . . Un día, el menos pensado, entre repiques, salvas, músicas y cohetes, se anuncia el advenimiento de Santa-Anna a la presidencia y a la vicepresidencia don Valentín Gómez Farfás.”

Sí, las apariciones de Santa-Anna parecen fogonazos y siempre se anuncian entre el estrépito teatral de espectáculos pueblerinos, alterando la tranquilidad de la escena nacional.

Pero esa escena nacional, alterada constantemente por pronunciamientos y bolas, por cambios de gobierno, por

* Texto que, corregido ahora, fue leído en Radio Universidad en mayo de 1977.



Guillermo Prieto

invasiones extranjeras, nunca es totalmente trágica. Su tono es el que le da el llamado *género chico*, es decir, el de una teatralidad que divierte y que se maneja dentro del diapason melodramático del sainete, o de la farsa. En este contexto sigue insertándose Santa-Anna como dramaturgo y como autor. Ejemplo de lo dicho será la escena siguiente:

“Cuando obligó Santa-Anna a los magistrados de la Corte de Justicia a que usaran bandas moradas... un soldado le saludó en la puerta de Palacio: —Adiós, mi general.

— Sí, del papa— contestó sonriendo Santa Anna.”

Santa-Anna organiza el país escénicamente y dispone tanto de la escenografía como de los vestuarios y de la gente que formará parte de la representación. En el sainete los magistrados se disfrazan de dignatarios eclesiásticos y el público sabe perfectamente que se trata de un disfraz y que se representa la comedia. Sin embargo, esta realidad teatralizada y degradada que se observa con sentido del humor y con ironía, es trágica y determina el clima de la anarquía que reinó en México durante la primera mitad del siglo XIX, época que coincide en todo con la figura de Santa-Anna.

La actuación pública de Santa-Anna empieza a dar color. Ya no es sólo el tono morado con que los magistrados se decoran para parecer actores disfrazados de cardenales que deben cumplir con un papel de justicia, ya no es sólo eso, ahora es la tiranía:

“Santa-Anna se había apoderado de la presidencia de la República —explica Prieto—, y desde sus primeros pasos se había vuelto cruel, desordenado y vengativo encendiendo poderoso descontento.”

Fernando Calderón, el poeta y dramaturgo que, junto con Prieto, Ramírez, Pagaza, etc., había formado la Academia de Letrán, escribe dos poesías en contra del presidente veracruzano y las lee ante sus compañeros de Academia en un acto que evidencia su teatralidad:

“*El soldado de la libertad*, imitación del *Pirata* de Espronceda —advierte Prieto— fue la primera poesía que leyó Calderón en la Academia con el carácter de una nueva producción de su ingenio. Poco después leyó *El sueño del tirano*. Ambas poesías, fluidas, sonoras y de versificación correcta y castiza, tuvieron gran resonancia y celebridad por las circunstancias... Las dos composiciones se convirtieron en obras de circunstancias: la una se traducía como un grito de guerra contra la tiranía, la otra como su merecido suplicio.”

Las poesías de Calderón, recitadas y representadas, pretenden dar un tono trágico a las circunstancias históricas que la tiranía va creando. Sin embargo, la figura de Santa-Anna y la anarquía en sí reflejan siempre una tragedia degradada.

Esta verdad se muestra a las claras en ocasión de un acontecimiento que en sí mismo es una parodia: la Guerra de los Pasteles.

“Se sabía —dice Prieto— que la causa de la guerra fueron reclamaciones injustas y exorbitantes, a tal punto, que figuraban miles de pasteles, y tan poco justificadas, que después de satisfacerse, según los tratados de paz, hasta el último reclamo, sobraron doscientos mil francos que no había aplicación que dárseles. Pero en aquellos tiempos felices era sabido que un ministro extranjero venía al país como a tierra de salvajes; le rodeaban especuladores, ávidos y desvergonzados, generalmente hacían contante y sonante su afecto, y le obligaban a que reclamase al gobierno; el gobierno resistía... y entonces el Ministro, furibundo, amagaba con una escuadra... Entonces era la tribulación de los diplomáticos y de las cajas fuertes... y se acababa por ponernos en bien con la nación amiga... porque al fin, como que pagábamos, éramos muy civilizados...”

Las anteriores palabras serían como la síntesis de una comedia que debía representarse utilizando los personajes-tipo clásicos que aparecen de manera especial en la *Commedia dell'arte*. Los tipos improvisan siguiendo el pequeño tramado que el director de escena les presenta. En México esta *Commedia dell'arte* que se desarrolla a todos los niveles sociales, suele convertirse en teatro de marionetas.

Si la Guerra de los Pasteles es un acontecimiento trágico en sí, porque prefigura la guerra de Intervención francesa y también la guerra de Tejas en la que participa también Santa-Anna, para el *populacho* como lo llama Prieto, la guerra en la que Santa-Anna pierde una pierna es vista como sainete; pero el sainete se representa en el teatro regular y el sainete de Santa-Anna desciende al reino del fanteche, el teatro de marionetas. En efecto, Prieto explica:

“El desembarco de los franceses, la prisión de Arista, el combate, la pérdida de la pierna de Santa-Anna y su brillante manifiesto a la Nación, preocuparon vivamente los ánimos.”

Pero el pueblo, el que entiende mejor lo que pasa, traduce a su modo la guerra y es en el teatrillo del Puente Quebrado, en el que don Vicente Aduna dirige, que la representación comienza.

“Representa el teatro un espeso bosque que parece desierto; cruzan de vez en cuando... gesticulando horriblemente, unos monos repelentes de interminables colas... son los franceses... Sale el Negrito, personificación de la Patria... Alza la bandera tricolor que estaba oculta y cambia la escena: es el Castillo de San Juan de Ulúa, son nuestros soldados y es el mar con la escuadra francesa... El pueblo toma parte en el combate con una gritería de los demonios... que convierten en un caos la galera... Canta la música:

¡Ay Veracruz, Veracruz!
¡Ay Veracruz infeliz!
¡Qué susto le dio Santa-Anna
al Almirante Baudin!”

■ DRA. MARGO GLANTZ

CAYO PELIGROSO TERRORISTA



Departamento de Literatura Dramática y Teatro
Facultad de Filosofía y Letras
UNAM

PRESENTA:

LA MUERTE DE ALFREDO GRIS
DE RODOLFO SANTANA
DIRECCIÓN ARTURO REYES PATIÑO

(Teatro Nuevo de Filosofía)



8430 DE TIRAR EL PAPEL

VIOLO A SUS DOS HIJAS; UNA DE ELLAS ES CASADA!

EL INCESTUOSO INDIVIDUO
HACIENDO TEATRO, SEGUN
EL INTENTO SUICIDARSE

JORGE DIZAN
BENJAMIN PAZ
RAMON OCHOA



ENTRADA LIBRE

REPERTORIO: Martes 23 de agosto a las 20:00 horas

FUNCIONES: Miércoles, jueves y viernes a las 19:00 horas

TEATRO: NUEVO DEL FILÓSOFOS Y LETRAS

DIRECCIÓN: DR. CAROLINA TORRES

EN LA CARTELA: CANTINERÍA A LA UNAM

INGRESOS: \$10.000

NUMERO 748 - 8430 DE TIRAR LA REPUBLICA



LA MUERTE DE ALFREDO GRIS

de Rodolfo Santana
(Venezuela)



REPARTO

Preso 2	Jorge Dizan
Preso 1	Benjamín Paz
Mujer
Oficial	Ramón Ochoa

Escenografía, vestuario
e iluminación del grupo

Sonido:
Oscar González

Traspunte:
Carlos Pérez

Colaboración especial:
Néstor López Aldeco

Dirección:
Arturo Reyes Patiño

LA MUERTE DE ALFREDO GRIS

El 23 de agosto a las 20 horas en el Teatro Enrique Ruelas de la Facultad, se reestrenó *La muerte de Alfredo Gris* de Rodolfo Santana.

Esta puesta en escena que llevaron a cabo Jorge Dizán, Benjamín Paz, Ramón Ochoa y Martha Toriz, tuvo por objeto rendir un homenaje póstumo a Arturo Reyes Patiño, alumno de Literatura Dramática y Teatro fallecido recientemente, quien había dirigido la puesta de la obra que sus compañeros reprodujeron íntegra en esta ocasión.

En 1975 dicha puesta obtuvo premios a la mejor obra, mejor dirección y mejor actor en un certamen organizado por la Delegación Alvaro Obregón y apareció en la terna de la Asociación de Cronistas y Críticos de Teatro para el premio a la mejor obra estudiantil, que fue entonces ganado por *Las tandas del Tlancualejo*. Reyes Patiño desarrollaba una actividad constante y aunque no había concluido la carrera, era ya autor de varias puestas en escena, entre ellas una de *Los títeres de Cachiporra* y otra de *La Pancarta*, de Jorge Díaz. *La muerte de Alfredo Gris* tuvo una temporada de 15 días de funciones en el Teatro Milán, con afluencia de público y aun de críticos que los mismos actores —ni el director— esperaban. Juan Miguel de Mora escribió en relación a la puesta: "La elección de la pieza (al parecer para presentarla como ejercicio de dirección en el Teatro Fernando Wagner de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM) cons-

tituye ya un acierto. Y Arturo Reyes Patiño, autor de la puesta en escena, ha redondeado ese acierto inicial con un trabajo de mucha calidad y realizado muy minuciosamente. Tanto en la disposición escénica y desplazamientos (forzosamente acoplados al espacio disponible) como en dirección de actores (y muy particularmente esto último) Arturo Reyes Patiño ha demostrado una capacidad de muy buen nivel.

"Probablemente para los maestros, que seguramente colaboraron con sus ideas y consejos (en este caso concreto Enrique Ruelas), acostumbrados a ver a estos muchachos como sus alumnos, y para sus compañeros (que les ven a diario y observan cada proceso creativo desde su inicio) el trabajo de director y actores en *La muerte de Alfredo Gris* no sea más que un ejercicio escolar. Pero para quienes vemos, por obligación, todo, o casi todo, lo que se estrena en México en teatro, con algunos espectáculos comerciales a un nivel definitivamente fusilable y algunas 'actuaciones' de 'divos' y 'divas' que merecerían pena de muerte por lesa atentado al arte y al buen gusto, para quienes sufrimos y vemos todo eso, lo que se nos ofrece en el pequeño Teatro Fernando Wagner es un desempeño de primerísima calidad."

Actualmente los actores de la puesta —que, salvo la actriz, todos son los actores originales en los mismos papeles— tienen una invitación para representar en Chapingo.

CUATRO AÑOS DE SERVICIO SOCIAL EN LA FACULTAD

Antes de 1973, el Servicio Social en la Facultad de Filosofía y Letras no estaba reglamentado, y el trámite respectivo se realizaba con la sola presentación de una constancia de trabajo que era autorizada por el Director de la Facultad. En septiembre de 1971, el Dr. Ricardo Guerra Tejada encargó al Lic. Enrique Salcedo un proyecto de reglamento interno de servicio social, que posteriormente, a finales de 1972, fue aprobado por el Consejo Técnico. Dicho reglamento entró en vigor a partir de 1973, y para tal efecto se estableció la oficina de servicio social de esta Facultad, quedando encargados de la misma los profesores Rufino Perdomo y Carlos López Coral.

1973. En este año se iniciaron los trámites correspondientes de acuerdo al nuevo reglamento. Las funciones de los encargados de la oficina consistían en proporcionar asesoría a la Dirección de la Facultad para la tramitación de las constancias respectivas. De este periodo no existe registro documental.

1974. A partir de este año los profesores Bernardo Lima y Rufino Perdomo fueron nombrados encargados de la Oficina de Servicio Social, la que se instaló en el anexo 1.

Las actividades desempeñadas fueron las siguientes:

a) Asistir regularmente a las reuniones convocadas por la Comisión Coordinadora del Servicio Social Integral, con objeto de establecer criterios comunes en los planes de trabajo interdisciplinarios.

b) Se organizó un programa de servicio social denominado "Visitas guiadas" en el Museo de Antropología e Historia.

c) La oficina colaboró en la selección y coordinación de pasantes que participaron en la organización del Primer Encuentro de Historiadores Latinoamericanos, evento que se efectuó en la Facultad.

d) En coordinación con los encargados de la Biblioteca de Estudios Superiores se estableció el programa de servicio social en dicha dependencia.

e) 223 pasantes cumplieron con los trámites correspondientes.

1973

	En dependencias de la UNAM	Fuera de la UNAM	TOTAL
Colegio de Pedagogía	6	15	21
Colegio de Letras Hispánicas	23	27	50
Centro de Estudios Latinoamericanos	1		1
Colegio de Bibliotecología	1	3	4
Colegio de Filosofía	11	12	23
Colegio de Letras Modernas	15	13	28
Colegio de Geografía	9	10	19
Colegio de Historia	34	43	77
		TOTAL	223

1975

a) Por iniciativa de la Coordinación de Pedagogía se estableció el Programa de Traducciones de ese Colegio.

b) Continuó el Programa de "Visitas guiadas" en el Museo Nacional de Antropología e Historia.

c) Algunos compañeros prestan su servicio social en el Instituto de Investigaciones Estéticas.

d) También en el Instituto de Investigaciones Históricas colaboraron pasantes de Historia.

e) 234 pasantes cumplieron con los trámites correspondientes.

1975

	En dependencias de la UNAM	Fuera de la UNAM	TOTAL
Colegio de Historia	18	28	46
Colegio de Geografía	6	10	16
Colegio de Letras Modernas	17	19	36
Colegio de Filosofía	15	6	21
Colegio de Bibliotecología	2	7	9
Centro de Estudios Latinoamericanos	1	1	2
Colegio de Letras Hispánicas	19	40	59
Colegio de Pedagogía	19	26	45
		TOTAL	234

1976

a) Se iniciaron en la Comisión Coordinadora del Servicio Social Integral las pláticas para elaborar un anteproyecto general de Servicio Social para la Universidad. A estas pláticas concurren los encargados de la oficina de servicio social de la Facultad.

b) Continué el Programa de Servicio Social en la Biblioteca de Estudios Superiores.

c) Continué el Programa de Traducciones del Colegio de Pedagogía.

d) 321 pasantes cumplieron con los trámites correspondientes.



	En dependencias de la UNAM	Fuera de la UNAM	TOTAL
Colegio de Letras Modernas	14	14	28
Colegio de Geografía	17	18	35
Colegio de Filosofía	12	11	23
Colegio de Bibliotecología	4	3	7
Colegio de Letras Hispánicas	28	52	80
Colegio de Pedagogía	51	41	92
Colegio de Historia	17	38	55
Centro de Estudios Latinoamericanos	1		1
		TOTAL	321

1977 (hasta el 19 de agosto)

a) Continué el Programa de la Biblioteca de Estudios Superiores.

b) Se inició un programa para que pasantes del Colegio de Historia cubran su servicio social trabajando como ayudantes de investigador en los Museos dependientes del Museo Nacional de Antropología e Historia.

c) La Coordinación de Historia inicia un programa para que pasantes del Colegio de Historia colaboren con la Coordinación para la creación de un archivo del Colegio.

d) Hasta agosto de 1977, 202 pasantes cubren con los trámites correspondientes.



	En dependencias de la UNAM	Fuera de la UNAM	TOTAL
Colegio de Geografía	6	15	21
Colegio de Bibliotecología	1	1	2
Centro de Estudios Latinoamericanos	2		2
Colegio de Historia	21	26	47
Colegio de Pedagogía	25	35	60
Colegio de Filosofía	13	11	24
Colegio de Letras Hispánicas	11	23	34
Colegio de Letras Modernas	8	4	12
		TOTAL	202

ACTIVIDADES CULTURALES 2o. SEMESTRE DEL AÑO LECTIVO 1977

MARZO-ABRIL

■ El Departamento de Literatura Dramática y Teatro de la Facultad organizó los *Cursos de Primavera*, del 14 de marzo al 10 de abril, con el siguiente programa: Federico Vega: *Estilos de Actuación*, Ludwik Margules: *Creadores del Teatro Contemporáneo* y Esther Seligson: *Teatro del Absurdo*.

■ El martes 19 y miércoles 20 de abril, la Facultad invitó al Dr. Frederick Strawson, de la Universidad de Oxford, quien habló sobre *Filosofía Analítica*.

■ El martes 26 el Dr. Luis Rius, Director de la División de Estudios Superiores, invitó al poeta español Justo Jorge Padrón a dar una conferencia sobre su poesía, y el miércoles 27 a hacer una lectura de su obra.

ABRIL-MAYO

■ Del 25 de abril al 6 de mayo, el Teatro Estudio Universitario de la Facultad presentó en la Sala Fernando Wagner, *Los colmillos de la ballena* de Felipe Reyes Palacios.

JUNIO

■ La Facultad, a través de la Embajada de Rumania, invitó a los Dres. Constantino Ciopraga y Alejandro Niculescu a hablar sobre *La espiritualidad Latina Rumana*, el día 6 de junio. El Dr. Constantino Ciopraga, Jefe del Departamento de Literatura Rumana y Comparada de la Universidad Lasi se refirió a los *Rasgos generales de la literatura rumana*. El Dr. Alejandro Niculescu, profesor de Filología Románica en la Universidad de Budapest, habló de los *Rasgos de la romanidad rumana*.

■ El Departamento de Becas de la Facultad, a través del Programa de Formación de Personal Académico, organizó a partir del martes 7 de junio un ciclo de conferencias, mesas redondas y un seminario sobre *Poesía en lengua española* con el siguiente programa: Martes 7 de junio: Mesa

redonda *De Mascarones a la actual Facultad de Filosofía y Letras*; participaron los Mtros. José Pascual Buxó, Tomás Segovia, Ramón Xirau, César Rodríguez Chicharro y Luis Rius. Miércoles 8: Seminario *Las Soledades de Góngora*; participaron alumnos del Seminario de Filosofía y Poesía, moderó el Mtro. Ramón Xirau. Jueves 9: Mesa redonda *La poesía colonial no-hispana* con el Dr. José Pascual y la Mtra. Margarita Peña.

■ El mismo jueves, el Dr. Miguel Suárez Radillo habló sobre el *Panorama temático y estilístico del Teatro Hispanoamericano contemporáneo*, en la Sala Fernando Wagner de la Facultad, invitado por el Mtro. Enrique Ruelas.

■ El lunes 13 el Dr. Valerio Volpini habló de la *Literatura italiana de la Resistencia*, invitado por el Mtro. Federico Patán, Coordinador de Letras Modernas.

■ Del lunes 30 de mayo hasta el viernes 10 de junio, el Teatro Estudio Universitario del Departamento de Literatura Dramática y Teatro presentó en la Sala Enrique Ruelas de la Facultad *El Corsario Negro* de Héctor Berthier.

■ El martes 14, a las 12 hs., se inició un ciclo de conferencias organizado por el Colegio de Pedagogía con *La teoría de los modelos aplicada a la educación*, por el Arquitecto Alvaro Sánchez.

■ A las 18 hs. del mismo día, el Dr. Valerio Volpini habló de la *Literatura italiana del novecientos*.

■ A las 19 hs. se reinició el ciclo *Poesía en lengua española* con la conferencia del maestro Ernesto Mejía Sánchez sobre *El modernismo: música, baile y pintura*.

■ Dentro del mismo ciclo el Lic. Eduardo Ramos Izquierdo expuso *Una interpretación de Muerte sin fin*.

■ El mismo día el Dr. Jean Pierre Vielle, de nacionalidad suiza, dentro

del ciclo organizado por el Colegio de Pedagogía habló sobre *La investigación en ciencias y técnicas de la educación en México*.

■ El Dr. Valerio Volpini ofreció su última conferencia hablando de *Montale, poeta de Europa*.

■ El jueves 16 culminó el ciclo del Colegio de Pedagogía con la intervención de la Lic. María de Ibarrola, quien habló de *La sociología de la educación, investigaciones en este campo en México*.

■ El mismo día continuó el ciclo *Poesía en lengua española* con la conferencia *Otra lectura posible de Canto a un dios mineral* del Lic. Luis Roberto Vera.

■ El viernes 17 terminó el ciclo con la intervención del Dr. Ramón Xirau sobre las *Principales tendencias en la poesía mexicana*, desde la generación de *Taller* hasta la de *Zaguán*.

■ El mismo día, en la Casa del Lago de la UNAM, un distinguido grupo de maestros de nuestra Facultad ofreció un Homenaje a Robert Musil participando en una mesa redonda que moderó el Mtro. Juan Garzón. Participaron los Mtros. Juan García Ponce, Renate von Hanffstengel, Ignacio Hernández y el Dr. Ricardo Guerra.

AGOSTO

■ El lunes 8 se inicia el ciclo de conferencias *Romancero tradicional de México*, de acuerdo al siguiente programa: Lunes 8: Mercedes Díaz Roig, *Presentación del proyecto y de las características principales del romancero tradicional mexicano*. Aurelio González, *El léxico en el romance mexicano*. Martes 9: Edgar Liñán, *La forma de romance mexicano: la rima varía, el estrofismo y la consonancia*. Mercedes Díaz Roig, *Estructuras generales del romancero*. Miércoles 10: Nelson Oxman, *Evolución del romancero*. Jueves 11: Graciela Cándano, *Los cruces*. Viernes 12: terminó el ciclo con: *Los 3 niveles del romancero en 3 romances medianos*, por Moises Chávez.

■ El martes 16 la Dra. María de las Nieves Pinillos, de la Universidad Complutense, habló sobre *La novela anti-imperialista* y el miércoles 16 sobre *Anti-héroes en la novela de testimonio*.

■ MTR. FEDERICO BOLAÑOS

CONCURSO DE CUENTO EN FRANCES

Dos alumnos de la Facultad obtuvieron este año el primero y el tercero lugares del Concurso de Cuento en Francés que anualmente convoca el IFAL (Instituto Francés de la América Latina), la Alianza Francesa, el CELE (Centro de Estudios de Lenguas Extranjeras) de la UNAM y la compañía Air France.

Luis Zapata, alumno de octavo semestre de Letras Francesas, ganó el primer premio con un cuento titulado "Deuxième Pont" (Segundo Puente). El tercer lugar lo obtuvo Gabriel Garduño Soto, alumno de segundo semestre de la misma carrera, con el cuento "Le fou" (El loco). El jurado estuvo constituido por Alain Caron, Guy Senzier, Jacques Butterlain, Oscar Zorrilla, Laura Belair y Monsieur Vignas.

Este concurso se instituyó desde hace cinco años y el primer premio consiste en una estancia de un mes en París, con una beca de estudios de la Alianza Francesa. Hace dos años este concurso fue ganado por Arturo César Rojas, también alumno de Letras Francesas, y su cuento premiado, "El canto seráfico", se publicó en el segundo número de *El Nuevo Mal del Siglo*, revista que editaban varios alumnos de esa carrera, aquí en la Facultad, y que fue la primera revista de estudiantes que se editó en mucho tiempo. Entre los miembros de su consejo de redacción, estaba el propio Luis Zapata, nuevo ganador, cuyo cuento premiado publicará ahora en próximo número la revista *Rilma*.

Luis Zapata saldrá rumbo a Francia a mediados de septiembre. Actualmente tiene 25 años; ingresó a la Facultad en 1974, y al año siguiente colaboró en la dirección de *El Nuevo Mal del Siglo*, revista a la que hacíamos referencia, y vio publicada su primera novela, *Hasta en las mejores familias* (Novaro), que fue finalista y obtuvo una mención en el concurso de novela "México" de ese año, ganado por Jorge Ibarguengoitia. En el año en curso terminará la carrera y empezará su tesis que será sobre literatura medieval francesa. Entre otras cosas, el viaje le será útil para obtener material para su tesis y las de algunos compañeros suyos.



EXAMENES PROFESIONALES

JULIO / AGOSTO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SECRETARIA DE ASUNTOS ESCOLARES

JULIO

11/VII/77. Margarita Rivera Barrera (Lic. en Letras Inglesas): *Estudio sobre la medida en que el laboratorio de idiomas influye en la enseñanza del idioma inglés*. Jurado: Mtro. Colin White, Mtro. Wayne Siewert, Lic. Geraldine Gerling. Aprobada.

22/VII/77. Lilia Marcela Arechavala Vargas (Lic. en Pedagogía): *El pedagogo como asesor de la planeación sistemática en centros de capacitación*. Jurado: Mtro. José Luis Becerra, Lic. Leticia Barba, Mtro. Roberto Caballero. Aprobada.

27/VII/77. Ezequiel Bravo Sánchez (Lic. en Pedagogía): *Algunos problemas culturales, políticos y escolares que afectan a los estudiantes universitarios*. Jurado: Mtra. Ma. de la Luz López, Mtro. Roberto Pérez Benítez, Mtra. Maricruz Samaniego. Aprobado.

28/VII/77. Vicente Javier Gutiérrez Rivera (Lic. en Historia): *Don Vito Alessio Robles un ilustre historiador coahuilense*. Jurado: Mtra. Guadalupe Pérez San Vicente, Mtra. Beatriz Ruiz Gaytán, Dra. Eugenia Walerstein. Aprobado con Mención Honorífica.

29/VII/77. José Manuel Favila Marqués (Lic. en Filosofía): *La noción de relación de Leibniz*. Jurado: Lic. José Antonio Robles, Mtro. Hugo Margáin, Dr. Carlos Ulises Moulines. Aprobado.

AGOSTO

1/VIII/77. Alejandro Tomasini Bassols (Lic. en Filosofía): *Introducción a la filosofía social de Bertrand Russell*. Jurado: Dr. Fernando Salmerón, Mtra. Graciela Hierro, Dr. Mario Otero. Aprobado con Mención Honorífica.

5/VIII/77. Sandra Luz Franco Vázquez (Lic. en Letras Alemanas): *Algunos problemas en la traducción del alemán al español*. Jurado: Mtra. Renate von Hanffstengel, Mtra. Cecilia

Tercero, Mtro. Dietrich Rall. Aprobada.

5/VIII/77. María de la Paz Hinojosa Alvarez (Lic. en Letras Inglesas): *Proyecto de estudio para determinar variantes sociolingüísticas en la Ciudad de México*. Jurado: Mtra. Sara Bolaño, Mtra. Luz Aurora Pimentel, Lic. Amelia S. de Farres. Aprobada.

10/VIII/77. Herbert George Nelson Austin (Lic. en Filosofía): *George Edward Moore; su vida y su filosofía*. Jurado: Mtro. Wonfilio Trejo, Mtra. Graciela Hierro, Lic. Ma. Elena Madrid. Aprobado.

11/VIII/77. Denise Hett Chauvet (Lic. en Lengua y Literaturas Hispánicas): *Estudio sobre ser y estar en uso atributivo. Adjetivos que cambian de significado*. Jurado: Dr. José Moreno de Alba, Mtra. Elizabeth Luna, Lic. Claudia Parodi. Aprobada con Mención Honorífica.

12/VIII/77. Judith Rachel Kalmann Ladman (Lic. en Lengua y Literaturas Hispánicas): *La fotonovela mexicana (un tipo de subliteratura)*. Jurado: Mtro. José Luis González, Mtra. Cristina Barros Valero, Mtro. Germán Dehesa. Aprobada.

17/VIII/77. Alvaro Uribe Mateos (Lic. en Filosofía): *El concepto de experiencia en la teoría de John Locke*. Jurado: Mtro. Ramón Xirau, Dra. Juliana González, Lic. José Antonio Robles. Aprobado.

17/VIII/77. Rosa María Valero Gamboa (Lic. en Historia): *Joaquín Velázquez Cárdenas de León, como director del Tribunal de Minería de 1777-1786*. Jurado: Dr. Manuel Fernández de Velasco, Mtro. Roberto Moreno y de los Arcos, Mtro. Ignacio del Río. Aprobada.

16/VIII/77. Linda Sametz Remba (Lic. en Bibliotecología): *Las colecciones judaicas. El caso México*. Jurado: Dra. Alicia Perales, Mtra. Judith Licea, Mtra. Beatriz Juana Casa. Aprobada.

18/VIII/77. Esperanza Martínez Palau (Lic. en Lengua y Literaturas Hispánicas): *La enajenación en los cuentos de José Revueltas*. Jurado: Mtro. José Luis González, Mtro. Arturo Souto, Mtro. Antonio Alcalá de Alba. Aprobada con Mención Honorífica.

18/VIII/77. Alberto Isauro Constante López (Lic. en Filosofía): *La pregunta que interroga por el ser*. Jurado: Mtro. Ramón Xirau, Dra. Juliana González, Lic. Juan Garzón. Aprobado con Mención Honorífica.

19/VIII/77. Adriana Ana María Yáñez Vilalta (Lic. en Filosofía): *El movimiento surrealista*. Jurado: Mtro. Ramón Xirau, Dr. Luis Rius, Dra. Juliana González. Aprobada con Mención Honorífica.

22/VIII/77. Blanca Angélica Gómez Vega (Lic. en Lengua y Literatura Modernas) (Letras Francesas): *La enseñanza del francés en la UNAM a nivel medio superior, análisis crítico*. Jurado: Mtro. Juvencio López Vázquez, Mtra. María Concepción Franco López, Mtro. Fabien Adonon. Aprobada.

23/VIII/77. Rosa María Sánchez Muñoz (Lic. en Pedagogía): *La formación de la personalidad y del carácter del niño a través de la psicología individual de Alfred Adler*. Jurado: Dr. José Manuel Villalpando, Mtro. Roberto Caballero, Mtra. Gladys Vilches. Aprobada.

25/VIII/77. Dora Leticia Olivares Ventura (Lic. en Pedagogía): *El problema de la medición en pedagogía*. Jurado: Mtro. Enrique Moreno, Mtro. Roberto Caballero, Mtra. Patricia Ducoing. Aprobada con Mención Honorífica.

30/VIII/77. Federico Alberto Bolaños y Serrato (Lic. en Filosofía): *Ideología en el comic norteamericano*. Jurado: Lic. Jaime Labastida, Lic. Gabriel Vargas, Lic. Felipe Campuzano. Aprobado.

31/VIII/77. José Hilario Ortega Alcántara (Lic. en Lengua y Literaturas Hispánicas): *Cosmovisión y estilo de Los adioses*. Jurado: Mtra. Alicia Correa Pérez, Lic. José Antonio Muciño, Lic. Marcela Palma. Aprobado con Mención Honorífica.

31/VIII/77. Susana Sander (Lic. en Filosofía): *La admiración como condición para el conocimiento en la filosofía griega*. Jurado: Dra. Vera Yamuni, Mtro. José Ignacio Palencia, Mtra. Graciela Hierro. Aprobada con Mención Honorífica.

ELECCION DE CONSEJEROS TECNICOS Y UNIVERSITARIOS ALUMNOS

El día 18 de agosto se realizó, en esta Facultad, la elección para designar Electores de Consejeros Técnicos y Consejeros Universitarios Alumnos, de acuerdo con lo establecido en los artículos 18, 19 y 20 del Estatuto General de la UNAM, previa publicación de la Convocatoria correspondiente. A partir de las 20.15 horas se inició el escrutinio, habiéndose obtenido los siguientes resultados:

ELECTORES ALUMNOS

Por Filosofía, *propietarios*: Ricardo Vázquez (55 votos), Sebastián Lamoyi (2), Enrique Avilés (1), Antonio Moysén (4), Oscar Martiarena (1), *suplentes*: Antonio Moysén (55), José J. de Teresa (1), Miguel García (1), Ricardo Vázquez (1), Eduardo Bello (1); *votos anulados* (12).

Por Letras, *propietarios*: Jorge Velasco (4), Rocío Duque (4), Guadalupe Fernández (17), Rosanela Alvarez (48), Josefina González (2), Arturo Velázquez (1), Lourdes Berruecos (1), Maribel Condrat (1), Juan Guillermo López (3), J. Manuel Ballesteros (1), Leticia Lemus (1), Héctor Carreto (1); *suplentes*: Cristina Pérez (1), Manuel Ballesteros (1), Rosanela Alvarez (17), Guadalupe Fernández (44), Gerardo Vargas (2), Leticia Lemus (2), Edgar Liñán (1), Marina de Pastor (1), Rocío Duque (1), Luis Rojo (1), Concepción Oliva (1); *votos anulados*: 9.

Por Historia: *propietarios*: Laura Martínez (33), Nicolás Sánchez (31), Alfonso Anaya (2), Marisol Schultz (3), Jesús Gómez (11), Denia Martínez (1), Carlos Fragoso (1), David Molina (1); *suplentes*: Nicolás Sánchez (29), Laura Martínez (24), Heriberto Moreno (2), Jesús Gómez (4), Guadalupe Talosa (3), Marisol Schultz (3), Raúl Jardón (2); *anulados*: 10.

Por Bibliotecología, *propietarios*: Jorge Nieves (20), Donají Mendoza (4); *suplentes*: Donají Mendoza (18), Jorge Nieves (4).

Por Geografía, *propietarios*: José Cruz (64), Carlos Guerrero (1); *suplentes*: Carlos Guerrero (64), José Cruz (1).

Por Pedagogía, *propietarios*: Marcela Gómez (175), Julio César Dosal (18),

Luis Fernando Cárdenas (1), Laura Rojo (1); *suplentes*: Julio César Dosal (175), Marcela Gómez (18), Arturo Lartundo (1), Paz Silva (1); *votos anulados*: 5.

Por Estudios Latinoamericanos, *propietarios*: Rosa Amelia González (12), Javier Rodríguez (7), Adalberto Santana (10), José Luis Sandoval (1); *suplentes*: Javier Rodríguez (18), Rosa A. González (2), Adalberto Santana (4), José Luis Sandoval (5); *votos anulados*: 2.

Los anteriores Electores fueron citados el 25 de agosto en las oficinas de Consejo Universitario para elegir a los Consejeros Alumnos por la Facultad de Filosofía y Letras, habiendo resultado los siguientes alumnos: *propietario*: Jorge Velasco Rocha; *suplente*: Raúl Edmundo Jardón G.

El 31 de agosto, el Dr. Ricardo Guerra, Director de la Facultad, citó a los Electores para que designaran a los Consejeros Técnicos Alumnos y el resultado de la votación por unanimidad fue el siguiente: *propietarios*: José Cruz Morán (Geografía) y Julio César Dosal A. (Pedagogía); *suplentes*: Francisco Javier Rodríguez Piña (Estudios Latinoamericanos) y Nicolás Sánchez de Jesús (Historia). Estos Consejeros Técnicos Alumnos tomarían posesión de su cargo en la sesión del H. Consejo Técnico del día 8 de septiembre con la asistencia también de los representantes alumnos de cada Colegio de la Facultad.

■ MTRA. ALICIA CORREA





CASA DE LOS MASCARONES
Foto: Elisa Vargas Lugo

**FRAY ALONSO DE LA VERACRUZ
1504-1584
DISCIPULO DE FRANCISCO DE VITORIA
PROFESOR EN SALAMANCA
INICIADOR DE LOS ESTUDIOS DE
FILOSOFIA EN NUEVA ESPAÑA EN 1540
FUNDADOR DE BIBLIOTECAS
CATEDRATICO DE LA UNIVERSIDAD
DE MEXICO EN 1553
AUTOR DEL PRIMER LIBRO DE FILOSOFIA
QUE SE IMPRIMIO EN MEXICO EN 1554.**

BOLETIN DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNAM

Dr. Ricardo Guerra Tejeda
Director de la Facultad

Mtro. Enrique Moreno y de los Arcos
Secretario General

Dr. Luis Rius
Jefe de la División de Estudios Superiores

Dr. Oscar Zorrilla
Jefe del Sistema Universidad Abierta

Mtro. José Luis Balcárcel
Secretario del Profesorado

Lic. Enrique Salcedo
Secretario de Asuntos Escolares

Profr. Jorge A. Inclán
Secretario Administrativo

Mtro. Huberto Batis
Secretario de Extensión Académica

El Boletín de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México se publica bimestralmente.

Toda correspondencia debe enviarse a la Secretaría de Extensión Académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Franquicia postal por Acuerdo presidencial del 8 de mayo de 1940.



Imprenta Madero, s. a.